

**BOLETIN OFICIAL  
DEL OBISPADO DE  
SIGÜENZA-GUADALAJARA**



**AÑO 158 - NÚMERO 2.559  
JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE 2016**

**BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO  
DE SIGÜENZA-GUADALAJARA**

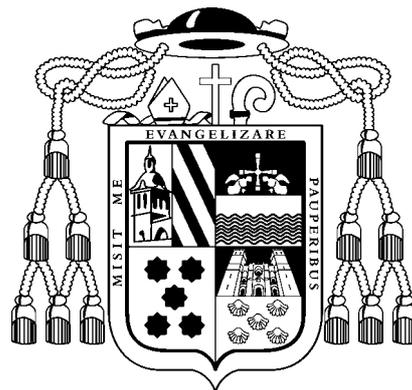
*Publicación creada en 1859 por el Obispo de Sigüenza  
D. Francisco de Paula Benavides y Navarrete*

*Año 158 - Núm. 2559*

*JULIO-AGOSTO-SEPTIEMBRE 2016*

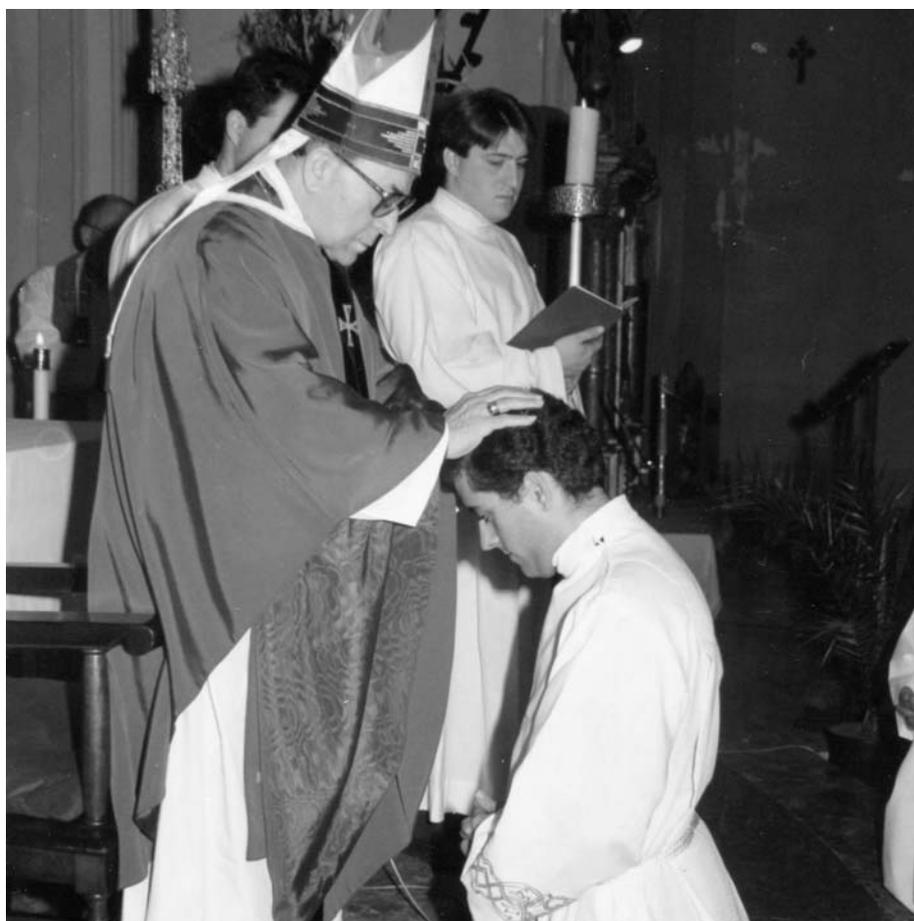
*Director: Jesús de las Heras Muela*

*Gráf. Carpintero, S. L. - Sigüenza. D. L. GU-7 - 1958*



Escudo episcopal de Mons. Atilano Rodríguez Martínez,  
Obispo de Sigüenza-Guadalajara desde el 2 de abril de 2011

## COMIENZO OFICIAL DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS JESÚS PLA GANDÍA, OBISPO



*En la Cuaresma de 1991, don Jesús Pla impartió sus últimas ordenaciones diaconales en nuestra diócesis, como la de esta foto.*

El Sábado 17 de septiembre, el cardenal arzobispo de Valencia, **Antonio Cañizares**, presidió, en la catedral de Valencia, la apertura de la causa de canonización de monseñor **Jesús Pla Gandía** (Agullent, 1915- Valencia, 2000), que fue obispo auxiliar de Valencia y titular de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, al que definió como “cristiano ejemplar, de vida santa” que nos ayuda en la “apasionante tarea de renovación pastoral”.

El arzobispo de Valencia calificó, igualmente, a monseñor Pla como “hombre recio, ejemplar, un sacerdote conforme al corazón de Dios, que siempre buscaba dar a los fieles lo mejor que les podía dar: la fe”. También destacó que monseñor Pla fue un “obispo señero” y “buen pastor, entregado a los suyos”, con una “dedicación completa a los duros trabajos del Evangelio sin escatimar nada, olvidándose de sí”.

El acto contó también con la participación del obispo de Sigüenza-Guadalajara, monseñor **Atilano Rodríguez**, que señaló el “recuerdo imborrable” que tiene de monseñor Pla de su “rostro afable, alegre y bondadoso, reflejo sin duda de su experiencia espiritual”. Asimismo, destacó de Jesús Pla “su valentía (manifestada en sus escritos y declaraciones) a la hora de defender la fe de la Iglesia y de orientar su acción evangelizadora en unos tiempos en los que ya comenzaba a ser casi normal el pensamiento único y la dictadura del relativismo”. Añadió que para la diócesis de Sigüenza-Guadalajara “es motivo de gran alegría la apertura de esta causa” y su testimonio de vida “es una llamada para todos nosotros a progresar con decisión y confianza en el camino de la santidad”.

En el solemne acto se dieron cita otros diez obispos: el cardenal arzobispo emérito de Madrid, el arzobispo emérito de Mérida-Badajoz, el arzobispo de Sevilla, el arzobispo emérito de Zaragoza, uno de los obispos auxiliares de Valencia, el obispo de Orihuela-Alicante, el obispo de Ibiza y los obispos eméritos de Orihuela-Alicante, Mondoñedo-Ferrol y Lleida.

Durante el acto de apertura de la fase diocesana de la causa, quedó constituido el Tribunal (**Ramón Fita, José V. Castillo, M<sup>re</sup> Asunción Sotillos y Daniel Calabuig**) la comisión de peritos en Historia y Archivística (**Vicente Pons, Jesús de las Heras, Juan Ignacio Pérez y Angel Megía**) y los teólogos censores. Todos ellos prestaron el preceptivo juramento, así como el postulador (**Arturo Climent**) y el vicepostulador de la causa. (**Pedro Moreno**)

# Obispo diocesano

## 1.- CARTAS Y HOMILÍAS

### 1.1.- VIAJE APOSTÓLICO DEL PAPA A ARMENIA

Domingo 3 de julio de 2016

Hace algunas fechas se publicó en Italia un libro titulado "La Santa Sede y el exterminio de los armenios en el imperio Otomano". Los autores dicho libro, estableciendo como punto de partida los muchos documentos de la época conservados en los archivos vaticanos, dejan constancia histórica del drama vivido por el pueblo armenio como consecuencia de la persecución religiosa llevada a cabo por el Imperio Otomano contra los cristianos de esta pequeña nación, desde el año 1915 al 1923.

A pesar de la actividad incesante de la Santa Sede y de sus representantes en Constantinopla, no fue posible detener la masacre del millón y medio de cristianos pertenecientes a las distintas confesiones religiosas presentes en el país. Quienes sobrevivieron a las deportaciones y a la muerte recibieron asistencia material y espiritual durante los pontificados de los papas Benedicto XV y Pío XII.

Hace quince años San Juan Pablo visitó Armenia y firmó una declaración conjunta con el Patriarca Karekin II. En dicha declaración se expresa el propósito de seguir avanzando en la comunión fraterna y en el diálogo ecuménico. Esta historia de amistad y de fraternidad entre la Santa Sede y la Iglesia Armenia tiene ahora su confirmación con el viaje apostólico realizado por el papa Francisco, desde el día 24 al 26 de junio.

Entre los actos religiosos organizados con ocasión de la visita del Santo Padre a esta nación, que abrazó la fe cristiana el año 301, hemos de destacar la oración ante el monumento que recuerda a las víctimas de la matanza del Gran Mal, del genocidio del pueblo armenio. El Papa, visiblemente conmovido, pidió a Dios que nunca más se produzcan

tragedias como la vivida por los cristianos armenios y que la humanidad, venciendo el mal con el bien, no olvide nunca lo ocurrido.

La rapidez y celeridad con la que se producen los acontecimientos en nuestros días, pueden llevarnos a todos a olvidar la masacre de Armenia y otras persecuciones contra hermanos inocentes e indefensos acaecidas a lo largo de la historia. Como consecuencia de estos olvidos históricos y de la falta de respeto a la libertad religiosa, millones de cristianos, por el simple hecho de serlo, sufren en nuestros días la persecución, la marginación social, la expulsión de sus países y, en muchos casos, el martirio por permanecer fieles a la fe recibida.

En nuestro país no existe en estos momentos una persecución por motivos religiosos. Pero, incomprensiblemente, sí existe la profanación de algunos lugares de culto y el desprecio hacia los símbolos religiosos cristianos. Sin tener muy claras las motivaciones de estos comportamientos violentos, sí podemos decir que detrás de todo está la falta de respeto a los derechos de los demás y, más concretamente, al derecho de todo ciudadano a practicar la religión que considere oportuno y a vivirla públicamente sin ser coaccionado o marginado por ello.

Ante este tipo de actuaciones, que hieren los sentimientos religiosos de los cristianos y provocan sufrimiento en las personas de paz, todos podemos experimentar la tentación de responder a las provocaciones con comportamientos violentos. Jesús, sin embargo, nos dirá que si queremos ser discípulos suyos, no podemos devolver mal por mal.. Al contrario, nos invitará a amar a los enemigos, a hacer el bien a los que nos odian, a bendecir a quienes nos maldicen y a orar por los que nos injurian (Lc 6, 27).

Desde la comunión con Jesús podremos soportar las vejaciones y los sufrimientos sin dejarnos arrastrar por el odio y la venganza. Como nos recuerda el papa Francisco, en un mundo tristemente marcado por las divisiones y los conflictos, se necesitan cristianos que no se dejen abatir por el cansancio y que no se desanimen ante la adversidad, sino que estén disponibles y abiertos, dispuestos en todo momento a servir.

Con mi sincero afecto y bendición, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## 1.2.- LA DEFENSA DE LA VIDA

Domingo, 10 de julio de 2016

El reconocimiento efectivo de la dignidad de todo ser humano exige el respeto, la defensa y la promoción de sus derechos. Estos derechos van inscritos en la naturaleza de la persona, afectan a todos y no pueden ser violados por nadie. Ni la persona singular, ni el grupo, ni el estado pueden cambiar estos derechos ni mucho menos eliminarlos, pues no provienen de iniciativas humanas sino del mismo Dios.

Desde hace años se ha hecho normal el hablar de los derechos humanos. En nuestra sociedad existe una especial sensibilidad por la defensa del derecho a la salud, al trabajo, al domicilio, a la familia y a la educación. Sin embargo, la preocupación por la defensa de todos estos derechos puede resultar una ilusión si no se defiende con la misma radicalidad el derecho a la vida de la persona como el derecho primero y como la condición necesaria para garantizar los restantes derechos.

La Iglesia, a pesar de las constantes violaciones que ha recibido y sigue recibiendo el derecho a la vida por parte de muchos ciudadanos y de quienes tienen responsabilidades en el gobierno de las naciones, no se ha dado nunca por vencida y mantiene que todo ser humano tiene derecho a vivir, desde el momento de la concepción hasta la muerte natural. Aunque la responsabilidad en la defensa de la vida pertenece a cada ser humano, los padres, los educadores, los profesionales de la salud y quienes asumen responsabilidades económicas o políticas, tienen una responsabilidad especial.

Entre estas faltas de respeto a la vida humana, está la pena de muerte a la que se ven sometidas muchas personas como consecuencia de la gravedad de sus delitos. Ante esta falta de respeto a la vida de los demás, recientemente se ha celebrado en Oslo (Noruega) el VI Congreso mundial sobre la pena de muerte. Los mil quinientos participantes en este Congreso ofrecieron argumentos y propuestas para la eliminación de la pena de muerte.

El papa Francisco quiso unirse a las deliberaciones de los congresistas enviándoles un mensaje, en el que les agradece el

compromiso sincero por la consecución de un mundo libre de la pena de muerte. Recogiendo las enseñanzas del Catecismo de la Iglesia Católica, el Santo Padre reconoce que hoy existen medios suficientes para proteger y defender la vida humana de las personas inocentes sin necesidad de recurrir a la eliminación de la vida de quienes no han sabido respetar la vida de los demás (Catecismo, 2267).

El derecho a la vida, que es un don de Dios, pertenece también al criminal. Por lo tanto, la utilización de métodos incruentos para condenar a los violentos responde mejor a las condiciones concretas del bien común y es también más conforme con la dignidad de la persona y la defensa de la vida humana en todo momento y condición. La conciencia de la sacralidad de la vida humana y el respeto a la misma se nos ha confiado a los hombres, no para que dispongamos libremente y según nuestros gustos de la vida de los demás, sino para que la cuidemos fielmente como colaboradores de Dios.

En este sentido, San Juan Pablo II ya nos recordaba que la sacralidad de la vida humana no sólo hay que defenderla por convicciones religiosas, sino por la sola razón humana. Decía el Papa: "Todo hombre abierto sinceramente a la verdad, aún entre dificultades e incertidumbres, con la luz de la razón y no sin el influjo secreto de la gracia, puede llegar a descubrir en la ley natural, escrita en el corazón (Cfr. Rom 2, 14-15), el valor sagrado de la vida humana desde el inicio hasta su término" (EV. 2). Esto quiere decir que no somos un simple producto natural de la evolución. Cada ser humano es querido, pensado y amado por Dios. Él nos ha amado y no ama siempre primero.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

### **1.3.- DIOS NO SE CANSA DE PERDONAR**

Domingo, 17 de julio de 2016

El ser humano para comprenderse a sí mismo necesita conocer el amor misericordioso de Dios, necesita redescubrir que "Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por el pecado, nos ha hecho revivir en Cristo" (Ef. 2, 4-5). Dios amó y ama tan intensamente al mundo y al hombre que no duda en ofrecerle a su Unigénito para que todo el cree en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

Refiriéndose a este amor misericordioso de Dios, el papa Francisco señala que el hombre de hoy necesita profundizar con urgencia en el conocimiento del mismo, pues la mentalidad contemporánea parece oponerse al Dios de la misericordia y tiende a arrancar del corazón humano la idea misma de misericordia. Tal vez este olvido del amor misericordioso de Dios por parte de muchos bautizados les ha llevado también a olvidar la realidad del pecado. En el mejor de los casos, se conforman con una concepción del pecado como simple transgresión de un conjunto de leyes o normas, reduciéndolo de este modo a la simple culpa.

El pecado, sin embargo, es mucho más que todo esto. Si leemos con fe la parábola del padre misericordioso o del hijo pródigo, podemos descubrir que el pecado, ante todo, consiste en la huida de la casa paterna, rechazando la identidad de Dios y olvidando nuestra propia identidad como hijos suyos. Dios nos ha regalado la vida, la fe, el amor y, sobre todo, nos ha regalado a su Hijo como Señor y Salvador, pero nosotros, en vez agradecer y experimentar la felicidad de estos dones, preferimos vivir como esclavos. A pesar de ser hijos de Dios en virtud del bautismo, elegimos vivir como esclavos.

Cuando descubrimos nuestra pobreza y nuestra esclavitud al experimentar el amor compasivo y misericordioso de Dios, estamos en condiciones de reconocer que hemos sido creados para una vida mejor. Por eso, quien descubre que se ha alejado del amor del Padre puede tomar la decisión de levantarse, arrepentirse y abandonar lo que le ata a este mundo, experimentando nuevamente el abrazo paterno. Esto es lo que expresamos en el sacramento de la penitencia con el dolor por

los pecados, con la confesión de los mismos ante Dios por el ministerio de la Iglesia y con el verdadero propósito de la enmienda, poniendo los medios para reparar el daño cometido.

Sin el reconocimiento sincero y honesto de la propia miseria y sin el descubrimiento del alejamiento de Dios a causa del pecado, la gracia del perdón caería en el vacío. Sin nuestro consentimiento al perdón de Dios y sin nuestra respuesta a su gracia, nunca podremos experimentar la misericordia divina. Sólo quien reconoce su pecado y toma la decisión de volver al amor del Padre, podrá experimentar su abrazo misericordioso.

Ante el descubrimiento de sus pecados, nadie debe pensar que la invitación a vivir nuevamente el encuentro con Jesucristo, a intentarlo cada día o a dejarse encontrar por Dios no es para él. Dios ofrece su amor, perdón y alegría a todos. Cuando alguien da un pequeño paso hacia Él, movido por la gracia, descubre que Dios ya le esperaba con los brazos abiertos para ofrecerle el abrazo del perdón y para hacer fiesta.

Como nos recuerda el papa Francisco, los cristianos hemos de vivir siempre con la convicción de que "Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia" (EG 3). Dios, que nos perdona y nos muestra siempre su ternura, nos invita a levantar la cabeza y nos impulsa a volver a empezar. No nos declaremos nunca muertos ni abandonados bajo el peso de nuestros pecados. Vivamos la alegría de participar de la resurrección de Jesucristo y de su victoria sobre el poder del pecado y de la muerte.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## 1.4.- DÍA DE LOS ABUELOS

Domingo, 24 de julio de 2016

El próximo día 26 de julio, festividad de San Joaquín y Santa Ana, abuelos del niño Jesús, la Asociación "Edad Dorada-Mensajeros de la Paz" celebra, desde hace 16 años, el "Día de los Abuelos". Con esta celebración se pretende dar gracias a Dios y a los abuelos por su testimonio de amor, ternura y generosidad en las relaciones con sus hijos, con sus nietos y con los restantes miembros de la sociedad.

Quienes hemos tenido la dicha de conocer y convivir con alguno de nuestros abuelos, experimentamos en todo momento comprensión, sabiduría y cariño. Además de precedernos en el testimonio de una vida digna, en la fidelidad a la verdad y, en muchos casos, en la confesión de su fe en Dios sin miedos ni fisuras, nos han enriquecido con la sabiduría acumulada y experimentada a lo largo de los años.

El libro del Eclesiástico, al referirse a los mayores, afirma: "No te apartes de las conversaciones de los ancianos, porque ellos mismos aprendieron de sus padres: de ellos aprenderás a ser inteligente y a dar una respuesta en el momento justo" (Ecl 8, 9). Siguiendo esta enseñanza bíblica, muchos abuelos gozan en nuestros días del cariño, del afecto y de las atenciones de sus hijos y nietos. En ellos constatan la sabiduría, la bondad, la capacidad de sacrificio y la entrega de la propia vida a favor de los demás sin exigir nada a cambio. Por eso, es tan importante que los padres no priven a sus hijos de la compañía y de las expresiones de cariño de los abuelos.

Pero, junto a estos abuelos queridos, comprendidos y valorados por los suyos, existen otros que viven solos, olvidados. Como consecuencia de estos olvidos incomprensibles, muchos nietos no podrán ser nunca un don para sus abuelos ni podrán gozar de sus cuidados ni de sus mimos. Es más, no tendrán oportunidad de valorar su amor incondicional ni de escuchar sus sabios consejos.

En el Occidente, rico y opulento, muchos ancianos son considerados como un lastre, porque ya no producen o porque se consideran una carga innecesaria. Así nos encontramos con muchos ancianos que, aunque reciben buenos cuidados en alguna residencia para la tercera

edad, experimentan sin embargo la soledad y el abandono de quienes lo han recibido todo de ellos, en ocasiones, con grandes sacrificios y privaciones.

Si aplicamos a las familias que abandonan a sus mayores y prescinden de su capacidad de servicio y de su sabiduría las palabras dirigidas por el Papa Francisco a la sociedad occidental, tendríamos que concluir que nos encontramos ante familias enfermas y sin futuro, porque les falta la memoria. Allí donde no hay respeto, reconocimiento y honor para los mayores, no puede haber futuro para los jóvenes.

La Iglesia, atenta a las enseñanzas de Jesús y contemplando su amor a cada ser humano, no puede dejarse arrastrar por esta mentalidad de indiferencia o de desprecio hacia los abuelos o las personas mayores. La comunidad cristiana tiene que saber expresar en todo momento la gratitud, el aprecio y la acogida a los abuelos para que se sientan miembros vivos de la misma y para que puedan experimentar el consuelo de Dios mediante la participación en los sacramentos y la escucha de la Palabra. Si nosotros no aprendemos a tratar con amor a los mayores, seguramente no recibiremos este amor cuando lleguemos a la ancianidad.

En el "Día de los Abuelos", y cada uno de los días de la vida, demos gracias al Señor por su testimonio de fe y por sus vidas entregadas incondicionalmente a los suyos y a la sociedad. Invoquemos para ellos la especial protección de San Joaquín y de Santa Ana, para que nunca experimenten la soledad y el abandono de quienes lo han recibido todo de Dios y de ellos.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## **1.5.- JORNADA MUNDIAL DE LA JUVENTUD**

Domingo, 31 de julio de 2016

Desde el día 25 de julio al 1 de agosto tiene lugar en Polonia la Jornada Mundial de la Juventud. Este año, con el lema "Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia", el papa Francisco celebra en Cracovia el Jubileo de la Misericordia con miles de jóvenes venidos de todos los rincones de la tierra. Se da la feliz coincidencia de que en esta ciudad polaca han vivido recientemente dos grandes apóstoles y testigos de la misericordia: San Juan Pablo II y Santa Faustina Kowalska.

Entre estos jóvenes, venidos de todos los continentes, se encuentra también un grupo de jóvenes de nuestra diócesis. Cuando partían para el encuentro, he podido descubrir en sus rostros sed de amor y de alegría. Peregrinaban en comunión con toda la Iglesia diocesana, con la convicción de que todos necesitamos enraizar nuestras vidas más hondamente en Dios y en su misterio de amor. Sólo Él puede dar plenitud de sentido a la existencia humana, llenándola de alegría, paz y felicidad.

Estos jóvenes, durante su estancia en Polonia, además de renovar su fe en Jesucristo, han tenido la dicha de acoger su vida divina por medio de la participación de los sacramentos, la escucha de la Palabra de Dios en las catequesis y la oración personal. Conscientes de que Dios cuenta con ellos y se fía de su disponibilidad para el anuncio del Evangelio y para la extensión de su Reino, nos han dejado un hermoso testimonio de alegría, de fraternidad y de la vitalidad de la Iglesia con su fe celebrada y con la comunión eclesial vivida.

Al regresar a sus respectivos países, una vez concluida la Jornada de la Juventud, portarán con esperanza el fuego de la misericordia a todos los ambientes para que cada ser humano encuentre la paz y la felicidad. Nuestro mundo, dividido, enfrentado y desangrado por el influjo maléfico de las ideologías, que pretenden destruir el valor de la persona y que olvidan la defensa de la justicia y de la verdad en la convivencia diaria, necesita urgentemente que el anuncio y el testimonio de la misericordia divina lleguen a cada ser humano para que pueda renovar su esperanza.

A la hora de ofrecer al hombre de hoy el amor misericordioso de Dios, los jóvenes y los adultos cristianos no podemos olvidar el testimonio de tantos creyentes que sufren la discriminación, el desprecio y la persecución abierta o larvada en distintos países por confesar su fe en Cristo y por defender una convivencia pacífica entre todos los hombres de acuerdo con los valores evangélicos. Sin Dios y su gracia sería totalmente imposible asumir estos retos y ser verdaderamente felices.

A pesar de la secularización de la sociedad y del influjo del relativismo, los creyentes no podemos permitir que nadie nos quite la paz del corazón ni podemos avergonzarnos del Señor, pues Él no ha dudado en hacerse hombre como nosotros para compartir nuestras angustias y para ofrecernos la salvación. Quienes nos confesamos discípulos de Jesucristo hemos de estar siempre dispuestos a asumir la bella aventura de anunciar sin miedo y con humildad la misericordia entrañable de nuestro Dios y de dar un valiente testimonio de Él sin ocultar la identidad cristiana y sin mutilar la fe.

Para ello, hemos de seguir contemplando cada día el rostro de Cristo resucitado. En Él brilla el amor infinito del Padre hacia cada ser humano. Este amor, derramado en nuestros corazones por la acción del Espíritu Santo, nos permitirá actuar siempre con sentimientos de compasión y misericordia ante toda miseria humana.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## 1.6.- EL PECADO DEL “HABRÍAQUEÍSMO”

Domingo, 7 de agosto de 2916

Los cristianos podemos descubrir en la Palabra de Dios y en el Catecismo de la Iglesia Católica las orientaciones adecuadas para iluminar nuestros comportamientos en la vida personal y en las relaciones sociales. Cuando nos cerramos en nosotros mismos o en los criterios culturales del momento, sin abrir la mente y el corazón a las enseñanzas de Jesús, corremos el riesgo de caer en el subjetivismo y en la confusión.

Si aplicamos a la Iglesia los criterios culturales y sociales del momento, no sólo nos equivocamos sino que podemos llegar a una concepción de la misma equiparable a la de cualquier organización cultural o social. Quienes contemplan la Iglesia bajo este prisma, olvidan que ésta, ante todo, es la Iglesia de Jesucristo, edificada sobre la roca de los apóstoles, y guiada constantemente en su misión por el viento impetuoso del Espíritu que sopla como quiere y donde quiere.

Partiendo de esta concepción equivocada, muchos bautizados, a pesar de confesar su pertenencia a la Iglesia católica, se sitúan en la práctica fuera de ella. En vez de sentirse miembros vivos de la comunidad cristiana y, por tanto, con una misión concreta en la misma, se conforman con verla y juzgarla desde fuera, como meros espectadores. La gracia de Dios, la vocación y misión de cada bautizado y la constante actuación del Espíritu en la celebración de los sacramentos, que son aspectos fundamentales de su ser y de su identidad, quedan relegados a un segundo plano.

Estos hermanos, que juzgan la misión de la Iglesia desde la lejanía y el desconocimiento de la vida de la comunidad cristiana se conforman con señalar a los demás lo que ésta tendría que hacer. Sin conocer las verdaderas razones y motivaciones de quienes tienen responsabilidades en ella, critican con amargura sus enseñanzas y sus manifestaciones públicas. De este modo se convierten en jueces de los demás, pero sin dejarse juzgar ellos por nada ni por nadie.

El papa Francisco, al referirse a estos hermanos, califica sus comportamientos con el apelativo del “habriaqueísmo”. Este es el

pecado, en el que incurren aquellos cristianos que, como maestros espirituales, se dedican a señalar desde fuera lo que la Iglesia tendría que hacer o decir en cada momento, pero sin asumir ningún compromiso.

Ciertamente, la Iglesia necesita realizar cambios en la acción pastoral para responder a la nueva y cambiante realidad social. Asimismo necesita convertirse cada día al Señor para mostrar en todo momento su santidad. Pero, la búsqueda de estos nuevos caminos para mostrar el amor misericordioso de Dios a cada ser humano, no podrá realizarla nunca desde criterios humanos ni desde planteamientos mundanos, sino desde la escucha constante de la Palabra de Dios y desde la identificación con los sentimientos de Jesucristo. En este sentido, no deberíamos olvidar nunca que para que la Iglesia cambie, antes hemos de cambiar y convertirnos a Dios cada uno de sus miembros. Con frecuencia, pretendemos que cambien los demás sin pararnos a pensar en qué tenemos que cambiar nosotros.

Si la Iglesia quiere renovarse en serio, cada uno de sus miembros hemos de permanecer con la mirada puesta en Jesucristo, acogiendo su Palabra y celebrando su presencia salvadora en los sacramentos. El éxito apostólico y los frutos de la acción pastoral nunca vendrán de las críticas a los demás ni de las muchas acciones que nosotros realicemos, sino de la vivencia de la propia vocación y de la experiencia gozosa de la comunión eclesial, haciendo cada bautizado lo que Jesucristo quiere de nosotros. En todo momento hemos de actuar con la confianza de que el Señor nos invita a sembrar la Buena Noticia a manos llenas, pero pidiendo al Espíritu que haga germinar la semilla.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## 1.7.- TENEMOS UNA MADRE

Domingo, 14 de agosto de 2016

Las celebraciones litúrgicas y los distintos actos organizados con ocasión del Jubileo de la Misericordia, ante todo nos están ayudando a profundizar en el amor de Dios. En la contemplación de la Palabra divina descubrimos que su amor misericordioso no tiene su fuente ni su origen en nosotros, sino en Él, que es Amor y que nos ha amado primero. A partir de esta experiencia, los cristianos somos invitados a amar a Dios y a los hermanos, pero hemos de hacerlo con el mismo amor de Dios que ha sido y es derramado en nuestros corazones por la acción del Espíritu Santo.

Cuando nos paramos a contemplar las manifestaciones y comportamientos del hombre de hoy, percibimos que tiene especiales dificultades para descubrir y practicar el amor de Dios. En vez de encontrar tiempo para encontrarse con Él y para descubrir su amor, pretende marginarlo como si tuviese miedo a que pudiera robarle algo de lo que considera suyo. La tristeza y la incapacidad de muchos hermanos para amar a sus semejantes, en muchas ocasiones tienen su origen en la ausencia de Dios o en la adoración de ídolos fabricados a la medida de cada consumidor.

La Sagrada Escritura nos dice que Dios nos ama y que nos regala a su Hijo. Este amor de Dios lo descubrimos en la vida y obra de Jesús. El Padre no duda en ofrecer a su Unigénito por nosotros y por la salvación de la humanidad. Así, por medio de Jesús, recibimos toda clase de bienes espirituales y celestiales. Entre estos bienes, entregados por Dios a la humanidad por medio de Jesús, tiene especial importancia el don de la Santísima Virgen. María, nuestra Madre, es el último gran regalo de Jesús a la Iglesia y a la humanidad, antes de partir de este mundo a la casa del Padre, antes de confesar desde la cruz que "todo estaba consumado".

El evangelista San Juan, al presentar la entrega incondicional de Jesucristo al Padre, afirma que Jesús, "viendo a su Madre y a su lado el discípulo al que tanto quería", nos la regaló también como Madre a todos los hombres y nos entregó a cada uno de nosotros, representados en el apóstol Juan, a sus cuidados y a su protección maternal. Por eso,

los cristianos podemos llamar e invocar, con toda verdad y con inmensa gratitud, a la que es Madre del Hijo de Dios como Madre nuestra.

Ante este incomparable regalo del Padre a la humanidad, por medio de su Hijo, deberíamos preguntarnos: ¿Somos conscientes de lo que esto significa para nuestra vida espiritual?. Aunque en ocasiones no seamos muy conscientes de ello, Jesús hoy sigue regalándonos a su Madre como Madre nuestra para que tomemos conciencia de su amor maternal, para que nunca nos sintamos huérfanos, para que Ella nos muestre el amor del Padre y nos enseñe a salir de nosotros mismos y de nuestros egoísmos al encuentro de los hermanos para ponernos a su servicio.

Durante los próximos meses son muchas las celebraciones marianas y muchas, también, las peregrinaciones de los miembros de nuestras comunidades cristianas para saludar, venerar e invocar a la Santísima Virgen en los distintos santuarios dedicados a Ella. No dejemos nunca de contemplar su amor hacia nosotros y de pedir su poderosa intercesión. María, nuestra Madre, nunca nos abandonará ni dejará de escuchar nuestra súplica, como tampoco lo hizo con Jesús.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## **1.8.- HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE LA ASUNCIÓN 2016**

**Sigüenza, 15 de agosto de 2016**

La Iglesia nos invita a celebrar un año más, con gratitud y profunda alegría, la Solemnidad de la Asunción de la Santísima Virgen en cuerpo y alma a la gloria celestial, después de su peregrinación por este mundo. La celebración de la Patrona de la Catedral y de la diócesis nos impulsa a unir nuestras voces al canto de los ángeles y a la oración de tantos cristianos que, al celebrar la victoria de María, rememoran, celebran y actualizan en la Eucaristía el triunfo de su Hijo sobre el poder del pecado y de la muerte.

La Asunción de María a los cielos nos recuerda que Cristo, en virtud de su muerte y resurrección, nos ha abierto a todos los hombres el camino de la gloria y el triunfo definitivo sobre el poder del pecado y de la muerte. María, vinculada estrechamente a Jesús durante los años de su infancia y de su vida pública, ahora participa para siempre de la victoria de su Hijo por su ascensión a los cielos.

Saber que María participa ya plenamente de la vida eterna es para nosotros signo de esperanza, pues sabemos por la fe que la victoria sobre la muerte no es sólo para Ella, sino también para nosotros. Todos los cristianos, por el sacramento del bautismo, hemos sido injertados en la vida de Dios y hemos sido revestidos por la acción del Espíritu Santo de una vida nueva para caminar siempre como hijos de la luz y para que recordar en todo momento la verdadera meta de nuestra existencia.

Como María, estamos de paso en este mundo. No tenemos aquí morada definitiva. Aspiramos y esperamos heredar un día la vida eterna prometida para participar así plenamente de la vida del Resucitado, en comunión con María y con todos los santos. Esta esperanza de heredar la vida eterna nos ayuda a caminar por este mundo, buscando en todo momento la voluntad de Dios y afrontando confiadamente los sufrimientos y las dificultades del camino, pidiéndole al Señor que "nuestros corazones, abrasados en su amor, vivan siempre orientados hacia Él".

El papa Benedicto XVI nos recordaba hace algunos años que la presencia de María en el cielo también la acerca a nosotros. Decía el Papa: "María fue elevada al cielo en cuerpo y alma: en Dios también hay lugar para el cuerpo. El cielo ya no es para nosotros una esfera muy lejana y desconocida. En el cielo tenemos una Madre. Y la Madre de Dios, la Madre del Hijo de Dios, es nuestra madre. Él mismo lo dijo. La hizo Madre nuestra cuando dijo al discípulo y a todos nosotros: He aquí a tu madre. En el cielo tenemos una madre. El cielo está abierto; el cielo tiene corazón".

Ahora bien, la participación definitiva de la victoria sobre el pecado y la muerte tiene un recorrido, unas etapas, en las que hemos de tener siempre presente la primacía de Dios y de su gracia. Así nos lo enseña la Santísima Virgen, cuando proclama la grandeza del Señor, se alegra por la salvación de Dios y proclama que el Poderoso ha hecho obras grandes en Ella. María lee toda su vida bajo la luz de Dios y de su amor misericordioso.

En contra de lo que algunos piensan, este reconocimiento de la grandeza de Dios no se opone al reconocimiento de la grandeza del hombre ni limita su libertad. Al contrario, en la medida en que dejamos a Dios actuar en nuestras vidas y realizar obras grandes en nosotros, estamos reconociendo la gran verdad de nuestra condición de criaturas limitadas y finitas y confesando la necesidad de que alguien venga en nuestra ayuda para poder superar nuestra impotencia y nuestros pecados. Sólo, desde una sincera actitud de humildad y desde el reconocimiento de nuestra pequeñez, podremos abrir nuestro corazón al amor de Dios y a la colaboración con nuestros semejantes para ser personas en plenitud.

Con la celebración del Año de la Misericordia, convocado por el papa Francisco para toda la Iglesia, estamos descubriendo en comunión con la Santísima Virgen que "la misericordia de Dios es eterna y que llega a sus fieles de generación en generación". Al acoger en nuestro corazón el don de la misericordia, podremos ser misericordiosos como el Padre y estaremos preparados interiormente para ofrecer esta misericordia a nuestros hermanos, mediante la práctica de las obras de misericordia.

María, asunta al cielo, desde la perfecta comunión con su Hijo, sigue velando e intercediendo por nosotros mientras dura nuestra peregrinación por este mundo para que no cerremos nunca el corazón a la misericordia divina. En ocasiones, la búsqueda egoísta de nuestros

gustos e intereses personales puede impedirnos contemplar la grandeza de nuestro Dios y, consecuentemente, puede hacer muy difícil que sus grandes obras se realicen en nosotros.

Podríamos preguntarnos: ¿Cuáles serían esas obras que el Señor quiere realizar en nosotros?. El texto evangélico, que hemos proclamado, nos recordaba que lo primero que hizo María, después de escuchar el anuncio del ángel, fue salir de sí misma y ponerse en camino para servir a su prima Isabel. Por medio de la cercanía, la alegría y el servicio generoso, María mostrará a su parienta el amor misericordioso de Dios.

Para permanecer siempre atentos a la voluntad de Dios y abiertos a las necesidades de nuestros semejantes, invoquemos la especial intercesión de la Santísima Virgen. Que brote en este día de nuestros corazones una súplica que no se limite a dar gracias a Dios por las maravillas que Dios realiza en nosotros y en nuestro mundo, sino que exprese el sincero deseo de que "nuestros nombres estén inscritos en el libro de los ciudadanos del cielo –la nueva ciudad- que hoy acoge a la Madre del Señor".

## 1.9.- SANTA TERESA DE CALCUTA

Domingo, 4 de septiembre de 2016

El papa Francisco preside hoy en el Vaticano la solemne ceremonia en la que tendrá lugar la canonización de la Madre Teresa de Calcuta. Con este reconocimiento público de su santidad, la Iglesia nos invita a contemplarla como testigo del amor de Dios, como modelo en el seguimiento de Jesucristo y como intercesora permanente ante el Padre.

La contemplación de la vida de la “Santa de los pobres”, como la de los restantes santos, es siempre una invitación a renovar nuestra vocación a la santidad. La llamada a ser perfectos como el Padre celestial no es privilegio de unos pocos, sino exigencia para todos los bautizados. En virtud del bautismo hemos sido injertados en la santidad de Dios para mostrarla y concretarla en cada instante de la vida.

En ocasiones, muchos cristianos piensan que la santidad es muy difícil alcanzarla y, por lo tanto, ese camino no es para ellos. Santa Teresa de Calcuta nos muestra, con su estilo de vida y con sus enseñanzas, que la santidad es posible. Basta que hagamos con mucho amor de Dios las pequeñas cosas de cada día y que afrontemos con coraje y determinación la vivencia de las enseñanzas evangélicas. Lo que agrada a Dios no es lo mucho que hacemos, sino el mucho amor que pongamos en las pequeñas cosas que realizamos en cada momento de la existencia.

Este amor hemos de concretarlo en las relaciones con nuestros semejantes, conociendo sus pobreza y descubriendo en ella al mismo Cristo. Por esto, la Santa, al referirse a las pobreza de los occidentales, nos decía: “Las enfermedades físicas pueden curarse con medicinas, pero el único remedio para la soledad y la desesperación es el amor. La peor enfermedad que acecha hoy al mundo occidental no es la tuberculosis o la lepra; es el hecho de no ser deseado, de que nadie nos ame ni se preocupe por nosotros...Hay muchas personas en el mundo que se mueren por un tozo de pan, pero hay muchas más que se mueren por un poco de amor”

El testimonio creyente de esta mujer, pequeña de estatura, encorvada por el peso de los años y experimentada en el amor

misericordioso a las prostitutas, a las mujeres maltratadas, a los niños abandonados, a los enfermos del sida y a los ancianos desamparados nos invita a detener el paso y a poner un límite a nuestras prisas para descubrir que el amor nos hace verdaderamente humanos. Amar a los demás y dejarnos amar por ellos es siempre camino de santidad y fuente de alegría pues todos hemos sido creados para amar y ser amados.

Ahora bien, ¿de dónde sacaba Teresa de Calcuta la capacidad para amar? ¿De dónde nace el amor a los más pobres por parte de las Misioneras de la Caridad, fundadas por ella?. Solamente quien ha descubierto que Dios le ama primero y que ama al mundo con un amor misericordioso puede acoger ese amor en la oración y celebrarlo en los sacramentos, sabiéndose elegido por Él para convertirse en regalo de su amor y de su compasión para sus semejantes, especialmente para los más pobres.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## **1.10.- HOMILÍA EN LA FIESTA DE LA VIRGEN DE LA ANTIGUA 2016**

**Guadalajara, 8 de septiembre de 2016**

Celebramos hoy la fiesta del nacimiento de la Santísima Virgen, Madre de Jesucristo y Madre de la Iglesia. Como todos sabemos muy bien, con el correr de los siglos, los cristianos, impulsados por la devoción y el afecto a la Santísima Virgen, le han asignado distintos títulos como expresión de cariño y admiración por su testimonio de fidelidad a Dios y por su amor a los hombres. Nosotros la veneramos como Patrona de la Ciudad de Guadalajara, bajo la advocación de la Virgen de la Antigua.

Esta año hemos de situar esta fiesta en honor de la Madre en el marco del gran Jubileo de la Misericordia, convocado por el papa Francisco para ayudarnos a descubrir la verdadera identidad de nuestro Dios y la grandeza de nuestra vocación cristiana. Los cristianos, contemplando a María, somos invitados a poner la mirada en el rostro de Cristo resucitado para meditar sus palabras de vida y descubrir así la entrañable misericordia de nuestro Dios, que se abaja hacia cada uno de nosotros para abrazarnos, perdonarnos y curar nuestras dolencias físicas y espirituales.

Pero, la meditación de la Palabra nos recuerda también que no podemos quedarnos sólo en la contemplación de la misericordia divina que llega hasta nosotros de generación en generación por medio de la entrega de Jesucristo. En los gestos y palabras de Jesús con los hombres y mujeres de su tiempo, descubrimos que el amor misericordioso del Padre no podemos guardarlo para nosotros solos. Hemos de concretarlo cada día en la convivencia familiar y en las relaciones sociales mediante la ternura, la escucha, la comprensión y la cercanía a cada ser humano.

La acogida del amor misericordioso de Dios y la celebración del mismo en los sacramentos, especialmente en la Penitencia y Eucaristía, tiene que impulsarnos a vencer nuestros egoísmos y cansancios para salir al encuentro de tantos hombres y mujeres, que experimentan en su vida pobreza y marginación, desprecio y persecución por sus convicciones religiosas. A ellos hemos de recordarles, con las obras y

las palabras, que Dios les ama con amor infinito, que Jesucristo continúa entregando su vida por ellos y que quiere ser su amigo y compañero de camino.

Al referirse a los gestos de misericordia de la Madre Teresa de Calcuta con los moribundos y abandonados por la sociedad, el papa Francisco nos decía el domingo pasado: "La misericordia ha sido para ella la "sal" que daba sabor a cada obra suya y la "luz" que iluminaba las tinieblas de los que no tenían ni siquiera lágrimas para llorar su pobreza y sufrimiento".

Con el fin de acompañar hoy a quienes lloran y sufren de cualquier modo hemos de practicar las obras de misericordia corporales y espirituales en la relación con nuestros semejantes. De este modo, además de ayudar a los necesitados, estaremos poniendo los medios para que la Iglesia sea "el lugar de la misericordia gratuita, donde todo el mundo pueda sentirse acogido, amado, perdonado y alentado a vivir según la vida buena del Evangelio" (EG 114).

En este momento de la historia, lleno de grandes esperanzas y de fuertes contradicciones, todos los bautizados deberíamos asumir con gozo la misión de introducir a todos los hombres en el misterio de la misericordia de Dios a partir de la contemplación del rostro de Cristo. Hoy son muchos los hombres y mujeres que dedican su tiempo y sus energías, en ocasiones con la entrega de la propia vida, a mostrar este amor misericordioso de Dios a los más pobres y desheredados de la tierra.

Pero, también constatamos con profundo dolor que el olvido de Dios, el fanatismo religioso y la reducción de la fe cristiana a los propios criterios y deseos están sacando a la luz los sentimientos más bajos del ser humano, como son el odio, la venganza, la mentira y la violencia. Quienes se dejan guiar por estos sentimientos egoístas siembran división, sufrimiento, muerte y desolación entre los hijos de un mismo Padre. Es más, estos comportamientos hacen imposible la construcción de una sociedad justa y pacífica, respetuosa con los derechos y la dignidad de cada persona.

Ante la contemplación de esta realidad de sufrimiento y dolor, no podemos ser conformistas ni mirar para otro lado. Hemos de luchar con todas nuestras fuerzas y con la ayuda de la gracia divina para hacer del entorno familiar y de la convivencia social un oasis de misericordia y de paz.

La Santísima Virgen, desde su ascensión al cielo, vive ya la perfecta comunión de amor con Jesucristo y con el Padre. Desde esta experiencia de amor, nos acompaña a todos los discípulos de su Hijo mientras peregrinamos por este mundo para que, contemplando su testimonio de amor y de fidelidad a la voluntad del Padre no tengamos miedo a salir al encuentro de cada hermano para mostrarle su entrañable misericordia.

Con el propósito de concretar este amor misericordioso de Dios en el mundo, miles de cristianos, convencidos de que María les escucha, acoge y conforta en medio de las dificultades y sufrimientos de cada día, acuden a sus santuarios para pedirle protección y amparo. Estas vivencias de fe suscitan en ellos sentimientos de afecto filial, de confianza en el amor de Dios y de súplica sincera por la paz, la justicia y el respeto a la dignidad de cada ser humano.

Con toda seguridad, quienes nos hemos congregado aquí esta mañana para contemplar las virtudes de la Santísima Virgen, a la que veneramos bajo la advocación de la Antigua, también le abrimos cada día nuestra intimidad para encontrar en la plegaria a la Madre paz, confianza, fuerza espiritual y alegría. No dejemos nunca de invocarla como auxilio y amparo de todos los cristianos.

Con el rezo o con el canto de la Salve, saludemos a María como "Reina y Madre de misericordia". Confiados en su protección maternal, presentémosle los agobios y los sufrimientos de nuestra condición humana, diciéndole: "a ti suspiramos gimiendo y llorando en este valle de lágrimas". Y, después de llamarla, "clementísima, piadosa y dulce Virgen María", pidámosle que "vuelva a nosotros sus ojos misericordiosos".

## **1.11.- DON JESUS PLA GANDÍA**

Domingo, 11 de septiembre de 2016

En la homilía pronunciada con ocasión de la solemne ceremonia de canonización de Santa Teresa de Calcuta el papa Francisco nos recordaba a todos los cristianos y a quienes buscan con sinceridad la voluntad de Dios que: "El seguimiento de Jesús es un compromiso serio y al mismo tiempo gozoso; requiere radicalidad y esfuerzo para reconocer al divino Maestro en los pobres y ponerse a su servicio".

Cuando aún resuena en nuestros oídos esta invitación al seguimiento radical y gozoso de Jesucristo, los miembros de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara tendremos la oportunidad de participar en otro acontecimiento eclesial muy importante para todos nosotros. Se trata de la apertura solemne del proceso de beatificación y canonización de Monseñor Don Jesús Pla Gandía que, como ya informó la Hoja diocesana, tendrá lugar, Dios mediante, el próximo día 17 de septiembre en la Santa Iglesia Catedral de Valencia.

Aunque no puedo ofrecer un testimonio personal de las vivencias espirituales y del servicio pastoral de Don Jesús en la diócesis, puesto que, en aquellos años, un servidor aún no había sido nombrado obispo, sí puedo dejar constancia del afecto y del testimonio de muchos sacerdotes, religiosos y cristianos laicos de nuestra querida diócesis que tuvieron la dicha de comprobar y experimentar la vivencia radical de las virtudes teologales de la fe, la esperanza y la caridad durante los años de su servicio pastoral a la diócesis.

Este acontecimiento tiene que llenarnos de alegría y de gozo a todos los miembros de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara pues, mediante la apertura solemne del proceso de beatificación de Don Jesús, tendremos la oportunidad de descubrir su firme propósito de seguir a Jesucristo con radicalidad evangélica, su deseo de avanzar cada día en el camino de la santidad, su disponibilidad para el perdón a sus semejantes y su valentía a la hora de defender la fe y las enseñanzas de la Iglesia en tiempos de indiferencia religiosa y de cierto conformismo con el pensamiento único.

En estos momentos no sabemos si la Iglesia llegará a reconocer algún día solemnemente la vivencia radical del Evangelio por parte de

Don Jesús. Pienso, no obstante, que esto no debe de importarnos demasiado. Lo que sí hemos de hacer ahora es dar gracias a Dios por su testimonio de vida cristiana, conocer mejor su hondura espiritual y humana por medio de la lectura de sus escritos y poner todos los medios a nuestro alcance para que en todo momento se cumpla la voluntad del Padre celestial.

La sola incoación del proceso de beatificación tiene que ayudarnos a descubrir que el Señor sigue haciendo maravillas en todos los tiempos por medio de personas humildes y sencillas como Don Jesús. El mismo desarrollo del proceso ha de estimularnos a todos a poner siempre la mirada y el corazón en Jesucristo, el único Señor y Salvador de los hombres. El nos guiará, mediante la acción del Espíritu Santo, por el camino de la santidad y del servicio a todos los hombres, especialmente a los más pobres.

Con mi bendición, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## **1.12.- SALUDO EN LA CATEDRAL DE VALENCIA CON OCASIÓN DE LA APERTURA OFICIAL DEL PROCESO DE BEATIFICACIÓN Y CANONIZACIÓN DE DON JESÚS PLA Y GANDÍA, OBISPO EMÉRITO DE SIGÜENZA-GUADALAJARA**

**Valencia, 17 de septiembre de 2016**

Doy gracias a Dios por haberme permitido participar en este encuentro eclesial en el que tiene lugar la apertura oficial del Proceso de Beatificación y Canonización del Excmo. y Rvdmo. D. Jesús Pla Gandía, nacido en Agullent, ordenado en su día presbítero de la diócesis de Valencia y nombrado posteriormente Obispo de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara.

Al tiempo que doy gracias a Dios, deseo también expresar mi gratitud más sincera al Señor Cardenal Arzobispo de Valencia, Don Antonio Cañizares, por haber dado los pasos necesarios para la incoación de la causa de beatificación de Don Jesús Pla y por haber querido contar desde el primer momento con la colaboración de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Mi saludo agradecido para el Señor Arzobispo emérito de Madrid, Cardenal Antonio María Rouco Varela, así como para los arzobispos y obispos presentes en este acto. Con sincero afecto saludo también a los sacerdotes, religiosos y miembros del Pueblo de Dios de esta querida diócesis de Valencia y para los diocesanos de Sigüenza-Guadalajara. Un saludo especial para los sobrinos y familiares de Don Jesús por el entusiasmo con el que han acogido la noticia de la apertura del proceso de beatificación de Don Jesús y por su colaboración incondicional.

Para llegar a la celebración de este encuentro eclesial, ha sido fundamental e imprescindible el trabajo callado y oscuro de Don Ramón Fita, Delegado de la diócesis de Valencia para las Causas de los Santos, así como los buenos oficios del Postulador y Vicepostulador de la causa, Don Arturo Climent y Don Pedro Moreno respectivamente. Con el nombramiento y juramento de los miembros del Tribunal, de la Comisión de peritos, censores y teólogos de las dos diócesis que intervendrán en dicha Causa será posible comenzar la andadura de la misma. Para todos ellos, así como para los testigos, mi gratitud y sincero afecto.

Con relación a la personalidad y a la obra de Don Jesús Pla, un servidor no puede ofrecer muchos datos, pues sólo en contadas ocasiones tuve la dicha de tratarle durante sus años de Obispo de Sigüenza-Guadalajara ni posteriormente como Obispo emérito de la misma, pues en aquellos momentos yo aún no había sido nombrado Obispo.

Guardo, sin embargo, un recuerdo imborrable de su rostro bondadoso y alegre, reflejo sin duda de su profunda experiencia espiritual. De la lectura de sus escritos e intervenciones públicas resulta fácil descubrir a un hombre enamorado de Jesucristo y a un defensor valiente de la fe de la Iglesia a la hora de orientar la acción evangelizadora de la misma en unos tiempos en los que ya era casi normal el pensamiento único y la dictadura del relativismo.

Durante los cinco años largos que llevo de Obispo de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, he escuchado con mucho gozo el testimonio de admiración, gratitud y cariño de sacerdotes, religiosos y seglares en lo que se refiere a la vivencia heroica de la fe, de la esperanza y de la caridad por parte de Don Jesús, así como su disposición para pedir y ofrecer el perdón a sus semejantes, cuando consideraba que se había equivocado o que había podido ofenderles con sus palabras o comportamientos.

En este día, además de proceder a la solemne apertura del proceso de beatificación de Don Jesús, hemos de poner en las manos de Dios el desarrollo de la causa confiando en el buen hacer de quienes van a intervenir en la misma. Como ya le indiqué al Señor Cardenal, Don Antonio Cañizares, para la diócesis de Sigüenza-Guadalajara es motivo de gran alegría el poder colaborar en el desarrollo del proceso.

Considero que este encuentro de tantos hermanos en la fe es el mejor reconocimiento de la bondad, del propósito de santidad y del testimonio gozoso en el seguimiento de Jesucristo por parte de Don Jesús. Al mismo tiempo, pienso que su estilo de vida, sobrio y austero, es también una invitación que el Señor nos hace a todos nosotros invitándonos a progresar en decisión y confianza en la Providencia divina por el camino de la santidad, contando siempre con su gracia.

Que la Virgen de los Desamparados, a quien veneráis con profunda devoción todos los valencianos, y San Martín de Finojosa, santo obispo de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, cuya memoria celebramos hoy, iluminen a quienes van a llevar adelante el proceso, concedan a Don

Jesús participar de la gloria eterna y nos ayuden a todos a vencer nuestros miedos para proclamar la victoria del amor misericordioso de nuestro Dios, revelada de un modo especial en la muerte y resurrección de Jesucristo.

### **1.13.- COMIENZO DEL CURSO PASTORAL**

Domingo, 18 de septiembre de 2016

Una vez concluido el tiempo estival, el Señor nos convoca a retomar con fe, esperanza e ilusión los proyectos pastorales para el nuevo curso. Con la clara conciencia de que el Espíritu Santo es el primer evangelizador, hemos de pedir y acoger sus dones para poder evangelizar. La colaboración con el Espíritu en la evangelización nos obliga a plantearnos la urgencia de ser discípulos misioneros, teniendo en cuenta la realidad diocesana y los objetivos y acciones propuestos en nuestro Plan Pastoral.

Estos objetivos, que tienen como punto de partida la comunión eclesial, nos invitan a salir de nosotros mismos para vivir con nuevo ardor misionero el anuncio de la Palabra, la celebración de los sacramentos y la vivencia de la caridad. La Iglesia, por medio de la evangelización, se presenta ante el mundo como una comunidad de fe confesada en la adhesión a la Palabra de Dios, celebrada en los sacramentos y vivida en la caridad para mostrar así el amor de Dios a todos los hombres, especialmente a los más necesitados.

Con la finalidad de renovar y dinamizar la acción evangelizadora en la diócesis, durante los últimos años hemos centrado especialmente la atención en la información sobre las Unidades de Acción Pastoral, en la preparación para la recepción de los sacramentos de la iniciación cristiana y en la lectura creyente y orante de la Palabra de Dios. Además, hemos tenido también muy presente la invitación del papa Francisco a vivir la alegría del Evangelio, a redescubrir la misericordia del Padre, a cuidar la "casa común" y a repensar la vida familiar como espacio de evangelización y como medio necesario para hacerla posible en la Iglesia y en la sociedad.

Este año, si Dios quiere, siguiendo las orientaciones del Plan Pastoral, vamos a revisar la vivencia de la dimensión social de la evangelización y de la actividad caritativa en la diócesis y en las parroquias. Sin duda, han sido muchos los testimonios de afecto sincero y de amor a los hermanos más necesitados durante estos años de crisis económica. Sabiendo que hemos de seguir ofreciendo el amor miseri-

cordioso de Dios a todos, especialmente a los más pobres, es preciso que nos preguntemos también si nuestra comunidad diocesana valora la actividad caritativa como medio prioritario de evangelización en estos tiempos de indiferencia religiosa y de secularización.

El mandato de Jesús de salir hasta los confines de la tierra para anunciar el Evangelio a todos los hombres se renueva cada día para cada bautizado y, por tanto, debe permanecer vivo en la conciencia de todos los cristianos para que nadie deje de responder con generosidad a la invitación del Señor. La actual situación de la Iglesia y del mundo exige una respuesta más rápida y generosa de todos los cristianos a la Palabra de Dios para concretarla en cada instante de la existencia.

Para reflexionar sobre estos temas y para mostrar al mundo el rostro de una Iglesia más sinodal y corresponsable, el próximo día 1 de octubre, si Dios quiere, celebraremos en el Colegio Diocesano "Cardenal Cisneros" el encuentro del Pueblo de Dios. Os invito a todos los diocesanos, sacerdotes, religiosos y cristianos laicos a participar en el mismo o, al menos, a orar por el fruto espiritual del encuentro. Estas reuniones del Pueblo de Dios son siempre oportunas para el conocimiento mutuo, para la oración fraterna, para la reflexión compartida y para experimentar la alegría de sabernos llamados y enviados por el Señor a continuar en el tiempo la misión evangelizadora de su Iglesia.

Con mi sincero afecto y estima, feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*

## 1.14.- QUE EL SEÑOR CONSTRUYA LA CASA

Domingo, 25 de septiembre de 2016

La Iglesia ha recibido el mandato del Señor de salir por todo el mundo para hacer discípulos de todos los pueblos y para invitarlos a recibir la salvación de Dios por la participación en los sacramentos. Ahora bien, para que la salvación de Dios llegue a todos los hombres y para que cada ser humano pueda prestarle la adhesión de la fe, hoy hemos de admitir que, además de una profunda renovación espiritual de todos los bautizados, es preciso buscar nuevos métodos pastorales y revisar el funcionamiento de las mismas estructuras evangelizadoras.

Con esta finalidad, en nuestra diócesis se llevó a cabo hace años una importante remodelación de los arciprestazgos y se reflexionó en algunos organismos diocesanos sobre la necesidad de impulsar la constitución de las Unidades de Acción Pastoral (UdAPs). Detrás de estas reflexiones, entre otras cosas, estaba la necesidad de que todos los miembros del Pueblo de Dios asumiesen con gozo su misión evangelizadora y su compromiso en la transformación de las realidades temporales de acuerdo con las enseñanzas evangélicas.

Para dar un nuevo dinamismo a la evangelización, en el futuro debemos revitalizar la actividad pastoral de los arciprestazgos, llegar a la fusión de alguno si se considera oportuno y afrontar con decisión la constitución de las UdAPs. Esto nos ayudará a la formación de comunidades vivas, que celebren con alegría la fe en Jesucristo, que acojan con gozo la actividad caritativa y que no tengan miedo a dar testimonio del amor y de la salvación de Dios. Quienes nos confesamos discípulos del Señor hemos de estar dispuestos a emplear nuestro tiempo y nuestros esfuerzos en esta hermosa tarea, aunque no veamos los frutos inmediatos del trabajo realizado.

Renovados interiormente por la gracia de Dios y por la fuerza del Espíritu Santo, tenemos que superar el individualismo enfermizo y estéril, arraigado en la Iglesia y en la sociedad como consecuencia de la secularización y del relativismo. Para ello, hemos de tener muy presente que, en virtud del sacramento del bautismo, formamos parte de una comunidad de hijos y de hermanos y, por tanto, tenemos la grave responsabilidad de ser "signo" y "sacramento" para todos los hombres de la comunión íntima con Dios en la oración, así como de la necesidad

de concretar esta comunión eclesial en la programación, revisión y evaluación de toda la actividad evangelizadora.

Ciertamente, tenemos que dar gracias a Dios porque durante estos años ya se han dado pasos importantes en esta dirección pero, cuando se trata de anunciar el Evangelio y de ofrecer la salvación de Dios a los demás, no podemos ser conformistas ni escudarnos en el interés personal o en las tradiciones religiosas del pasado para concluir que hemos de seguir haciendo las cosas como se han hecho siempre. El Señor nos dice que "a vino nuevo, odres nuevos". Y el Papa Francisco nos habla de la necesidad de una Iglesia "Esposa, Madre, Servidora, facilitadora de la fe y no controladora de la fe".

La nueva realidad a evangelizar, además de recordarnos que todos los bautizados somos enviados a la viña del Señor, nos está invitando a permanecer en un proceso de constante conversión personal y pastoral, asumiendo que las dificultades del camino no pueden ser impedimento para dar pasos hacia la meta. Pongamos nuestra confianza en el Señor y en su gracia para que sea siempre Él quien construya la casa.

Mi cordial saludo y feliz día del Señor.

**+ Atilano Rodríguez**  
*Obispo de Sigüenza-Guadalajara*



**2.- CARTA PASTORAL  
PARA EL CURSO 2016-2017**

**ATILANO RODRÍGUEZ MARTÍNEZ**  
Obispo de Sigüenza-Guadalajara

**«LA CARIDAD  
EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA»**

**CARTA PASTORAL**

**Septiembre 2016**

**INDICE**

INTRODUCCIÓN .....	315
I. HACEMOS MEMORIA .....	317
1.1. Damos gracias a Dios .....	317
1.2. En comunión con la Iglesia universal .....	318
1.3. Pensando en el futuro .....	320
II. DIOS FUNDAMENTO DE LA ACTIVIDAD CARITATIVA ....	323
2.1. Dios nos amó primero .....	323
2.2. Jesucristo, revelación del amor del Padre .....	324
2.3. El amor cristiano, don del Espíritu .....	327
III. RESPUESTA DE LA IGLESIA ANTE LA REVELACIÓN DEL AMOR DE DIOS .....	329
3.1. Los Apóstoles dan testimonio del amor de Dios ...	329
3.2. La opción preferencial por los pobres .....	330
3.3. La credibilidad de la Iglesia reside en la vivencia . del amor .....	331
3.4. El futuro de la existencia humana se juega en la relación con los pobres .....	333
3.5. La organización de la caridad.....	334

IV. ASPECOS DE LA ACTIVIDAD CARITATIVA A LOS QUE DEBERÍAMOS PRESTAR ESPECIAL ATENCIÓN EN LOS PRÓXIMOS AÑOS .....	337
4.1. Sin la vivencia de la caridad no puede haber evangelización .....	337
4.2. El conocimiento y seguimiento de Jesucristo, fundamento de la caridad .....	339
4.3. La persona y su dignidad en el centro de la acción caritativa .....	341
4.4. Promover la amistad con los pobres .....	343
4.5. Ejercer la denuncia profética .....	345
4.6. Prestar atención a las nuevas pobrezas .....	346
4.7. Cuidar la pobreza espiritual .....	348
4.8. Pobres con los pobres .....	349
4.9. De la exclusión a la inclusión social de los pobres .....	351
4.10. Desafío ecológico y apoyo a las economías solidarias .....	353
4.11. La formación de los miembros de Caritas .....	355
CONCLUSIÓN .....	357

**SIGLAS UTILIZADAS**

<b>CEE</b>	<b><i>Conferencia Episcopal Española</i></b>
<b>DCE</b>	<b>BENEDICTO XVI, Encíclica <i>Deus Caritas Est</i></b>
<b>EG</b>	<b>FRANCISCO, Exhortación Apostólica <i>Evangelii Gaudium</i></b>
<b>ENI</b>	<b>B. PABLO VI, Exhortación Apostólica <i>Evangelii Nuntiandi</i></b>
<b>MV</b>	<b>FRANCISCO, Bula <i>Misericordiae Vultus</i></b>
<b>NMI</b>	<b>S. JUAN PABLO II, Carta Apostólica <i>Novo Millennio Ineunte</i></b>
<b>PPD</b>	<b>DIÓCESIS SIGÜENZA-GUADALAJARA, Plan Pastoral Diocesano 2014-2018</b>
<b>UdAPs</b>	<b>Unidades de Acción Pastoral</b>

## LA CARIDAD EN LA MISIÓN DE LA IGLESIA

### Introducción

---

Queridos diocesanos:

Estamos a las puertas de un nuevo curso pastoral. El Señor pone ante nosotros un tiempo de gracia y de salvación, prometiéndonos la asistencia del Espíritu Santo para ayudarnos a madurar en la fe y para estimularnos en el seguimiento de Jesucristo. La comunión con el Señor nos abrirá a la vivencia de la comunión Trinitaria y a la comunión fraterna. Así estaremos en condiciones de impulsar con nuevo ardor y con esperanza renovada la misión evangelizadora de su Iglesia.

Ciertamente los tiempos que nos toca vivir están llenos de incertidumbres y de profundas transformaciones en todos los ámbitos de la vida. Pero, para quienes creemos en Dios, los nuevos tiempos también están repletos de certezas, pues sabemos que en medio de las dificultades del camino, la Palabra del Señor, siempre viva y eficaz, nos invita a vencer nuestros miedos para salir en misión hasta los confines de la tierra mostrando a todos el amor de Dios y la alegría del Evangelio. Si acogemos con gozo esta invitación del Señor, podremos actuar siempre con la convicción de que es posible descubrir y recorrer nuevos caminos para responder evangélicamente a la nueva realidad social, cultural y religiosa.

Teniendo siempre en el horizonte de nuestros proyectos la evangelización, que es la identidad más profunda de la Iglesia, en esta Carta Pastoral os ofrezco algunas reflexiones sobre la dimensión social de la fe y sobre la actividad caritativa de la Iglesia con la confianza de que puedan ayudaros a profundizar en el objetivo pastoral, al que hemos de prestar especial atención durante el próximo año, siguiendo las orientaciones de nuestro Plan Pastoral Diocesano (PPD)<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> DIÓCESIS DE SIGÜENZA-GUADALAJARA, Plan Pastoral Diocesano 2014-2018. *El amor de Cristo nos urge* (2Cor. 5,14).

Después de dar gracias a Dios por la actividad pastoral desarrollada durante el curso pasado, propongo una breve meditación sobre el amor de Dios y sobre la respuesta al mismo por parte de las primeras comunidades cristianas. Teniendo en cuenta el testimonio creyente de los primeros cristianos, la contemplación de la realidad y las enseñanzas de los últimos Papas, os presento en la última parte de la carta algunas acciones con la esperanza de que puedan ayudarnos a revisar la actividad caritativa de nuestra diócesis y de nuestras parroquias.

Confío en que esta reflexión sobre la caridad y sobre la dimensión social de la fe cristiana nos ayude a dar pasos en el camino de la evangelización. La vivencia de la caridad nos hará salir de nosotros mismos para dar testimonio de palabra y de obra de Jesucristo, el enviado del Padre para la salvación de todos los hombres.

## I. Hacemos memoria

---

Uno de los mayores problemas de la Iglesia y de la sociedad actual está en el olvido del pasado. La pérdida de memoria de lo acontecido a lo largo de la Historia de la Salvación puede llevarnos a proyectar el presente sin tener en cuenta los errores del pasado y, consecuentemente, a no fundamentar las decisiones actuales en la verdad.

Cuando los cristianos olvidamos las enseñanzas evangélicas al orientar la vida personal o la actividad pastoral, no sólo renunciamos al pasado, sino que corremos el riesgo de pensar que la Iglesia comienza y termina en nosotros y en nuestros esfuerzos. Es más, sin darnos cuenta, podemos llegar a justificar actuaciones personales y proyectos evangelizadores apoyándonos en el relativismo y en el subjetivismo de la cultura actual sin analizar sus consecuencias. Esto debe estimularnos a contemplar cada momento de la historia desde Jesucristo, la única verdad de nuestra existencia.

### 1.1. Damos gracias a Dios

Antes de adentrarnos en la escucha de la Palabra de Dios, os invito a darle gracias por los incontables dones recibidos de su bondad y por el fruto espiritual de las actividades pastorales realizadas durante el curso pasado. Cuando nos ponemos ante Dios en actitud contemplativa, siempre tenemos motivos para agradecerle lo que somos y lo que hacemos en el servicio a nuestros semejantes.

Entre otras cosas, hemos de dar gracias a Dios porque en el curso pasado los miembros de la Delegación diocesana de Nueva Evangelización, acogiendo la invitación de los arciprestes y la programación pastoral diocesana, pudieron ofrecer a los sacerdotes, religiosos y cristianos laicos la oportuna y necesaria información sobre el contenido y posible implantación de las **Unidades de Acción Pastoral** (UdAPs).

La constitución de las mismas, como ya he indicado en otras ocasiones, tiene que ser un medio y un camino para seguir impulsando la

comunidad eclesial y la corresponsabilidad pastoral entre todos los miembros del Pueblo de Dios en los distintos arciprestazgos y parroquias de la diócesis. La comunión eclesial, como señala nuestro PPD<sup>2</sup>, ante todo, es un regalo de Dios que hemos de acoger y practicar constantemente en las relaciones con nuestros semejantes y en el ejercicio de la actividad pastoral. Sin la vivencia de la comunión eclesial entre todos los bautizados será imposible evangelizar y mostrar la verdadera identidad de la Iglesia de Jesucristo.

Es más, cuando la comunión eclesial se resquebraja y las celebraciones litúrgicas se viven rutinariamente, la actividad pastoral puede convertirse en una carga pesada e insoportable. Para que esto no suceda, hemos de renovar constantemente nuestra fe en Dios, alimentándola con la oración y la participación frecuente en los sacramentos. Solamente, si estamos llenos de Dios, podremos dar testimonio de su amor misericordioso y ofrecer su salvación a quienes se han alejado de la Iglesia o permanecen en la indiferencia religiosa.

Asimismo hemos de dar gracias a Dios por la vivencia gozosa de la vocación cristiana y la experiencia alegre de tantos evangelizadores. Los encuentros de oración organizados en las parroquias, los retiros y ejercicios espirituales programados en distintos momentos del año, así como la experiencia religiosa de los **grupos de Lectura Creyente y Orante de la Palabra de Dios**, nos están ayudando a profundizar en el conocimiento de Jesucristo, a revisar la relación con los hermanos y buscar en todo momento la voluntad de Dios.

Las programaciones pastorales y la misma evangelización pueden carecer de una verdadera orientación, si quienes nos confesamos seguidores de Jesucristo no vivimos con la profunda convicción de que, antes de ser misioneros, hemos de ser buenos discípulos. Si no cuidamos con esmero la relación con Dios, estaremos incapacitados para ser discípulos misioneros y encontraremos dificultades para progresar en la conversión pastoral tan necesaria en estos momentos.

## 1.2. En comunión con la Iglesia universal

Además de estas acciones encaminadas a la renovación espiritual de todos los miembros del Pueblo de Dios y a la práctica de la comunión fraterna, hemos de agradecer también a Dios los dos espléndidos

<sup>2</sup> Cf. PPD, *Capítulo II: Misión que se construye desde la comunión.*

obsequios que nos ha hecho el papa Francisco con la publicación de la Exhortación postsinodal *Amoris Laetitia* (La alegría del amor) y con la invitación a celebrar el Jubileo extraordinario de la Misericordia.

En la **Exhortación *Amoris Laetitia***, el Santo Padre hace una serena reflexión sobre la realidad del matrimonio y de la familia en nuestros días, recogiendo las enseñanzas de sus predecesores y las aportaciones de los dos últimos sínodos. En tiempos de tanta confusión, el contenido de la Exhortación ha de ser una luz para iluminar el camino de la preparación al matrimonio y para la dinamización de la pastoral familiar en las parroquias y movimientos apostólicos. En este tema hemos de actuar con la convicción de que no será posible “alentar un camino de fidelidad y de entrega recíproca, si no estimulamos el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar”<sup>3</sup>.

Sobre este documento tendremos que volver con frecuencia durante los próximos años, teniendo especialmente en cuenta las lúcidas enseñanzas del mismo sobre la responsabilidad de los padres en la educación y en la transmisión de la fe a sus hijos. Sin el conocimiento, la acogida y la respuesta generosa al amor de Dios resultará imposible progresar en la vida cristiana y recorrer las etapas de la convivencia matrimonial y familiar. La Delegación diocesana de Pastoral Familiar y los miembros del Centro de Orientación Familiar nos ayudarán a tener muy presente que la Iglesia ha de abrazar a cada ser humano para brindarle la alegría del Evangelio, imitando así a Dios que nos ama a todos.

Con la convocatoria del **Jubileo extraordinario de la Misericordia**, el Santo Padre nos ha pedido a todos los cristianos que detengamos el paso para ponernos una vez más ante Dios, “lo único necesario”. Las prisas y las dificultades para hacer silencio interior pueden impedirnos descubrir la verdadera identidad de nuestro Dios, acoger con gozo su perdón y ser testigos creíbles de su entrañable misericordia. Si no acogemos en nuestro corazón la gracia divina y nos dejamos transformar interiormente por la acción del Espíritu Santo, nunca podremos llegar a ser misericordiosos como el Padre celestial.

Hemos de agradecer a Dios el trabajo generoso de la Comisión encargada de la organización de este Año jubilar. Entre las acciones

<sup>3</sup> FRANCISCO, Exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, (2016), n. 89.

programas, tendríamos que resaltar las celebraciones jubilares en parroquias y arciprestazgos, los pasos dados para la creación del centro de la escucha, la celebración diaria del sacramento de la reconciliación en la Concatedral de Guadalajara y las peregrinaciones a los santuarios y a los restantes templos jubilares. Estas celebraciones nos han permitido recibir la gracia de la indulgencia jubilar, crecer en la pedagogía del perdón y practicar la misericordia con nuestros semejantes. La contemplación del amor misericordioso del Padre será siempre el punto de partida para poner en práctica las obras de misericordia con nuestros semejantes. El testimonio de ese amor será el mejor obsequio que podremos ofrecer a nuestros hermanos como fruto del Jubileo de la Misericordia.

### 1.3. Pensando en el futuro

Aunque es justo y necesario dar gracias a Dios siempre y en todo lugar, también es preciso que pidamos la ayuda de la gracia divina para perseverar en la misión que Él nos ha confiado. Por eso, guardando en la mente y en el corazón todo lo que hemos vivido y descubierto en el pasado, hemos de pensar en el futuro y programar las actividades pastorales para el próximo curso. Así podremos colaborar con el Señor y con los hermanos en el anuncio del Evangelio y en la construcción del Reino.

Para seguir impulsando la acción evangelizadora en la diócesis, tenemos que permanecer a la escucha de la voluntad de Dios mediante la intensificación de la oración personal y la meditación de su Palabra, especialmente en los grupos de Lectura Creyente y Orante de la Palabra de Dios. La escucha de Dios y la contemplación de la realidad diocesana nos ayudarán a progresar en la sensibilización y diseño del **mapa de las UdAPs**. Para avanzar en esta dirección, todos los diocesanos o, al menos, quienes frecuentan la parroquia tendrían que conocer los pasos que ya se han dado y los que tendremos que dar en el futuro para impulsar este trabajo pastoral desde la comunión y la corresponsabilidad. Esto en gran medida depende de la implicación de los sacerdotes. Por ello, me atrevo a pedirlos, queridos diocesanos, un nuevo esfuerzo para lograr este objetivo, contando con la ayuda de la Comisión nombrada al efecto.

Con la ayuda del Señor y la colaboración de la Delegación diocesana de Catequesis, hemos de seguir avanzando también en la reflexión sobre la Iniciación Cristiana y en la preparación próxima y remota para la recepción de los sacramentos. Al hacer esta revisión,

hemos de tener muy presente no sólo la necesidad de publicar en su momento un **Directorio de la Iniciación Cristiana** que nos ayude a actuar con criterios comunes en toda la diócesis, sino la urgencia de encontrar nuevos caminos para presentar a Jesucristo y hacer posible la comunión vital con Él de los niños, jóvenes y adultos en estos tiempos de indiferencia religiosa y de relativismo moral. Durante este curso pastoral hemos de trabajar especialmente todo lo relacionado con el Sacramento de la Confirmación.

Después de escuchar el parecer y las aportaciones de los arciprestes y de los miembros de los distintos consejos diocesanos, como ya he indicado, considero muy necesario que todos los diocesanos concentremos nuestra atención, durante el próximo curso, en el estudio de la dimensión social de la fe y en la revisión de la actividad caritativa de nuestras comunidades parroquiales. Este **objetivo pastoral**<sup>4</sup>, propuesto en el PPD y desarrollado con amplitud en las enseñanzas del papa Francisco nos permitirá permanecer atentos al clamor de los pobres, para escuchar sus sufrimientos y socorrerlos en sus necesidades. Aunque aparentemente hay menos necesidades materiales que en años pasados, la experiencia nos dice que las personas, aunque tengan muchos bienes materiales, necesitan y esperan siempre que les mostremos el amor de Dios.

Esta revisión y estudio de la actividad caritativa no quiere decir que no exista una buena planificación y organización de la misma en la diócesis, sino que hemos de analizar en todo momento la atención y el acompañamiento que ofrecemos a los más necesitados como un medio prioritario para el impulso de la nueva evangelización. Solamente si hacemos esta reflexión en toda la diócesis sobre la vivencia y la práctica de la caridad, estaremos en condiciones de corregir fallos y proponer nuevas acciones para acompañar adecuadamente a los más pobres, teniendo en cuenta las nuevas exigencias que nos plantea la cambiante realidad social.

Además de estas acciones concretas, durante el próximo mes de mayo seremos agraciados en nuestra diócesis con la **visita de la imagen peregrina de la Virgen de Fátima**, al cumplirse el primer centenario de sus apariciones. Con la finalidad de organizar adecuadamente las distintas celebraciones que se programen con este motivo

<sup>4</sup> "Que nuestras comunidades estén atentas a escuchar el clamor del pobre y a socorrerlo, viendo en él la prolongación de la encarnación de Cristo" PPD, *Capítulo III, Misión es amor*.

en las parroquias y arciprestazgos he nombrado una Comisión. A los miembros de la misma quiero agradecerles su disponibilidad y su respuesta generosa.

La honda devoción de todos los diocesanos a la Santísima Virgen y, más concretamente, a la advocación de Fátima en la Concatedral de Guadalajara, nos permitirá experimentar una vez más su protección maternal y descubrir la actualidad de sus mensajes a los pastorcillos. Como en aquel momento, también en nuestros días, es muy necesaria la oración y la penitencia por la conversión del mundo y por el logro de la paz entre todos los pueblos de la tierra.

De un modo especial pediremos a la Santísima Virgen que interceda ante su Hijo para que la familia humana, dividida y enfrentada en tantos rincones de la tierra, experimente la paz, la libertad, la justicia y la esperanza, renunciando para siempre al odio, la venganza y la injusticia. Ante los criterios de un mundo que pone su confianza en el bienestar material, en los descubrimientos científicos y en la fuerza de los poderosos, María continuará mostrándonos la entrañable misericordia de Dios, que dispersa a los poderosos y mira complacido a los humildes y sencillos de corazón.

## II. Dios, fundamento de la actividad caritativa

---

La experiencia nos dice que en la sociedad actual existe muy poca valoración de lo religioso. En ocasiones, constatamos que existen algunos grupos que pretenden relegar lo religioso a las "sacristías" o al ámbito de la conciencia individual. Quienes piensan y actúan con estos planteamientos olvidan que, cuando los seres humanos organizamos la vida y la convivencia social sin tener en cuenta a Dios, los más pobres son siempre las primeras víctimas de nuestros egoísmos y caprichos.

Consciente de esta realidad, el papa Francisco, al convocar el Jubileo de la Misericordia, nos invitaba a todos los cristianos a abrir la mente y el corazón a Jesucristo para avanzar en el camino de la conversión personal y comunitaria, para aprender misericordia y ser misericordiosos con nuestros semejantes<sup>5</sup>. La acogida de la Palabra de Dios nos ayudará a descubrir a Jesucristo, encarnación de la misericordia del Padre, como luz para el camino y como presencia permanente en los pobres.

Ahora bien, como la misión evangelizadora de la Iglesia y la actividad caritativa nacen de Dios y tienen como finalidad conducir a los hombres al encuentro con Él, considero conveniente centrar en un primer momento nuestra mente y nuestro corazón en el Dios Trinitario, fuente del amor verdadero y de toda obra buena.

### 2.1. Dios nos amó primero

"Dios no tiene simplemente el deseo o la capacidad de amar; Dios es caridad; la caridad es su esencia, su naturaleza"<sup>6</sup>. Estas palabras del papa Francisco nos confirman que la gran verdad del cristianismo se sustenta en el conocimiento y en la experiencia de Dios, que es amor

<sup>5</sup> Cf. FRANCISCO, Bula *Misericordiae Vultus*, 2015, (2015) (MV).

<sup>6</sup> FRANCISCO, Discurso a los participantes en el Congreso internacional sobre la encíclica "*Deus Caritas est*" en su X Aniversario, (26-02-2016).

y nos amó primero<sup>7</sup>. Si aceptamos cordialmente que Dios nos ama sin condiciones y sin mérito alguno por nuestra parte, estaremos en condiciones de responder a su llamada y de actuar a impulsos de su amor.

La aceptación de esta verdad evangélica nos permite comprender que la vida cristiana, la vida nueva en Cristo inaugurada en el bautismo, no consiste tanto en el cumplimiento de unas normas o de unos preceptos, sino en la aceptación agradecida de un amor sin límites que nos ha sido dado de forma inmerecida. La acogida de este amor tiene la capacidad de transformarnos interiormente para poder entregar nuestras vidas al Señor y a los hermanos. "Cualquier forma de amor, de solidaridad, de compartir, es sólo un reflejo de la caridad que es Dios. Él derrama incansablemente su caridad sobre nosotros y nosotros estamos llamados a ser testigos de ese amor"<sup>8</sup>.

Para responder a este amor incondicional de Dios a cada ser humano, es preciso que antes nos hayamos sentido amados y conquistados por su amor en lo más profundo de nuestro corazón. La caridad cristiana, como respuesta al amor de Dios, no puede reducirse a la solidaridad, ni al amor generoso a los más pobres. La caridad, que tiene su origen en el amor de Dios, derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, ante todo consiste en amarle a Él y a nuestros semejantes con su mismo amor.

En un mundo como el nuestro, en el que prolifera el egoísmo y la competitividad, no resulta fácil descubrir el amor de Dios, ni amar desinteresadamente a los hermanos. Ante esta constatación, deberíamos preguntarnos si realmente conocemos a Dios y si hemos descubierto su amor. En ocasiones, sin darnos cuenta, podemos estar instalados en la cultura del bienestar, en el apego a los bienes materiales y en la búsqueda de la felicidad mediante la adoración del becerro de oro. Cuando esto sucede, resulta muy difícil centrar nuestro corazón, nuestros pensamientos y nuestros deseos en Dios. Nos cuesta dejarle ser el verdadero Dueño y Señor de nuestras vidas.

La búsqueda egoísta de los propios intereses puede afectarnos a todos en algún momento de la existencia, impidiéndonos levantar el

<sup>7</sup> Cf. 1Jn 4, 10.

<sup>8</sup> Ibid.

corazón y la mente a las realidades sobrenaturales. La gracia divina, el testimonio de los santos y la alegría de tantos cristianos cercanos a nosotros tienen que ayudarnos a vencer esta tentación. Los santos nos dicen con su vida entregada que sólo podremos descubrir el amor de Dios, si dedicamos tiempo a conocer los sentimientos, criterios y comportamientos de Jesucristo, revelación del amor misericordioso del Padre. Este conocimiento del Señor no es nunca el resultado del esfuerzo humano, sino un regalo del Padre. Por eso, hemos de pedirlo confiadamente: "Nadie puede venir a mí, si el Padre no lo atrae" (Jn 6, 44).

Cuando crecemos en el conocimiento de Jesucristo, dejándonos guiar por la acción del Espíritu Santo, experimentamos siempre la necesidad del seguimiento y la urgencia de responder a su amor en el servicio a los hermanos. Quien descubre y acoge lo que Dios hace por él se siente empujado a despojarse de todo aquello que no es Dios y que le aleja de su amor. Como dice San Juan de la Cruz, "el amor es despojarse y desnudarse por Dios de todo lo que no es Dios"<sup>9</sup>.

## 2.2. Jesucristo, revelación del amor del Padre

Para algunos hermanos este amor de Dios es algo etéreo o inconcreto. Los evangelios, sin embargo, afirman que el amor de Dios ha sido revelado en las palabras y obras de Jesús. Él vino al mundo para mostrarnos el infinito amor del Padre y para enseñarnos que la ley fundamental de la perfección humana y, por tanto, de la transformación del mundo, es el mandamiento nuevo del amor. A pesar de nuestros pecados, Dios envió y sigue enviando constantemente a su Hijo al mundo para que todos tengamos vida eterna por medio de Él (1Jn 4, 9).

Aunque las palabras y gestos de fidelidad, amor y misericordia de Dios con los miembros del pueblo elegido son elocuentes en las páginas del Antiguo Testamento, la humanidad, sin embargo, sólo podrá experimentar la hondura y la profundidad del amor divino a partir de la encarnación del Hijo de Dios y de su muerte en la cruz. En el misterio de la muerte y resurrección constatamos que el amor de Cristo es más fuerte que el mal del mundo y que el pecado de los hombres.

El mismo Jesús, desde el comienzo de su vida pública, tiene especial interés en mostrarnos su amor incondicional al Padre y en presentar las claves de su misión. Cuando ora con sus paisanos en la

<sup>9</sup> S. JUAN DE LA CRUZ, *Subida al Monte Carmelo* 2,5.7.

sinagoga de Nazaret, afirma que lo dicho por los profetas se cumple ahora en su persona y en su actuación: "El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido para anunciar a los pobres la Buena Nueva; me ha enviado a proclamar la liberación a los cautivos y devolver la vista a los ciegos, para dar la libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor" (Lc 4, 18-20).

Con la aplicación a su persona de este anuncio del profeta Isaías, Jesús revela su identidad, muestra su firme determinación de cumplir en todo momento la voluntad del Padre, manifiesta su amor incondicional a todos los hombres necesitados de salvación y expresa su predilección por los pobres y por los marginados de la sociedad.

Si partimos de estas enseñanzas, podemos decir que la evangelización de los pobres y la curación de las dolencias físicas y espirituales de los hombres son los signos que confirman la veracidad de sus palabras y clarifican la misión que viene a realizar de parte del Padre. Así se lo recuerda a los enviados del Bautista cuando le preguntan si es Él quien ha de venir o deben esperar a otro: "Id y decid a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Noticia" (Lc 7, 22).

Durante los años de su vida pública, Jesús se presenta como el Buen Samaritano que se acerca a todo hombre para ofrecerle el vino del consuelo, el perdón de los pecados y la curación de sus dolencias. Al final de sus días, "sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo" (Jn 13, 1), hasta entregar la vida por ellos: "Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos" (Jn 15, 13).

En la aceptación libre y amorosa de su muerte en la cruz, Jesús nos ofrece la prueba del amor más grande al Padre y a los hombres. Para que los apóstoles y todos sus discípulos tuviésemos presente que el amor a los hermanos pasa siempre por el servicio y la entrega de la vida, antes de padecer en la cruz se puso a lavar los pies a los discípulos y les dejó el mandamiento nuevo del amor: "Que, como yo os he amado, así os améis también vosotros los unos a los otros" (Jn 13, 34).

La acogida y la práctica de este amor será para siempre el signo que identifique a los discípulos de Jesucristo. A partir de su muerte y

resurrección, las relaciones entre los seguidores del Maestro ya no podrán sustentarse en los gustos o deseos de cada uno, sino en la lógica del amor con el que somos amados por Él. En la contemplación del rostro de Cristo, los cristianos veremos brillar siempre el amor del Padre y descubriremos la respuesta amorosa y obediente del Hijo hasta la muerte. Al mismo tiempo podremos contemplar su amor incondicional hacia toda la humanidad.

### **2.3. El amor cristiano, don del Espíritu**

San Pablo, después de su conversión, vive una profunda experiencia del amor de Dios, al descubrir que Jesucristo se entregó a la muerte de cruz por él y por todos los hombres. Como consecuencia de este descubrimiento, les dirá a los cristianos de la comunidad de Corinto que, aunque llegasen a hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles, aunque tuviesen una fe hasta mover montañas, si les falta el amor, todo lo anterior no les sirve de nada. Sería totalmente inútil a los ojos de Dios<sup>10</sup>.

El apóstol de los gentiles, que pone en el centro de su vida y de su quehacer evangelizador el amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, dejará constancia de que este amor no puede ser nunca fruto de los esfuerzos humanos. Sólo será posible amar como Dios nos ama, si nos abrimos a la acción del Espíritu y permitimos que sea Él quien ponga este amor en nuestros corazones y lo renueve constantemente.

En estas enseñanzas del apóstol Pablo podemos descubrir que el amor de Jesucristo no es sólo el modelo, al que hemos de referirnos siempre en la relación con los hermanos y desde el que hemos de examinar nuestra relación con ellos, sino la fuente de donde mana constantemente el verdadero amor. Éste, antes que un mandato, es un don de Dios, que puede germinar y crecer en nosotros a lo largo de la vida por la acción del Espíritu Santo. Cuando el amor de Dios echa raíces profundas en nosotros, entonces somos capaces de amar también a quienes no lo merecen. De Dios aprendemos siempre a querer el bien para los demás y nunca el mal.

Desde los primeros momentos de la predicación apostólica, el Espíritu Santo será el fuego ardiente que purifica el corazón de los

<sup>10</sup> Cf. 1Cor 13, 2.

cristianos y el viento huracanado que los empuja a salir al mundo para testimoniar el amor del Padre, que ha proyectado hacer de la humanidad una familia de hermanos desde toda la eternidad. El Espíritu Santo, al transformar y purificar interiormente el corazón de los creyentes para ponerlo en sintonía con los sentimientos del corazón de Cristo, los capacita para amar a los hermanos con el mismo amor con el que son amados por el Señor.

La profunda experiencia del amor de Jesucristo, vivida por San Pablo, no se quedará en bonitas teorías, sino que se manifestará en acciones concretas. Además de entregar su vida como testimonio de fidelidad a Jesucristo, San Pablo organizará una gran colecta en las comunidades fundadas por él para responder a las dificultades económicas de la Iglesia madre de Jerusalén. Con esta ayuda material quiere mostrar la comunión de bienes que debe existir entre los hijos de un mismo Padre.

Pablo tiene ante sus ojos la evidencia de que la comunidad cristiana de Jerusalén ha contribuido decisivamente a la extensión del Evangelio con sus dones espirituales. Ahora, desde una actitud de reciprocidad, los cristianos de sus comunidades deben compartir con los hermanos de Jerusalén los bienes materiales. De este modo podrán demostrarles su amor y podrán dar testimonio de su fidelidad a Jesucristo.

Cuando los cristianos mostramos el amor de Dios en la relación con los más necesitados, somos siempre un interrogante para quienes dicen no creer o viven alejados de la Iglesia. Es más, por medio del servicio amoroso de los creyentes a nuestros semejantes, Jesucristo mismo sigue saliendo al encuentro de los hombres y mujeres de todos los tiempos para invitarlos a la conversión y para moverlos interiormente a poner la confianza en Él como el Mesías de Dios. La participación de la vida eterna exigirá el seguimiento del Maestro y la permanencia en su amistad<sup>11</sup>.

<sup>11</sup> Cf. Jn 20,30.

### **III. Respuesta de la Iglesia ante la revelación del amor de Dios**

---

Una vez que hemos fijado la mente y el corazón en las enseñanzas de la Sagrada Escritura para descubrir la identidad de nuestro Dios, tendríamos que preguntarnos: ¿Cuál fue la respuesta de los primeros cristianos ante el testimonio y las enseñanzas de Jesús? Las primeras comunidades cristianas unen perfectamente la oración y la acción. Lo que escuchan y celebran en la oración y en la fracción del pan les impulsa a salir al encuentro de los hermanos para mostrarles el amor de Dios con sus comportamientos. La vida espiritual impregna todas sus actividades y las hace deseables.

Al contemplar la actuación de los primeros cristianos, el papa Francisco nos pide a todos los bautizados que no nos cerremos en nosotros mismos, sino que salgamos hacia las periferias humanas para hacer posible una Iglesia en salida misionera. Esta salida, sin embargo, no puede ser precipitada y “sin rumbo” pues los cristianos, además de detener el paso para levantar al hermano caído al borde del camino, no podemos prescindir del “pulmón de la oración”. Ni el activismo incontrolado ni el espiritualismo desencarnado son soluciones adecuadas para la atención de los pobres, sino la síntesis entre oración y servicio.

#### **3.1. Los apóstoles dan testimonio del amor de Dios**

Los apóstoles, elegidos por Jesús de entre la gente sencilla y humilde del pueblo judío, son constante referencia para la Iglesia de todos los tiempos, tanto en la vivencia de la relación con Dios como en los comportamientos con sus semejantes. Ellos, una vez que escuchan la llamada del Maestro, le siguen, viven con Él, comparten su intimidad, experimentan su amor, quedan admirados de su especial relación con el Padre y constatan que hace realidad ese amor en el trato con las personas, especialmente con los pobres, lisiados, paralíticos, endemoniados y pecadores.

Cuando reciben la fuerza del Espíritu Santo el día de Pentecostés, los apóstoles reconocen que no pueden actuar por criterios humanos ni dejarse llevar por el miedo. El Espíritu, al recordarles lo que Jesús ha hecho y enseñado, les impulsa a ser y actuar de forma distinta a los demás, asumiendo que han sido elegidos para ser continuadores de la misma misión que su Maestro ha recibido del Padre: "Como el Padre me envió, así también os envío yo" (Jn 20, 21-22).

Conscientes de la importancia y de la grandeza del encargo recibido, los primeros discípulos pondrán en el centro de su predicación el amor del Padre, manifestado en la vida de Jesús y concretado especialmente en su muerte y resurrección. La predicación del Evangelio y los signos de curación que realizan, movidos por el Espíritu Santo, prolongan la obra de Jesús, manifiestan la llegada del Reino e invitan a sus oyentes a creer en Él y a responder con radicalidad a su amor.

De este modo, la Iglesia, desde los primeros momentos, descubre que no es posible separar el amor a Dios del amor a los hermanos y toma conciencia de que el amor a los hermanos forma parte constitutiva de su misión. La vivencia del amor en las relaciones con los hermanos no puede ser una opción secundaria, como si fuese algo añadido a la celebración litúrgica o al anuncio del Evangelio.

Al contrario, se trata de un aspecto de la misión de la Iglesia que afecta constitutivamente a su identidad y que ha de orientar las relaciones con cada ser humano. Apoyándose en esta experiencia apostólica, el papa Benedicto XVI dirá que "para la Iglesia la caridad no es un puro acto asistencial, que otros podrían hacer, sino que pertenece a su naturaleza y es manifestación irrenunciable de su esencia"<sup>12</sup>.

### **3.2. La opción preferencial por los pobres**

En los comportamientos y enseñanzas de Jesús, los apóstoles y los primeros cristianos descubren también que el amor no tiene límites. Es un amor universal. Se ofrece a todos sin distinción, aunque los marginados por la sociedad experimentarán de un modo especial en sus vidas la ternura y los cuidados del Señor.

<sup>12</sup> BENEDICTO XVI, Encíclica *Deus caritas est*, (2005), (DCE), n. 25.

Si el Antiguo Testamento ya recordaba que Dios sale en defensa del pobre, del huérfano y de la viuda, al contemplar las injusticias y el despotismo de los ricos y poderosos hacia ellos, en la actuación de Jesús constatan que Él encarna en su actividad evangelizadora el amor misericordioso del Padre celestial a todos los hombres y la opción preferente por los marginados y excluidos de la sociedad.

San Juan Pablo II, apoyándose en estas enseñanzas evangélicas, nos decía a todos los cristianos: "Nadie puede ser excluido de nuestro amor. En la persona de los pobres hay una presencia muy especial del Señor, que impone a la Iglesia una opción preferencial por ellos"<sup>13</sup>. El papa Francisco afirma que ninguna comunidad cristiana puede desentenderse de los pobres: "Cualquier comunidad de la Iglesia, en la medida en que pretenda subsistir tranquila sin ocuparse creativamente y cooperar con eficacia para que los pobres vivan con dignidad y para incluir a todos, también correrá el riesgo de la disolución, aunque hable de temas sociales o critique a los gobiernos"<sup>14</sup>.

Esta preocupación de la comunidad cristiana por los pobres viene exigida no sólo porque ellos necesiten nuestra ayuda, sino porque todos hemos de aprender de su dura experiencia vital. En el discurso a los jóvenes de todo el mundo con ocasión de la celebración de la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia, el Papa les decía: "¡Tenemos tanto que aprender de la sabiduría de los pobres!... En cierto sentido los pobres son para nosotros como maestros. Nos enseñan que una persona no es valiosa por lo que posee, por lo que tiene en su cuenta de banco, sino por lo que es. Un pobre, una persona que no tiene bienes materiales, mantiene siempre su dignidad. Los pobres nos enseñan mucho, también sobre la humildad y la confianza en Dios"<sup>15</sup>.

### **3.3. La credibilidad de la Iglesia reside en la vivencia del amor**

Si damos un paso más, constatamos que los primeros cristianos vivían lo que celebraban. El libro de los Hechos nos dice que los creyentes, impulsados por la acción del Espíritu, se saben miembros de una comunidad religiosa especial. Además de acudir a la oración del

<sup>13</sup> S. JUAN PABLO II, Carta Apostólica *Novo Millennio Ineunte*, (2001), (NMI), n. 49.

<sup>14</sup> FRANCISCO, Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium*, (2013), (EG), n. 207.

<sup>15</sup> FRANCISCO, *Mensaje para la XXIX Jornada Mundial de la Juventud*, (2014).

templo, se reúnen también en las casas para escuchar la enseñanza de los apóstoles, para la oración en común y para la fracción del pan.

La experiencia del amor de Dios, contemplado en la Palabra y celebrado en la fracción del pan, tendrá su concreción en la convivencia diaria y en la relación con los hermanos. La comunión con el amor de Dios, manifestado en Jesucristo, produce en los creyentes intensa alegría, transforma su corazón y les impulsa a compartir los bienes con los hermanos necesitados. En algún caso, los creyentes llegan a vender sus posesiones y a repartir los bienes con los pobres, según las necesidades de cada uno<sup>16</sup>. Estos testimonios provocan la admiración de los paganos y hacen posible que muchos se incorporen a la comunidad cristiana por la fe en Jesucristo resucitado y por la participación en el bautismo<sup>17</sup>.

Teniendo como referente estos testimonios de la Sagrada Escritura, deberíamos reflexionar sobre la actividad caritativa de nuestras comunidades cristianas para comprobar si realmente son lo que Dios quiere de ellas o, por el contrario, se limitan a cumplir con unas exigencias que plantea la realidad social. La acogida del amor misericordioso del Padre tiene que movernos a practicarlo con todos, también con quienes no son nuestros amigos. El amor como respuesta a quienes nos aman no tiene mérito pues también lo practican los paganos.

En ocasiones, algunos bautizados piensan sólo en el amor hacia los que viven lejos o carecen de bienes materiales, olvidando a los de cerca, a quienes comparten con ellos la vida y el trabajo de cada día. Hoy no resulta difícil encontrar familiares, amigos o compañeros de trabajo que, aunque no lo expresen con palabras, están solicitando nuestra ayuda y nuestra colaboración para afrontar sus problemas. Muchos necesitan ser escuchados, valorados y ser vistos como iguales.

Esto nos obliga a ser humildes y a caminar en la verdad, contemplando siempre nuestras pobreza. No podemos caer en la tentación de pensar que nosotros somos ricos porque no carecemos de bienes materiales y, por lo tanto, ya no necesitamos la ayuda de nuestros semejantes. En la vivencia de la caridad hemos de ser muy conscientes de que, además de la pobreza material, existen otras

<sup>16</sup> Cf. Hch 4, 32-35.

<sup>17</sup> Cf. Hch 5, 12-16.

pobrezas que nos afectan a todos y que, cuando las reconocemos, nos impiden considerarnos superiores a los demás.

Si no reconocemos nuestras pobrezas, podemos llegar a considerar a los demás como meros objetos a nuestro servicio. Incluso podemos prescindir del mismo Dios y de su amor misericordioso, pretendiendo ocupar el lugar que sólo a Él le pertenece. Todos somos pobres y sólo podremos remediar nuestras pobrezas y crecer como personas, si acogemos la ayuda de Dios y la colaboración de los hermanos. De este modo, vamos tomando conciencia de que el amor verdadero no consiste sólo en dar sino también en recibir, no consiste sólo en dar cosas sino en darse uno mismo.

#### **3.4. El futuro de la existencia humana se juega en la relación con los pobres**

Otro aspecto que resalta con fuerza en los comportamientos de las primeras comunidades cristianas es la convicción de la presencia del Señor en los pobres. En la contemplación de los gestos del Maestro con ellos, los apóstoles descubren que todo lo que hagan o dejen de hacer en la relación con sus semejantes, especialmente con los más débiles e indefensos, Él lo considera como hecho a sí mismo. Es más, asumen que su futuro, la participación en la vida eterna o el alejamiento definitivo de la misma, depende de su cercanía y atención a los más pequeños y humildes.

El último encuentro con Jesucristo estará condicionado por la relación con aquellos hermanos más pequeños durante la peregrinación por este mundo: "Venid, benditos de mí Padre, porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber... Apartaos de mí, malditos, porque tuve hambre y no me disteis de comer, tuve sed y no me disteis de beber... Cada vez que lo hicisteis o dejasteis de hacerlo con uno de estos más pequeños, a mí me lo haciais" (Mt 25, 31-45).

Santa Teresa de Calcuta, al contemplar las variadas formas de pobreza de los hombres y mujeres con los que se relacionaba cada día, solía decir a sus hermanas: "No estoy completamente segura de cómo será el cielo, pero sí sé que cuando muramos y llegue la hora de que Dios nos juzgue, Él no preguntará: ¿Cuántas cosas buenas has hecho en tu vida?. Más bien preguntará: ¿Cuánto Amor pusiste en lo que hiciste?". Y añadía: "Al final de nuestras vidas no seremos juzgados por cuántos diplomas hemos recibido, cuánto dinero hemos conseguido o

cuántas cosas grandes hemos hecho. Seremos juzgados por “Yo tuve hambre y me diste de comer. Estuve desnudo y me vestiste. No tenía casa y me diste posada”.

Estas enseñanzas evangélicas y el testimonio de tantos santos que compartieron su vida y sus bienes con los pobres nos invitan a estar muy cerca de ellos, no sólo de los que acuden a nuestras parroquias, sino de quienes, por razones diversas, no se atreven a hacerlo. La parábola del buen samaritano es una invitación a salir hacia quienes malviven tendidos al borde del camino y hacia aquellos que necesitan nuestra ayuda.

Esto nos indica que la actividad caritativa supera los límites de la Iglesia y, por tanto, exige una constante conversión hacia los pobres, en los que nos espera y se hace presente el mismo Cristo. Los cristianos somos enviados al mundo por el Señor para amar a nuestros semejantes, no porque sean mejores que nosotros ni porque sean creyentes, sino porque nosotros creemos en Jesucristo y en su amor. Esto nos obliga a contemplar el ejemplo del buen samaritano para concretarlo en la vida diaria.

### **3.5. La organización de la caridad**

Cuando la Iglesia comienza a extenderse por el mundo, cumpliendo el mandato misionero del Señor, los apóstoles consideran que no pueden prestar la debida atención a las personas más necesitadas de la comunidad, pues ellos deben dedicarse fundamentalmente a la oración y a la predicación de la Buena Noticia<sup>18</sup>.

Esto les obliga a buscar soluciones novedosas para salir al encuentro de los pobres, especialmente de los huérfanos y las viudas, para remediar sus necesidades. Si ellos han de concentrar su tiempo y sus esfuerzos en la predicación y la oración, deben recorrer nuevos caminos para que la actividad caritativa de la comunidad cristiana tenga una organización adecuada y para que los bienes lleguen a los necesitados sin que se produzcan abusos o corruptelas.

La solución adoptada por los apóstoles para resolver el problema planteado pasa por la elección de siete varones, -comienzo del

<sup>18</sup> Cf. Hch 2,42.

ministerio diaconal-, llenos de "Espíritu y sabiduría", para que coordinen el servicio de la caridad<sup>19</sup>. La connotación espiritual y la preparación de estos siete varones ponen al descubierto que los diáconos, además de prestar un servicio técnico ordenado de la caridad, han de realizar también un verdadero servicio espiritual, mostrando la unidad entre la fe y las obras.

"Con la formación de este grupo de los Siete, la *diaconía* -el servicio del amor al prójimo ejercido comunitariamente y de modo orgánico- quedaba ya instaurada en la estructura fundamental de la Iglesia misma"<sup>20</sup>. Esta reflexión de Benedicto XVI nos indica que el servicio a los pobres, con una visión espiritual y con una implicación de la comunidad cristiana para responder a las necesidades de los pobres en cada momento de la historia, es preciso organizarlo adecuadamente: "En consecuencia el amor necesita también una organización, como presupuesto para un servicio caritativo ordenado"<sup>21</sup>.

Ahora bien, este servicio no hemos de entenderlo como una misión más entre las distintas misiones, complementarias entre sí, que la Iglesia tiene que cumplir. Es "la misión primordial, permanente, general e irrenunciable"<sup>22</sup>. Es más, esta misión es la que debe marcar y configurar a la Iglesia en toda su estructura, costumbres y organización. La "diaconía" para el servicio ordenado de la caridad se mantiene viva, con el paso del tiempo, en la organización caritativa en los monasterios (s. IV), en los centros sanitarios creados por la Iglesia, en las Órdenes religiosas especialmente dedicadas a la actividad caritativa, en las cofradías y en la mayor parte de las instituciones eclesiales<sup>23</sup>.

Como conclusión de lo expuesto hasta aquí, parece evidente que "la Iglesia nunca puede sentirse dispensada del ejercicio de la caridad como actividad organizada de los creyentes"<sup>24</sup>. Una comunidad cristiana no es auténtica si no visibiliza el ejercicio organizado de la caridad, pues la Iglesia es sacramento del amor de Dios.

Esto quiere decir que, a la responsabilidad de cada cristiano en el ejercicio de la caridad, debe añadirse la programación de la misma

<sup>19</sup> Cf. Hch 6, 1-7.

<sup>20</sup> DCE, n.21.

<sup>21</sup> Ibid, n.20.

<sup>22</sup> CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA, COMISIÓN EPISCOPAL DE PASTORAL SOCIAL, *La Iglesia y los pobres* (1994), Documento de reflexión, n. 25.

<sup>23</sup> CEE, Instrucción Pastoral, *Iglesia, servidora de los pobres*, (2015), n. 33.

<sup>24</sup> DCE, n. 29.

y la colaboración necesaria con otras instituciones, sin perder nunca la propia identidad<sup>25</sup>. Esta coordinación interna y externa de la caridad hay que impulsarla constantemente, no sólo por razones de eficacia, sino como expresión de comunión eclesial y como medio eficaz de evangelización. De este modo la actividad caritativa podrá ser expresión del amor preferencial por los pobres y manifestación del rostro samaritano de la Iglesia.

En nuestros días, los responsables de Caritas diocesana y de las Caritas arciprestales y parroquiales son las responsables de la organización de la actividad caritativa. Por lo tanto, no hemos de ver nunca a Caritas como el brazo largo de la Iglesia que, por concesión eclesiástica, se dedica a practicar la caridad. Caritas es la misma Iglesia en el ejercicio del amor a Dios y en el servicio a los pobres. Por ello, la primera misión de Caritas consiste en crear conciencia en todas las comunidades cristianas de la necesidad de amar a los más necesitados.

Esta concepción del ser y de la misión de Caritas nos exige desterrar de nuestras manifestaciones públicas el dicho de que Caritas es la ONG de la Iglesia católica para la atención de los necesitados. Caritas no es ninguna ONG, sino la comunidad cristiana y, por tanto, cada cristiano viviendo y haciendo realidad el amor de Dios en las relaciones con sus semejantes, con los católicos, con los que pertenecen a otras religiones y con los que dicen no creer en nada.

<sup>25</sup> Ibid, n. 30.

#### **IV. Aspectos de la actividad caritativa a los que deberíamos prestar especial atención en los próximos años**

---

El testimonio de las primeras comunidades cristianas y las enseñanzas de los últimos Papas nos permiten descubrir algunos aspectos de la dimensión social de la evangelización y de la actividad caritativa a los que deberíamos prestar especial atención durante los próximos años.

El último Plan Pastoral de la Conferencia Episcopal Española, en su segundo capítulo "Iglesia en Misión al Servicio de nuestro pueblo", nos orienta también en esta misma dirección. Cuando propone "La diaconía o servicio de la caridad", afirma que es urgente reavivar en la Iglesia el mandamiento del amor y, entre las acciones a realizar, anima a "renovar en nosotros y en todas las comunidades cristianas el ejercicio de la caridad como mano tendida de la Iglesia a las necesidades, sufrimientos y esperanzas de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, especialmente de los más pobres, material, espiritual y moralmente: enfermos, ancianos, sordos, los privados de libertad, los excluidos, etc..."<sup>26</sup>.

##### **4.1. Sin la vivencia de la caridad no puede haber evangelización**

Los últimos Papas nos han invitado a todos los cristianos a emprender una nueva evangelización con nuevo ardor, con nuevos métodos y con nuevas expresiones o a impulsar una nueva etapa evangelizadora. Esta misión de mostrar con obras y palabras a todos los hombres el amor de Dios es una responsabilidad de todos los bautizados: "El amor al prójimo, enraizado en el amor a Dios, es ante todo una tarea para cada fiel, pero lo es también para toda la comunidad eclesial...También la Iglesia, en cuanto comunidad, ha de poner en práctica el amor"<sup>27</sup>.

<sup>26</sup> Ibid, n. 30.

<sup>27</sup> DCE, n. 20.

La vivencia del amor misericordioso de Dios no puede ser algo optativo u opcional en la vida espiritual de un cristiano ni en la misión evangelizadora de la Iglesia. En todos los momentos de la vida hemos de mostrar a nuestros semejantes que Dios no es insensible ante el sufrimiento humano, sino que camina con cada uno para compartir penas y alegrías, esperanzas y fatigas.

Los Obispos españoles, al reflexionar sobre la misión de la Iglesia, recordábamos hace años que el amor a los marginados es responsabilidad de todos y en todo momento: "Ese testimonio de la misericordia de Dios debe manifestarse en toda su misión, y no en un pequeño grupo de personas, ni a ciertas horas en un despacho asistencial, ni predicando una vez al año el día de la Caridad o el de Manos Unidas, etc..., como si fuese una modesta parcela entre las muchas actividades de la vida eclesial y pastoral. No. En modo alguno. Mientras no tengamos una conciencia más honda y más concreta de que la misericordia hacia los pobres es la gran misión de todos y siempre, bien podríamos decir que la Iglesia y los cristianos no tenemos conciencia, y somos infieles a la misión que el Señor con tanto empeño nos encomendó"<sup>28</sup>.

En el impulso y dinamización de la evangelización, los cristianos no podemos disociar el testimonio de la caridad del anuncio del Evangelio ni de la celebración litúrgica. Son tres tareas que se implican mutuamente y que no pueden separarse unas de otras: "La naturaleza íntima de la Iglesia se expresa en una triple tarea: anuncio de la Palabra de Dios *kerygma-martyria*, celebración de los sacramentos *leiturgia* y servicio de la caridad *diakonia*"<sup>29</sup>.

Un cristiano no puede celebrar el amor de Dios en la Eucaristía y recibirlo en la comunión sin mostrarlo después en las relaciones con los hermanos. Tampoco sería admisible el anuncio del amor de Dios a los demás, si no se concreta en el testimonio de las obras. Estas enseñanzas nos obligan a preguntarnos: ¿Estaremos multiplicando las acciones culturales en la evangelización y relegando la actividad caritativa a un segundo plano? ¿Estamos convencidos de que no tiene sentido celebrar el amor de Dios en la liturgia sin concretarlo después en la relación con los hermanos? ¿Además de ofrecer ayuda económica para los necesitados, los acogemos y acompañamos de acuerdo con el estilo de vida de Jesús?

<sup>28</sup> CEE, *La Iglesia y los pobres*, n. 15.

<sup>29</sup> DCE, n. 25.

En el futuro y, teniendo en cuenta la indiferencia religiosa de muchos bautizados y la progresiva secularización de la sociedad, deberíamos tener muy presente el contenido social del Evangelio. Si no lo hacemos, corremos el riesgo de desfigurar el auténtico sentido de la evangelización y de olvidar la verdadera orientación de la actividad caritativa, reduciéndola a gestos esporádicos o aislados para tranquilizar nuestra conciencia. El amor de Dios, acogido y celebrado en la liturgia, hemos de plasmarlo en la relación con los necesitados pues, aunque el anuncio del Evangelio es la primera caridad, este anuncio “corre el riesgo de ser incomprendido o de ahogarse en el mar de las palabras al que la actual sociedad de la comunicación nos somete cada día”<sup>30</sup>.

#### **4.2. El conocimiento y seguimiento de Jesucristo, fundamento de la caridad**

Si en el apartado anterior indicaba que sin la vivencia de la caridad no puede haber verdadera evangelización, en éste intentaré mostrar que sin el conocimiento y la acogida del amor de Dios no puede existir verdadera caridad. Para ayudarnos en la reflexión, escuchemos las palabras de Benedicto XVI, al comienzo del Sínodo sobre “la nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”. Decía el Papa: “Es importante saber que la primera palabra, la iniciativa verdadera, la actividad verdadera viene de Dios y sólo si entramos en esta iniciativa divina, sólo si imploramos esta iniciativa divina, podremos también ser –con Él y en Él- evangelizadores”<sup>31</sup>.

Para afrontar cualquier actividad pastoral y para analizar lo que deberíamos hacer en favor de los demás, hemos de comenzar por implorar la luz de Dios, pues sin la contemplación y acogida cordial del amor de Dios no puede haber caridad. La convicción de que el amor de Dios y su gracia son anteriores a cualquier proyecto personal o comunitario suscita en nosotros el amor como respuesta. Si nos fijamos en el Evangelio, los discípulos de Jesucristo, antes de practicar la caridad, quedan fascinados por el encuentro con el Maestro y por el amor que experimentan en la relación con Él.

Sólo si nos dejamos tocar y transformar por el amor de Dios hacia nosotros en la vida sacramental, en la oración, en el trabajo y en las

<sup>30</sup> NMI, n. 50.

<sup>31</sup> BENEDICTO XVI, Meditación en la I Congregación General Ordinaria de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos, (2012).

relaciones sociales, podremos verlo todo como manifestación de ese amor. Esto nos exige avanzar con decisión en el camino de la conversión personal y comunitaria a Dios. El cambio de criterios, de sentimientos y de comportamientos, como respuesta a la invitación del Señor, lleva consigo el abandono de una existencia dominada por los intereses y los usos de este mundo y la puesta en práctica de una vida nueva, centrada en el amor de Dios y en el cumplimiento de su voluntad, contando siempre con la gracia divina.

Para tomar en serio la llamada a la conversión personal y comunitaria a Jesucristo, a los pobres y a la acción pastoral, deberíamos tener siempre muy presente que una Iglesia de cristianos no convertidos o que no tienen el propósito firme de progresar en la conversión a Dios y a los hermanos, "es una Iglesia hueca, una Iglesia ficticia, una apariencia de Iglesia"<sup>32</sup>.

El impulso de una pastoral en "salida misionera" no será posible sin promover una pastoral de la conversión, que ayude a centrar la vida humana y cristiana en Dios y en sus enseñanzas. Si no se produce una sincera conversión, será imposible suscitar en el corazón humano el compromiso por la justicia y el amor preferencial por los más pobres. Solamente los cristianos verdaderamente convertidos estarán en condiciones de mostrar a todos el rostro de una Iglesia, que es madre y se compadece ante el sufrimiento de esa "multitud ingente de hombres y mujeres, niños, adultos y ancianos, en una palabra, de personas humanas concretas e irrepetibles, que sufren el peso intolerable de la miseria"<sup>33</sup>.

Para responder a este reto de la conversión al amor misericordioso de Dios, el Santo Padre nos invita a meditar y a poner en práctica las obras de misericordia. La contemplación de las obras de misericordia, además de ayudarnos a despertar nuestra conciencia aletargada ante el drama de la pobreza, nos permitirá también entrar con más decisión en el corazón del Evangelio, donde los pobres son los privilegiados de la misericordia divina<sup>34</sup>.

<sup>32</sup> FERNANDO SEBASTIÁN AGUILAR, *Evangelizar*, Madrid, Ed. Encuentro, (2010), p. 69.

<sup>33</sup> PABLO VI, Exhortación Apostólica, *Evangelii Nuntiandi*, (1975), n. 30.

<sup>34</sup> MV, n. 15.

### 4.3. La persona y su dignidad en el centro de la acción caritativa

La verdadera conversión a Jesucristo nos conduce a la contemplación de su presencia en cada ser humano y, por tanto, al descubrimiento de su dignidad. San Juan Pablo II, en clave de nueva evangelización, decía que una de las principales tareas de la Iglesia consistía en el descubrimiento de la dignidad de la persona: "Redescubrir y hacer redescubrir la dignidad inviolable de cada persona humana constituye una tarea esencial; es más, en cierto sentido es la tarea central y unificadora del servicio que la Iglesia, y en ella los fieles laicos, están llamados a prestar a la familia humana. Entre todas las criaturas de la tierra, sólo el hombre es "persona", sujeto consciente y libre, precisamente por eso "centro y vértice" de todo lo que existe sobre la tierra"<sup>35</sup>.

Si todos los hombres hemos sido creados a imagen y semejanza de Dios, tendríamos que poner los medios para vivir como auténticos hermanos. En la experiencia de la fraternidad entre todos los hijos de un mismo Padre radica el sentido más profundo de la dignidad de la persona. Por eso, cada ser humano es irrepetible, es un fin en sí mismo y no puede ser tratado como una cosa. Cuando el ser humano se sabe amado por Dios, descubre toda su dignidad y aprende a salir al encuentro de sus hermanos, creando una red fraterna y solidaria de relaciones humanas.

Aunque muchos hermanos carezcan de medios materiales o no hayan podido desarrollar los talentos recibidos del Creador a lo largo de la vida, tienen la misma dignidad que cualquier otra persona y, por tanto, las relaciones con ellos han de ser de igual a igual. La hermosura y la belleza del ser humano provienen del hecho de haber sido creado a imagen y semejanza de Dios y de estar habitado por Él. Por eso, quien descubre su propia dignidad contempla extasiado la dignidad de los demás.

En bastantes ocasiones, los comportamientos injustos entre los seres humanos nacen de la ignorancia o del desprecio de la propia dignidad. Por ello, la persona que no reconoce la propia dignidad está incapacitada para reconocerla en los demás. Conocer, valorar y respetar la dignidad del otro, exige descubrirla en uno mismo.

<sup>35</sup> S. JUAN PABLO II, Exhortación Apostólica *Christifideles laici*, (1988), n. 37.

En nuestros días, la experiencia nos dice que los derechos humanos siguen presentes en las declaraciones de la mayor parte de las naciones. Sin embargo, aunque estén impresos en el papel, con frecuencia son atacados, olvidados y despreciados. La crisis económica y financiera está siendo utilizada en bastantes países como coartada política para liquidar derechos económicos, sociales y culturales.

Las personas que sufren esta situación de marginación, al experimentar que su dignidad y sus derechos fundamentales son conculcados y despreciados, necesitan y esperan reconocimiento y acompañamiento humano personalizado. El papa Francisco nos dirá al respecto: "Abramos nuestros ojos para mirar las miserias del mundo, las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de la dignidad, y sintámonos provocados a escuchar sus grito de auxilio. Que nuestras manos estrechen sus manos, y acerquémonos a nosotros para que sientan el calor de nuestra presencia, de nuestra amistad y de la fraternidad"<sup>36</sup>.

La Iglesia es experta en el acompañamiento de quienes experimentan falta de respeto a su dignidad pues tiene la experiencia de haberlo hecho a lo largo de los siglos. Teniendo en cuenta esta experiencia de tantos cristianos, podríamos preguntarnos: ¿Realizamos un seguimiento y acompañamiento especial a las personas que son maltratadas o que no son respetadas en su dignidad? ¿Sentimos la necesidad de formarnos en el "arte del acompañamiento" para contemplar, conmoverse y detenerse ante el otro cuantas veces sea necesario?<sup>37</sup>.

Para responder a estas preguntas y proyectar el acompañamiento a cada persona, pueden ofrecernos luz las enseñanzas del papa Francisco: "Sólo a partir de la escucha respetuosa y compasiva se pueden encontrar los caminos de un genuino crecimiento, despertar el deseo del ideal cristiano, las ansias de responder plenamente al amor de Dios y el anhelo de desarrollar lo mejor que Dios ha sembrado en la propia vida"<sup>38</sup>.

<sup>36</sup> EG, n. 15.

<sup>37</sup> Ibid, n. 169.

<sup>38</sup> Ibid, n. 171.

#### 4.4. Promover la amistad con los pobres

Aunque la defensa de la dignidad de cada ser humano es fundamental para que nadie sea tratado como un objeto de consumo, en la actividad caritativa es preciso que demos un paso más y que lleguemos a establecer verdaderas relaciones de amistad con los marginados y oprimidos. El mundo nos propone el ideal de la belleza humana y el cuidado del cuerpo como algo que se ha de conquistar por todos los medios. En la búsqueda de este ideal, miles de personas no dudan en hacer importantes dispendios económicos. Con este planteamiento, quienes experimentan la limitación física o psíquica nunca podrán tener un reconocimiento o una valoración social adecuada.

Cuando nos ponemos a la escucha de Dios, descubrimos que la valoración de la persona es muy distinta. El ama con amor infinito a cada ser humano porque es su hijo, porque forma parte de su familia. "Hoy, cuando la persona es rechazada porque no rinde más, Dios al contrario, reconoce siempre en ella la dignidad y la nobleza de un hijo amado. El pobre es el preferido del Señor, está en el centro del Evangelio"<sup>39</sup>.

Los cristianos no podemos marginar a nadie por sus apariencias externas ni por sus limitaciones físicas o psíquicas. Es más, estamos llamados a descubrir el rostro de Cristo, especialmente en las personas que más sufren o experimentan marginación. Por eso, en el compromiso social y en la acción caritativa, los pobres y marginados han de ser acogidos, valorados, acompañados y escuchados en sus propuestas.

Los necesitados no pueden ser mero objeto de nuestra caridad. Ellos son "vicarios de Cristo" y, por lo tanto, nuestra relación con ellos no debe limitarse a prestarles las ayudas que demandan para paliar sus necesidades. En el "acompañamiento pastoral" de los pobres y en el ejercicio de la caridad con ellos, ante todo hemos de realizar un auténtico ejercicio de fraternidad y de amistad.

Esto lleva consigo valorar a cada persona, como alguien que nos pertenece. Con su forma de ser, con su cultura, el pobre tiene cualidades y valores y, sobre todo, tiene la misma dignidad que cualquier otra persona. Por tanto, ha de ser amado, no porque sea mejor que nosotros desde el punto de vista moral o religioso, sino porque es pobre y vive en una situación inhumana, contraria al querer de Dios.

<sup>39</sup> Francisco, *Audiencia General*, (15 de diciembre de 2014).

Como exigencia de la fraternidad evangélica, la relación con las personas ha de ser siempre horizontal, ofreciéndoles una acogida cordial y respetando su dignidad. Al mismo tiempo que valoramos y tenemos en cuenta sus necesidades, estamos invitados a descubrir sus "proyectos y sus propias potencialidades" para ayudarles a construir su propia vida<sup>40</sup>. Los pobres necesitan ser queridos, pero también esperan que acojamos y valoremos su cariño. "Estamos llamados... a ser sus amigos y a escucharlos, a interpretarlos y a recoger la misericordiosa sabiduría que Dios quiere comunicarnos a través de ellos"<sup>41</sup>.

Estas enseñanzas de la Doctrina Social de la Iglesia nos obligan a situarnos al pensar la actividad caritativa. No somos nosotros, seres inteligentes, poderosos y bien formados, los que acudimos en ayuda de los marginados, seres inferiores a nosotros. Independientemente de la raza, ideología o posición social, todos tenemos la misma dignidad y, como hijos de Dios, debemos custodiarnos como hermanos. Por tanto, no podemos socorrer desde arriba, pues esa actitud no es evangélica. Tiene que haber un intercambio de dones en el que cada uno ofrezca al otro lo que Dios le ha dado.

En teoría, sabemos que este es el camino, pero nos resulta costoso y siempre encontramos excusas para recorrerlo. ¿Conocemos a los pobres de nuestra parroquia? ¿Los visitamos para conocer sus necesidades? ¿Somos conscientes de que el verdadero amor exige entrega y sacrificio? ¿En la atención a los pobres estamos dispuestos a actuar contra corriente o nos dejamos conducir por los criterios del mundo? ¿Vivimos atentos a Dios y a las necesidades de los demás o centrados en nuestros intereses?

La respuesta a estos interrogantes nos ayudará a emprender nuevas acciones en la actividad caritativa, siendo creativos en la búsqueda de caminos para la inclusión de los pobres. Y, además, nos recordará que las prácticas religiosas y las celebraciones litúrgicas quedan vacías si no nos mueven a conocer a los pobres y a poner los medios para que vivan con dignidad.

<sup>40</sup> EG, n. 236.  
<sup>41</sup> Ibid, n. 198.

#### 4.5. Ejercer la denuncia profética

La misión de la Iglesia consiste en anunciar la Buena Noticia del amor y de la salvación de Dios a todos los hombres con audacia, valentía y esperanza. De un modo especial, la Iglesia ha de ofrecer esta Buena Noticia a quienes reciben malas noticias de la sociedad. Conscientes de esta misión, Caritas y las restantes organizaciones caritativas de la Iglesia procuran ofrecer cada día el Evangelio a quienes necesitan ayuda e intentan mostrarlo en la acogida cordial y en la escucha amorosa a cada persona.

En ocasiones, algunos miembros de estas organizaciones caritativas de la Iglesia experimentan profundo dolor al no poder ofrecer respuesta adecuada a todos los necesitados. La constatación de esta realidad no debe quitarnos la paz, pues sabemos muy bien que no está en nuestras manos la solución de todos los problemas. Por lo tanto, no debemos pensar en planificaciones imposibles, olvidándonos de hacer lo posible. Santa Teresa de Jesús nos diría que "no hagamos torres sin fundamento"<sup>42</sup>.

Al tiempo que damos gracias a Dios a tantos cristianos por los gestos de cercanía y de amor a los más necesitados, hemos de asumir también que una lectura teológica de la realidad social nos obliga a la denuncia. Las situaciones de injusticia, marginación y exclusión deben ser denunciadas y no podemos callar ante ellas, aunque nos critiquen, amenacen o presionen<sup>43</sup>. El verdadero amor cristiano impulsa a denunciar las injusticias y a defender los derechos de los más vulnerables de la sociedad. Sin dejar de amar a cada persona, la Iglesia no puede permanecer muda ante tanto sufrimiento e injusticia. "No podemos volvernos cristianos almidonados, esos cristianos demasiado educados que hablan de cosas teológicas, mientras toman el té tranquilos"<sup>44</sup>.

Los principios de la Doctrina Social de la Iglesia han de ayudarnos a dar respuesta a estos interrogantes: ¿Ejercemos con caridad la denuncia de las injusticias, teniendo en cuenta nuestras convicciones cristianas? ¿Al denunciar los comportamientos injustos con los demás, ofrecemos soluciones, diálogo y colaboración? ¿Hablamos de lo mal que

<sup>42</sup> STA. TERESA DE JESÚS, *Moradas* 7. 4, 15.

<sup>43</sup> Cf. EG, n. 74.

<sup>44</sup> FRANCISCO, Vigilia de Pentecostés con los movimientos eclesiales, (18 de mayo de 2013).

están las cosas sin implicarnos en la solución de las mismas o aportamos nuestra colaboración para ayudar a resolverlas?

La respuesta a estas cuestiones nos recuerda que el ejercicio de la denuncia lleva consigo unos cambios profundos en nuestro estilo de vida y en nuestros comportamientos sociales, partiendo de la necesaria conversión a Dios y de la frecuente superación de nuestros egoísmos. Si nos fijamos, cuando el papa Francisco denuncia la exclusión social de millones de personas en el mundo, habla con valentía de la "economía que mata", del afán consumista que nos hace egoístas e indiferentes ante el espectáculo de los excluidos, pero nunca agrade a nadie con sus palabras. Es más, incluso pide perdón por si alguien se siente preocupado por sus planteamientos.

#### **4.6. Prestar especial atención a las nuevas pobrezas**

En los últimos años, como consecuencia de la crisis económica, Caritas y las restantes instituciones caritativas de la Iglesia se han volcado en la atención material a los más necesitados sin abandonar la formación de los desempleados, la atención a los inmigrantes y la colaboración con otras instituciones sociales para paliar la pobreza de los ancianos, de los niños y de las personas sin hogar.

Esta concentración de esfuerzos ha impedido en algunos casos dar respuestas adecuadas a las nuevas pobrezas que los últimos Papas han denunciado en distintas ocasiones. San Juan Pablo II ya constataba que el panorama de la pobreza podía extenderse indefinidamente, si a las antiguas añadíamos las nuevas pobrezas. Estas afectan con frecuencia a grupos sociales no carentes de recursos económicos, pero que están expuestos al sinsentido, a la insidia de la droga, al abandono en la edad avanzada o en la enfermedad, a la marginación o a la discriminación social.

Ante la contemplación de este panorama, invitaba a todos los cristianos a una "mayor creatividad" en el ejercicio de la caridad y a una "nueva imaginación" de la misma con el fin de lograr no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacernos cercanos y solidarios con quien sufre, para que éste perciba la ayuda no como una humillación sino como un compartir fraterno. Sin esta forma de evangelización llevada a cabo mediante la caridad y el testimonio de la pobreza cristiana, el anuncio del evangelio corre el riesgo de ser incomprendido<sup>45</sup>.

<sup>45</sup> NMI, nn. 49-50.

El papa Francisco vuelve a recordarnos la urgencia de contemplar las nuevas pobrezas, presentando un elenco de las mismas que incluyen las que en su día presentó Juan Pablo II. Pero, además, el Santo Padre denuncia también la falta de respeto a la vida humana, la trata de personas y la urgencia de prestar una atención especial al cuidado y conservación de la naturaleza, la casa común de todos<sup>46</sup>.

La Madre Teresa de Calcuta, desde su experiencia personal, nos pone también en el camino de las nuevas pobrezas y en la necesidad de cuidar a aquellos hermanos que no precisan sólo ayuda material: "La falta de amor, la sensación de estar desatendidos y ser rechazados es el mayor mal. Si alguien está hambriento y es pobre, es suficiente darle de comer, de beber, vestirlo y encontrarle un alojamiento para que vuelva a sentirse feliz y satisfecho, pero si alguien está solo y yo no le amo y no me ofrezco a mi misma, no le ayudo para nada"<sup>47</sup>.

Los cristianos hemos de estar muy atentos a estas nuevas formas de pobreza y fragilidad, pues el Señor nos habla en el mismo grito de los excluidos. En quienes sufren estas pobrezas, estamos llamados a reconocer a Cristo sufriente, aunque esto no nos reporte beneficios tangibles e inmediatos. Cada ser humano es siempre sagrado e inviolable en cualquier situación y en cada etapa de su desarrollo.

Pensando con perspectivas de futuro, hemos de preguntarnos: ¿Qué estamos haciendo para dar respuesta a las nuevas pobrezas? ¿Reflexionamos sobre las mismas en la parroquia? ¿Será preciso convocar a nuevos voluntarios para atender adecuadamente a los nuevos pobres?

En la planificación de la actividad caritativa, además de poner los medios para prevenir cualquier tipo de pobreza, hemos de seguir ofreciendo ayuda material, vestido y alimentos a quienes lo precisan. Pero, además, hemos de repensar la actividad caritativa en nuestras comunidades parroquiales para que aquellos hermanos que sufren el flagelo de las nuevas pobrezas encuentren el cariño y la cercanía de aquellos creyentes que estarían dispuestos a ofrecerles su tiempo.

Si no lo hacemos, corremos el riesgo de que la acción caritativa quede reducida al pequeño grupo de Caritas que, con la mejor voluntad,

<sup>46</sup> EG. nn. 210-212.

<sup>47</sup> STA. TERESA DE CALCUTA, *Biografía completa*, Madrid, Ed. Encuentro, (1997), pág. 178.

se limita a repartir alimentos y vestido. En estos casos los restantes miembros de la comunidad cristiana podrían no experimentar la urgencia de practicar la caridad y de acompañar a quienes necesitan amor, cariño, cercanía y comprensión.

#### 4.7. Cuidar la pobreza espiritual

Entre las nuevas pobrezas del hombre de hoy, debemos prestar especial atención a la pobreza espiritual. En ocasiones, no tenemos suficientemente en cuenta que los marginados, como cualquier persona, necesitan formación humana, profesional y atención espiritual para descubrir nuevos horizontes y para encontrar respuestas a sus problemas personales y familiares.

El auténtico evangelizador y, por tanto, quienes colaboran en la actividad caritativa de la Iglesia, deben estar siempre dispuestos a salir al encuentro de todos los hombres y de todo el hombre para llevarles la alegría del Evangelio. Aunque algunos pretendan ocultar o disimular sus carencias espirituales, la experiencia nos dice que muchos hermanos muestran una apertura especial a la fe y necesitan a Dios para afrontar con esperanza las dificultades de la vida. La Iglesia no puede dejar de ofrecerles su amistad, sus bendiciones, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y maduración en la fe<sup>48</sup>.

El papa Francisco, además de constatar que la mayor pobreza y la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual, afirma también que "La opción preferencial por ellos debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria"<sup>49</sup>. En este tema, la prudencia pastoral indicará cuando es necesario hablar y cuando callar o dejar que hablen sólo las obras.

Santa Teresa de Calcuta, al referirse a la pobreza en Europa, afirma que ésta es distinta a la de otros continentes pues afecta a la vida espiritual de las personas: "La pobreza en Occidente es de clase distinta; no se trata sólo de un problema de soledad, sino también de espiritualidad. Hay hambre de amor y también hambre de Dios"<sup>50</sup>.

<sup>48</sup> Cf. EG, n. 200.

<sup>49</sup> Ibid.

<sup>50</sup> STA. TERESA DE CALCUTA, *Camino de sencillez*. Ed. Planeta, p. 103.

A la hora de pensar en la atención humana y espiritual a los pobres, quiero dejar constancia del servicio impagable de los sacerdotes, religiosos y cristianos laicos que trabajan pastoralmente en las zonas rurales de la diócesis. Además de agradecerles su capacidad de escucha a quienes viven solos o sufren alguna enfermedad, quiero animarlos a seguir cuidando la piedad popular, pues "sigue siendo una gran confesión de fe en el Dios vivo que actúa en la historia y un canal de transmisión de la fe"<sup>51</sup>.

Estas enseñanzas del Papa que nos invitan a ofrecer una mejor atención espiritual a los pobres, nos permiten hacer un análisis de la actuación de nuestras Caritas con relación al tema. ¿En la atención a los pobres nos limitamos únicamente a dar ropa y alimentos? ¿Qué lugar ocupa en la acción de Caritas la atención espiritual a los pobres? ¿Cuánto tiempo dedicamos a la formación espiritual de los responsables de la actividad caritativa para ayudarles a vivir como testigos del amor de Dios y como responsables de la atención espiritual y humana a los pobres?

#### **4.8. Pobres con los pobres**

En algunos ambientes sociales se valora más a las personas por lo que tienen y por sus manifestaciones externas que por lo que son en realidad. Muchos ciudadanos consideran que la felicidad se consigue por medio del prestigio social, del aplauso y del reconocimiento que los demás tengan de ellos. Para quienes piensan así, los pobres no cuentan y la vida se organiza sin tenerlos en consideración.

Esta programación de la existencia al margen de los pobres puede darse tanto entre los que viven alejados de Dios como entre quienes nos confesamos seguidores de Jesucristo. Ante esta posibilidad, hemos de mantener la mirada fija en el Señor para no perder nunca de vista que Él llevó a cabo su misión desde la mayor pobreza. Por eso, sus discípulos deben recorrer el mismo camino.

Aunque los cristianos recibimos el encargo del Señor de estar cerca de los pobres, de los enfermos y marginados para aliviar sus necesidades, sabemos muy bien que esto no será posible si no nos hacemos "del bando de los pobres"<sup>52</sup>. Para los santos, como para Jesús,

<sup>51</sup> CELAM, *Discípulos y misioneros de Jesucristo para que nuestros pueblos en Él tengan vida*. Documento Conclusivo de la V Conferencia General, Aparecida, (2007), n. 264.

<sup>52</sup> S JUAN DE ÁVILA, *Obras completas III*, Ed. BAC, Madrid (2002), p. 43.

los pobres son siempre más importantes que los ricos. Conscientes de que Jesús eligió el bando de los pobres, los suyos no pueden elegir el bando de los ricos. Jesús se hizo pobre para enriquecernos con su pobreza y para hacernos partícipes de su misma vida, que es la mayor riqueza que el ser humano puede esperar<sup>53</sup>.

Esto quiere decir que quien se hace del “bando de los pobres” ha de asumir el compromiso de trabajar por la transformación de la realidad para que todos los hombres puedan desarrollar su vocación humana y divina, para que nadie carezca de lo necesario para vivir como persona libre y responsable. Cuando esto no sucede, corremos el riesgo de mostrar el rostro de una Iglesia que no es verdadero hogar para todos e incluso podemos humillar a los necesitados con la limosna que les ofrecemos.

El verdadero amor busca siempre los medios adecuados para que todos puedan pasar de condiciones menos humanas a condiciones humanas. El Concilio Vaticano II ya nos decía que: “El mensaje cristiano no aparta a los hombres de la tarea de la construcción del mundo, ni les impulsa a despreocuparse del bien de sus semejantes, sino que les obliga más a llevar a cabo esto como un deber”.

Con la finalidad de no cerrar los ojos ante las necesidades de los hermanos y buscar su bien, es preciso que pidamos al Señor que nos ayude a practicar la virtud de la humildad asumiendo con paz las carencias y miserias personales. La aceptación de las mismas nos permitirá superar el individualismo y valorar a las personas con las que vivimos o trabajamos para ofrecerles la ayuda que necesitan y esperan.

La Santa de Calcuta resalta en sus escritos que la cercanía y el contacto con los pobres nos ayuda a ser humildes, a valorar sus riquezas y a reconocer nuestras pobreza. “Los pobres pueden ser gente maravillosa. Al acercarnos a ellos, a menudo son ellos los que nos enseñan a nosotros. A veces nos dejan con nuestra propia pobreza, con nuestras limitaciones y defectos, para ayudarnos a ser humildes”<sup>54</sup>.

Al examinar nuestra relación con Dios y nuestro comportamiento con los necesitados, podemos preguntarnos: ¿El seguimiento de Jesucristo nos ayuda a introducir a los pobres en nuestras relaciones

<sup>53</sup> Cf. 1 Cor 8, 9.

<sup>54</sup> STA. TERESA DE CALCUTA, *Camino de Sencillez*, Ed. Planeta, p. 208.

con Él, a caminar con ellos y a ser de ellos? ¿Llevamos una vida austera? ¿Estamos convencidos de que la verdadera caridad, antes de dar cosas a los demás, nos pide que nos demos nosotros mismos?

La experiencia de Dios no puede suceder al margen de los pobres porque Dios quiere la vida del ser humano y la pobreza lo condena a la marginación social y a una muerte injusta. La vida en Cristo nos exige buscar tiempo para escuchar y acompañar a quien necesita nuestra comprensión y ayuda. Para avanzar con decisión en esta dirección, además de la buena voluntad y del esfuerzo personal, se precisa la ayuda de la gracia divina y el reconocimiento de nuestras limitaciones. El reconocimiento de nuestras cualidades y flaquezas nos predispone para acoger a Dios y a los demás ofreciéndoles la ayuda que necesitan sin pretender dominarlos.

#### **4.9. De la exclusión a la inclusión social de los pobres**

En la actualidad descubrimos con dolor que muchas personas, como consecuencia de la falta de trabajo, del egoísmo de unos pocos y de la adoración del dios dinero, no sólo son marginadas por la sociedad, sino excluidas y expulsadas de la misma. La constatación de esta realidad nos obliga a no mirar para otro lado ni a dejarnos arrastrar por la indiferencia.

La Iglesia reconoce que la organización de la justicia en el mundo corresponde a los estados, pero también sabe que los cristianos, en virtud de la vocación bautismal, tenemos la obligación de colaborar a la implantación de la justicia en el mundo, teniendo presente que el ser humano, además de justicia, necesita amor. Todos los cristianos, también los pastores, tenemos que preocuparnos por la consecución de un mundo mejor, pues todos somos hermanos y la tierra es nuestra casa común<sup>55</sup>.

Si tenemos en cuenta la realidad de la exclusión de muchos hermanos, no podemos limitarnos solamente a la acogida y al acompañamiento en la planificación de la actividad caritativa. Además de acoger con afecto fraterno a quien solicita nuestra ayuda, hemos de poner los medios necesarios para la prevención de la pobreza y para la inclusión social de quienes han sido excluidos de la sociedad. "Mientras

<sup>55</sup> Cf. EG, n. 183.

no se resuelvan radicalmente los problemas de los pobres, renunciando a la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera y atacando las causas estructurales de la inequidad no se resolverán los problemas del mundo”<sup>56</sup>.

Los cristianos, para dar pasos en esta dirección, debemos dejarnos afectar por el sufrimiento de nuestros semejantes y e implicarnos en la lucha contra “las causas estructurales de la pobreza”. Caritas y otras organizaciones caritativas de la Iglesia son conscientes del problema de la exclusión de muchas personas y están poniendo medios para su inclusión, ofreciéndoles formación y acompañamiento personalizado para que descubran sus capacidades y para que se integren nuevamente en la sociedad. La colaboración con Caritas en estos proyectos nos exige conocer los pasos que se han dado durante los últimos años para la integración de los marginados por la sociedad.

Ahora bien, puesto que la Iglesia y sus organizaciones caritativas no tienen suficientes medios para afrontar las causas estructurales de la pobreza, en el futuro será preciso impulsar el diálogo ecuménico y con otras religiones para hacer posible la defensa de la vida y de la dignidad de cada ser humano. Además, también será necesario mantener un diálogo fluido con las organizaciones sociales y políticas, con los empresarios y encargados de las finanzas para que, desde sus respectivos ámbitos, colaboren activamente en la inclusión de los pobres.

Los Obispos españoles, en el documento “La Iglesia, servidora de los pobres”<sup>57</sup>, llegamos a proponer la posibilidad de impulsar un “pacto social contra la pobreza y la exclusión”, sumando así las iniciativas de los poderes públicos, de la sociedad civil y de las organizaciones caritativas. Asimismo invitamos a los cristianos a implicarse y apoyar aquellas iniciativas sociales de economía solidaria como pueden ser el comercio justo, la banca ética y el cooperativismo ¿Conocemos personas que vivan excluidas de la sociedad? ¿Sabemos lo que se está haciendo desde Caritas y otras instituciones eclesiales para lograr la inclusión de los excluidos? ¿Podemos prestar algún tipo de colaboración para favorecer la inclusión?

En todo momento, hemos de tener muy presente que los pasos a dar en el camino de la inclusión, además de la atención directa a los

<sup>56</sup> Ibid, n. 202.

<sup>57</sup> CEE, Instrucción Pastoral, *La Iglesia, servidora de los pobres*, (2015), n. 34.

excluidos, exigen verdaderas reformas estructurales y la renuncia "a la autonomía absoluta de los mercados y a la especulación financiera"<sup>58</sup>. Asimismo, la búsqueda de soluciones para la inclusión de los excluidos exige una organización de la economía de tal forma que no se piense sólo en la consecución de beneficios económicos, sino que favorezca la creación de puestos de trabajo para las personas empobrecidas, haciéndolas partícipes y artífices de una sociedad incluyente

#### **4.10. Desafío ecológico y apoyo a las economías solidarias**

El papa Francisco, desde los primeros momentos de su pontificado, está insistiendo en sus intervenciones públicas en la urgencia de hacer frente a las nuevas pobrezas que se detectan en todo el mundo. Entre estas nuevas pobrezas, se refiere concretamente "al conjunto de la creación", en donde existen seres frágiles e indefensos que quedan a merced del desarrollo indiscriminado o de los intereses económicos de los estados y de las multinacionales.

Esta preocupación por el bien común de la humanidad y por el futuro del universo exige poner en primer plano el cuidado de la creación. Dios nos ha regalado el mundo y todo lo que contiene para que lo cuidemos y disfrutemos de él. Si no queremos suicidarnos o dejar una naturaleza degradada a las futuras generaciones, hemos de poner los medios para hacer frente a los proyectos egoístas de tantos grupos sociales que únicamente piensan en el propio beneficio. Para ello, es preciso llegar a la convicción de que los seres humanos no somos solo beneficiarios de la creación, sino custodios de la misma. Esto nos obliga a poner los medios adecuados para no dejar signos de muerte y destrucción que puedan afectar a nuestra vida y a la de las futuras generaciones.

Dios quiso esta tierra para que nosotros, creados a su imagen y semejanza, cuidemos de ella en beneficio de todos los hombres. Ha puesto bajo nuestra responsabilidad la creación para que cumpla su fin y no para que la destruyamos o convirtamos en un páramo, mediante la contaminación ambiental o el aprovechamiento indiscriminado de sus recursos. En el futuro, si no se promueven medidas urgentes y vinculantes por parte de quienes tienen responsabilidades en el gobierno de las naciones, será muy difícil hacer frente a la degradación

<sup>58</sup> EG, n. 204.

del medio ambiente y será imposible que las generaciones venideras puedan disfrutar también de la Casa común.

Además de estas actuaciones de los gobiernos, especialmente de aquellos que más contribuyen a la degradación del planeta, será también preciso que todos asumamos nuestra responsabilidad en la salvaguarda del planeta, aunque las acciones a realizar nos parezcan poco importantes. Se trata de promover y de educar para el desarrollo de una ecología integral que rompa la lógica del egoísmo, del consumo exagerado y del maltrato a la vida en todas sus formas<sup>59</sup>.

Los cristianos, iluminados por la Doctrina Social de la Iglesia, necesitamos despertar a esta nueva conciencia ecológica que, como nos decía el Presidente de la CEE, "respete la vida en todas sus fases, especialmente la de los seres humanos desde la concepción hasta su fin natural, se alcance un desarrollo humano sostenible, se escuche fraternalmente el grito de los hambrientos y los pobres, que son los que más sufren las inclemencias naturales y la devastación de la tierra. Hoy, la lucha por la justicia, la concordia y el auténtico progreso humano pasa inevitablemente por la común implicación en el cuidado de esta casa que a todos nos acoge, por una ecología integral"<sup>60</sup>.

Este cuidado de la casa común, entre otras muchas cosas, exige el impulso de economías más solidarias como pueden ser el comercio justo, las finanzas éticas, la promoción del cultivo y del consumo ecológico. Asimismo, exige la promoción de iniciativas encaminadas a la consecución de una economía colaborativa, en la que se favorezca la relación directa entre los ciudadanos sin necesidad de pasar obligatoriamente por los cauces del mercado convencional. En medio de muchas dificultades, actualmente se van abriendo camino en distintos continentes. ¿Conocemos estas organizaciones que están impulsando la economía social? ¿Qué podemos hacer para conocerlas y para estudiar la posibilidad de colaborar con ellas sin perder la propia identidad? ¿Consideramos que pueden ser un espacio para la evangelización?

La Iglesia y las organizaciones caritativas no pueden permanecer ajenas a estos nuevos proyectos económicos y sociales. De hecho,

<sup>59</sup> Cf. FRANCISCO, Encíclica, *Laudato si*, (2015), n. 230.

<sup>60</sup> RICARDO BLÁZQUEZ, Discurso inaugural con ocasión de la CVI Asamblea Plenaria del Episcopado Español, (16 de noviembre del 2015).

cuando examinamos el origen de los mismos, descubrimos que muchos han nacido en su mismo seno y que, en la actualidad, son acompañados por creyentes convencidos de que favorecen la relación solidaria entre los pueblos de la tierra y sus habitantes. Desde hace años, personas e instituciones de Iglesia suelen estar detrás de la creación de empresas de inserción y de centros especiales de empleo, de cooperativas y de proyectos de desarrollo.

Es verdad que el camino a recorrer será lento, pero esto no puede impedirnos dar los pasos necesarios para llegar a la meta. En medio de las dificultades, hemos de seguir avanzando con tesón y paciencia. Los pasos dados hasta el presente nos dicen que el camino está abierto y que hay muchas personas interesadas en dar a conocer la bondad de este nuevo enfoque de la economía a los políticos, financieros y empresarios.

#### **4.11. La formación de los miembros de Caritas**

El cristiano que presta su servicio en Caritas, ya sea como voluntario o como contratado, además de vivir el compromiso bautismal asumiendo la misión evangelizadora de la Iglesia en la familia, en el trabajo y en la transformación de las realidades sociales de acuerdo con los criterios del Evangelio, ha de experimentar también la necesidad de crecer en la vida espiritual y en su formación integral.

En el servicio a los pobres no basta la buena voluntad. Juntamente con la disponibilidad personal para el servicio, se precisa también una adecuada formación para que el servicio prestado se realice con la adecuada competencia. Por eso, además de la formación cristiana integral que todos necesitamos para vivir consciente y responsablemente la fe en este momento de la historia, quienes viven su compromiso cristiano en Caritas precisan también una formación específica.

Hoy, para avanzar hacia la unificación de la vida cristiana, los cristianos necesitamos una buena formación espiritual que nos ayude a la identificación con Jesucristo y al descubrimiento de la voluntad del Padre. Pero, además, para actuar con competencia profesional en la vida social, es necesario también el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia y una buena formación doctrinal para dar razón de la propia esperanza<sup>61</sup>.

<sup>61</sup> S. JUAN PABLO II, *Christifideles laici*, nn. 58-60.

Si deseamos un buen funcionamiento de la actividad caritativa en la diócesis y en las parroquias, es urgente que cuidemos la formación humana, cristiana, pastoral y social, no sólo de quienes trabajan directamente en Caritas, sino de todos los miembros del Pueblo de Dios. Partiendo de estos presupuestos formativos, será posible que surjan cristianos que puedan prestar una atención integral a todos los necesitados. "Quienes prestan ayuda han de ser formados de manera que sepan hacer lo más apropiado y de la manera más adecuada, asumiendo el compromiso de que se continúen después las atenciones necesarias"<sup>62</sup>.

Las personas que entregan su vida a paliar el sufrimiento de los demás, han de actuar siempre con la convicción de que la competencia profesional no es suficiente, pues el ser humano espera siempre algo más que una atención técnicamente correcta. Necesita humanidad y "atención cordial" para descubrir el amor de Dios a través de los gestos, palabras y acciones de quienes les sirven. ¿La atención que prestamos a los necesitados nace de un corazón transformado por el amor de Dios? ¿Somos conscientes de que, además de la formación profesional y técnica para servir a los necesitados, necesitamos una "formación del corazón", pues que nadie puede dar lo que no tiene?

El logro de este objetivo exige que todas las comunidades cristianas, al programar la actividad pastoral y caritativa, programen también la formación integral que ayude a todos los cristianos a vivir la caridad con la adecuada competencia profesional y espiritual. En estos tiempos de relativismo e indiferencia religiosa es imprescindible cuidar en todos los bautizados la relación personal y comunitaria con Dios para que el amor al prójimo no sea sólo un mandamiento impuesto desde fuera, sino una exigencia de la fe, que impulsa a actuar por medio de la caridad <sup>63</sup>.

<sup>62</sup> DCE, n. 31.

<sup>63</sup> Cf. Gal 5, 6.

## **Conclusión**

---

La evangelización y el testimonio de la caridad, como aspecto fundamental de la misma, no pueden entenderse nunca como fruto del esfuerzo humano, sino como manifestación de la actuación del Espíritu Santo en el corazón de cada persona. El papa Francisco, convencido de esta verdad, no cesa de recordarnos que la Iglesia para ofrecer la alegría del Evangelio y para mostrar el amor de Dios a los más necesitados necesita hombres y mujeres que se dejen guiar por la acción del Espíritu. Él es siempre el primer evangelizador, el que derrama constantemente en nosotros el amor de Dios y el que nos impulsa a salir en misión hacia todas las periferias humanas superando el miedo.

Las dificultades para la misión las encontraremos siempre. Pero, para un cristiano que vive conscientemente su fe, las dificultades son siempre retos que el Señor pone en nuestro camino para que busquemos siempre su voluntad y para que tengamos presente que, a pesar de nuestras limitaciones e incoherencias, su gracia sigue haciendo maravillas en nosotros y por medio de nosotros a favor de nuestros semejantes. El testimonio de muchos cristianos y personas de buena voluntad, que ya están afrontando estos retos y abriendo nuevos caminos en las organizaciones caritativas de la Iglesia, tiene que llevarnos a la convicción de que la empresa es posible.

Con el propósito de afrontar con seguridad y esperanza el futuro, todos los miembros de la Iglesia hemos de seguir analizando los signos de los tiempos y creciendo en la fidelidad al Evangelio. De este modo, viviremos con la preocupación de compartir en la caridad las angustias y las tristezas, las alegrías y esperanzas de los hombres, mostrándoles así el camino de la salvación. El servicio amoroso a los más pobres será siempre la mejor expresión de nuestra fe en Jesucristo y el medio más adecuado para testimoniar su amor a todos los hombres.

Que María, la Madre de la Misericordia, nos muestre siempre el rostro de su Hijo e interceda por nosotros para que no dejemos de proclamar que el Señor es poderoso y que su misericordia llega hasta nosotros de generación en generación.

Con mi sincero afecto y estima, recibid mi bendición.

**8 de septiembre de 2016**

Fiesta de la Natividad de la Santísima Virgen María

*+ Atilano Rodríguez Martínez*  
Obispo de Sigüenza-Guadalajara.

### 3.- ACTIVIDADES DEL OBISPO DIOCESANO

JULIO 2016

**Día 1:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 2:**

Recibe visitas en el obispado.  
Celebra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Corduente.

**Día 3:**

Preside la Eucaristía en la Parroquia de San Pablo de Guadalajara con motivo de la inauguración de las obras de acondicionamiento del templo.

**Día 4:**

Recibe visitas en el obispado.  
Reunión del Consejo episcopal.

**Día 5:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 6:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 7:**

Participa y preside la Eucaristía en Pastrana con motivo del encuentro de sacerdotes mayores.

**Día 8:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 10:**

Celebra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Fontanar, en el cincuenta aniversario de la colocación de la primera piedra del templo.

**Día 11:**

Recibe visitas en el obispado.  
Reunión del Consejo episcopal.

**Día 12:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 13:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 14:**

Recibe visitas en el obispado.  
Visita el Campamento diocesano de Camino Abierto.

**Día 16:**

Celebra la Eucaristía en la Parroquia del Santísimo Sacramento con motivo del envío de los jóvenes a la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia.

**Día 18:**

Asiste en Toledo a la reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica.

**AGOSTO 2016****Día 10:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 13:**

Reunión del Consejo Episcopal

**Día 15:**

Preside la Eucaristía en la S.I.B. Catedral de Sigüenza.

**Día 16:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 21:**

Preside la Eucaristía en la S.I.B. Catedral de Sigüenza con motivo de la fiesta de la Virgen de la Mayor.

Asiste a la procesión de la imagen de Ntra. Sra. de la Mayor en Sigüenza.

**Día 23:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 24:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 29:**

Preside en la S.I.B. Catedral de Sigüenza, (Parroquia de S. Pedro), la Misa exequial del sacerdote diocesano D. Salustiano Lorrio Larriba.

**Día 30:**

Recibe visitas en el obispado.

**SEPTIEMBRE 2016****Día 1:**

Recibe visitas en el obispado.

Imparte el Retiro espiritual y celebra la Eucaristía en la casa de los Servidores del Evangelio de la misericordia de Dios en Espinosa

**Día 2:**

Reunión de programación con los Arciprestes, Delegados y CONFER

**Día 4:**

Celebra el sacramento de la Confirmación en la parroquia de Torija.

**Día 5:**

Recibe visitas en el obispado  
Reunión del Consejo Episcopal

**Día 6:**

Recibe visitas en el obispado.

Preside la Eucaristía y entrega la *Missio* a los profesores de religión en el colegio de Salesianos de Guadalajara.

**Día 8:**

Preside la Eucaristía con motivo de la fiesta de Nuestra Señora de la Antigua, patrona de Guadalajara, en la iglesia de San Francisco de Guadalajara.

Preside la procesión con la imagen de Nuestra Señora de la Antigua, patrona de Guadalajara.

**Día 9:**

Preside la Eucaristía y asiste al Encuentro del profesorado de Escuelas Católicas de la provincia de Guadalajara en el colegio Diocesano Cardenal Cisneros.

**Día 11:**

Preside la Eucaristía en la Fiesta de la Virgen de la Salud en Barbatona.

**Día 12:**

Reunión del Consejo Episcopal.

**Día 14:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 15:**

Dirige el retiro Arciprestal del Arciprestazgo de Molina en Buena-fuente del Sital y participa en la reunión de programación del curso pastoral.

**Día 16:**

Reunión de programación en Marchamalo para la Visita Pastoral con los sacerdotes del Arciprestazgo de Yunquera- Hita.

**Día 17:**

Asiste en Valencia a la apertura de la Causa de Beatificación de D. Jesús Pla Gandía.

**Día 18:**

Preside la Eucaristía en la Fiesta de la Virgen de la Soledad de Azuqueca de Henares.

**Día 19:**

Recibe visitas en el obispado.

**Día 20:**

Recibe visitas en el obispado.  
Firma en Guadalajara el Convenio entre Obispado – Diputación.

**Día 21:**

Recibe visitas en el obispado  
Realiza la Visita Pastoral a los pueblos de la U.D.AP. de Usanos.

**Día 22:**

Dirige el retiro Arciprestal del Arciprestazgo de Cifuentes- Trillo  
y participa en la reunión de programación del curso pastoral.

**Día 24:**

Celebra la Eucaristía en Mohernanado con las Conferencias de San  
Vicente de Paúl.

**Día 26:**

Reunión del Consejo Episcopal.

**Día 27:**

Asiste en Madrid a la Presentación de la Memoria Institucional de  
Caritas Nacional.

**Día 28:**

Realiza la Visita Pastoral a los pueblos de la U.D.AP. de Fontanar.

**Día 30:**

Reunión en el obispado del Patronato de la Fundación "San  
Marciano José".



## Vicaría General

### 1.- XXIV ENCUENTRO DIOCESANO DEL PUEBLO DE DIOS

**Guadalajara, sábado 1 de octubre de 2016**  
***“Misión que es amor”***

Queridos hermanos y hermanas.

Después de estos meses de verano donde el ritmo pastoral ha caminado de otra manera, llega ya otro nuevo curso pastoral que tendrá su comienzo con el Encuentro diocesano del Pueblo de Dios.

En este Encuentro se nos presentarán y trabajaremos las líneas pastorales fundamentales para el curso 2016-2017, según nuestro Plan Pastoral Diocesano en vigor. Dado que nos fijaremos ante todo en el Capítulo III del mismo, su lema es “Misión que es Amor”

El XXIV Encuentro tendrá lugar el 1 de octubre, en el Colegio diocesano “Cardenal Cisneros” de Guadalajara. Comenzará a las 9,30 h. y finalizará alrededor de las 19,00 h.

El horario del día será el siguiente:

- 09,30.- Acogida y reparto de material.
- 10,00.- Oración y presentación del encuentro. Saludo del Sr. Obispo.
- 10,30.- Ponencia de Sebastián Mora, secretario general de Caritas española.
- 11,30.- Descanso
- 12,00.- Talleres según la Ponencia
- 14,00.- Comida
- 16,00.- Cine forum sobre el tema tratado
- 17,00.- Información de la Marcha del PPD en sus diversas acciones

17,30.- Presentación de la Carta Pastoral del Sr. Obispo para este curso

18,15.- Eucaristía

Lo hemos ido preparando con ilusión durante el verano el Vicario de Pastoral Social, el Delegado de Nueva Evangelización, el de Piedad Popular y un servidor.

Animad a los agentes pastorales de las parroquias y comunidades, ya que es una jornada diocesana muy importante, signo de corresponsabilidad y comunión, que a todos nos ayuda e impulsa en las diversas tareas evangelizadoras.

Os adjunto el modelo de ficha de inscripción. Enviad, por favor, las fichas de inscripción antes del 26 de septiembre. Los talleres en cuanto los tengamos preparados, que no dependen de nosotros, os los mandamos para que podáis elegir.

Agradeciendo vuestra colaboración, imprescindible para llevar adelante esta jornada diocesana de oración, reflexión y convivencia, recibid un cordial saludo.

***Agustín Bugeda Sanz***

Vicario General de Sigüenza-Guadalajara

## **Vicaría Episcopal para la Vida Consagrada**

### **1.- NOMBRAMIENTO DE PROFESORES PARA LA FORMACIÓN PERMANENTE EN LOS MONASTERIOS, CURSO 2016 - 2017**

**Monasterio de Ntra. Sra. de los Remedios  
Yunquera de Henares      Prof. Lic. D. Alberto Ortego**

**Monasterio de Santa Clara  
Molina de Aragón      Prof. Lic. Oscar Delgadillo**

**Monasterio de Santa Clara  
Sigüenza      Prof. Lic. D. Antonino Salmerón**

**Monasterio de Ntra. Sra. de Belén  
Cifuentes      Prof. Lic. P. Juan Pedro Ruíz**

**Monasterio de Santa Ana  
Brihuega      Prof. Lic. P. Sandro Nava**

**Monasterio de la Madre de Dios  
Buena fuente      Prof. Lic. D Rafael Pascual**

**Monasterio de Jesús, José y María  
Sigüenza      Prof. Lic. D. Manuel Miguel García**

**Monasterio de la Stma. Trinidad  
Guadalajara      Prof. Lic. D. Germán Muñoz**

Sigüenza, 5 de septiembre de 2016



# Secretaría General y Cancillería

## 1.- CONFIRMACIÓN DE ELECCIONES

El Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de la diócesis, D. Atilano Rodríguez Martínez, ha juzgado oportuno, con fecha 1 de julio de 2016, CONFIRMAR la elección, conforme a los Estatutos, de **D. Santiago González Rodríguez** como HERMANO MAYOR de la *Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de la Salud y María Santísima de la Esperanza Macarena* de la parroquia de «Santiago Apóstol» de Guadalajara.

En Guadalajara, a 4 de julio de 2016.

**Juan José Calleja Plaza**  
*Canciller Secretario*

El Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de la diócesis, D. Atilano Rodríguez Martínez, ha juzgado oportuno, con fecha 15 de julio de 2016, CONFIRMAR la elección, conforme a los Estatutos, de **D. Gonzalo Sánchez Albacete** como PRESIDENTE O PRIOSTE de la «*Cofradía de San Antonio de Padua de Aranzueque*» de la parroquia de «Nuestra Señora de la Asunción» de Aranzueque.

En Guadalajara, a 20 de julio de 2016.

**Juan José Calleja Plaza**  
*Canciller Secretario*

## 2.- NOMBRAMIENTOS A SACERDOTES

El Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de la Diócesis, D. Atilano Rodríguez Martínez, ha juzgado oportuno hacer los siguientes nombramientos con fecha 15 de julio de 2016:

### 1) PÁRROCOS, VICARIOS y COLABORADORES PARROQUIALES

#### **Rvdo. D. Skylad Eucher Adoukpe**

Párroco "in solidum", por seis años, de Tamajón, Almiruete, Campillo de Ranas, Campillejo, El Espinar, Majaelayo, Muriel, Palancares, Robleluengo, Valverde de los Arroyos y Zarzuela de Galve.

Cesa como Vicario parroquial de "San Miguel" de Azuqueca de Henares.

#### **Rvdo. D. Ángel Andrés Cristo Cañada**

Párroco "in solidum", por seis años, de "Santa María" de Sigüenza, Galve de Sorbe, Cantalojas, Condemios de Arriba, Condemios de Abajo, La Huerce, Valdepinillos y Villacadima.

Colaborador de pastoral del Colegio episcopal "Sagrada Familia" de Sigüenza.

Cesa como Párroco "in solidum" de Riosalido, La Barbolla, Carabias, Imón, La Olmeda de Jadraque, Palazuelos, Pozancos, Torrevaldealmeidras, Ures y Villacorza y Formador del Colegio episcopal "Sagrada Familia" de Sigüenza.

#### **Rvdo. D. Herve Boris Da Silva**

Párroco moderador "in solidum", por seis años, de Tamajón, Almiruete, Campillo de Ranas, Campillejo, El Espinar, Majaelayo, Muriel, Palancares, Robleluengo, Valverde de los Arroyos y Zarzuela de Galve.

Cesa como Vicario parroquial de "San Miguel" de Azuqueca de Henares.

#### **P. Celso García Hernández (Padre Agustino)**

Párroco "in solidum", por seis años, de Aldehuela, Anchuela del Pedregal, Anquela del Pedregal, Arangocillo, Canales de Molina, Castellar de la Muela, Chera, Herrería, Otila, Pradilla, Prados Redondos, Rillo de Gallo, Selas, Tordelpalo, Torre Cuadrada de Molina, Torremocha del Pinar y Torremochuela.

Vicario parroquial de "Santa María la Mayor de San Gil" y "San Martín" de Molina de Aragón. Capellán "in solidum" de las RR. Clarisas de Molina de Aragón.

**Rvdo. D. David Layna Calzadilla**

Párroco "in solidum", por seis años, de Trillo, Azañón, Morillejo, El Recuenco, Arbeteta, La Puerta, Peralveche, Viana de Mondéjar, Villanueva de Alcorón, Armallones, Huertapelayo y Zaorejas. Cesa como Párroco "in solidum" de "Santa María la Mayor de San Gil" y "San Martín" de Molina de Aragón, de Aldehuela, Anchuela del Pedregal, Anquela del Pedregal, Aragoncillo, Canales de Molina, Castellar de la Muela, Chera, Herrería, Otila, Pradilla, Prados Redondos, Rillo de Gallo, Selas, Tordelpalo, Torre Cuadrada de Molina, Torremocha del Pinar y Torremochuela, y como Arcipreste de Molina de Aragón y Capellán "in solidum" de las RR. Clarisas de Molina de Aragón.

**Rvdo. D. Lucien Maxime Magnonkpon**

Vicario Parroquial de «San Miguel» de Azuqueca de Henares.

**P. Sandro Antonio Nava** (Religioso Rosminiano)

Colaborador de la UdAP de Riosalido y Capellán de la Residencia "La Alameda" de Sigüenza.

**Rvdo. D. Sergio Ribalda Vicente**

Párroco "in solidum", por seis años, de "Santa María la Mayor de San Gil" y "San Martín" de Molina de Aragón. Capellán "in solidum" de las RR. Clarisas de Molina de Aragón.

Vicearcipreste de Molina de Aragón.

Párroco, por otros seis años, de Corduente, Cuevas Labradas, Escalera, Lebrancón, Torete y Ventosa.

**P. Juan Pedro Ruiz Luengo** (Misionero de la Preciosísima Sangre).

Vicario Parroquial de Buenafuente del Sistol, Ablanque, Cobeta, Huertahernando, Hortezueta de Océn, La Loma, Olmeda de Cobeta, Padilla del Ducado, Riba de Saelices, Sotodosos, Ribaredonda, Saelices de la Sal, Villar de Cobeta y Villarejo.

**Rvdo. D. Carlos San Félix Ferrari**

Párroco moderador "in solidum", por seis años, de Trillo, Azañón, Morillejo, El Recuenco, Arbeteta, La Puerta, Peralveche, Viana de Mondéjar, Villanueva de Alcorón, Armallones, Huertapelayo y Zaorejas.

**Rvdo. D. Miguel Ángel Torres Esteban**

Párroco, por seis años, de Usanos y Fuentelahiguera.

**2) ORGANISMOS DIOCESANOS, SEMINARIOS, COLEGIOS, DELEGACIONES, CAPELLANÍAS y OTROS SERVICIOS****Rvdo. D. Juan Antonio Fernández García**

Consiliario Diocesano de la Adoración Nocturna Española.

**Rvdo. D. Manuel Miguel García Sánchez**

Arcipreste de Molina de Aragón.

**Rvdo. D. Ángel Luis Toledano Ibarra**

Colaborador de la Vicaría Judicial.

**Rvdo. D. Juan Ángel Torres González**

Colaborador de pastoral del Colegio episcopal "Sagrada Familia" de Sigüenza.

**3) RENOVACIÓN DE PÁRROCOS Y OTROS CARGOS****Rvdo. D. Jesús Francisco Andrés Andrés**

Párroco, por otros seis años, de Lupiana, Atanzón, Caspueñas, Centenera y Valdeavellano.

**Rvdo. D. Pedro Cañamares Moreno**

Párroco, por otros seis años, de "San Diego de Alcalá" de Guadalajara.

**Rvdo. D. Raúl Corral Blázquez**

Párroco moderador "in solidum", por otros seis años, de «San Jerónimo» en Valdeluz.

**Rvdo. D. Laureano de Diego González**

Defensor del Vínculo por otros cinco años.

**Muy Ilre. Sr. D. Alfonso María Duch Cartañá**

Párroco, por otros seis años, de La Cabrera y Pelegrina.

**Rvdo. D. Jesús Ferreras Somolinos**

Párroco, por otros seis años, de Alcocer, Castilforte, Córcoles, Escamilla, Millana y Salmerón.

**Rvdo. D. José Antonio Fidalgo Herranz**

Párroco "in solidum", por otros seis años, de Balconete, Tomelloso y Valfermoso de Tajuña.

**Rvdo. D. Antonio Gaona Usero**

Párroco, por otros seis años, de Sayatón.

**Rvdo. D. Miguel Ángel García Tabernero**

Párroco, por otros seis años, de Riosalido, La Barbolla, Carabias, Imón, La Olmeda de Jadraque, Palazuelos, Pozancos, Torrevaldealmeidras, Ures y Villacorza.

**Rvdo. D. José Alfonso Henche Ortiz**

Párroco, por otros seis años, de Bujalaro y Villanueva de Argecilla.

**Imo. Sr. D. Jesús de las Heras Muela**

Párroco "in solidum" de Tordelrábano hasta que cese en la cabecera de la UdAP.

**Rvdo. D. Luis Herranz Riofrío**

Párroco, por otros seis años, de Taracena y Valdenoches.

**Rvdo. D. Javier Lucía Gómez**

Párroco, por otros seis años, de Pareja, Alique, Casasana, Cereceda, Chillarón del Rey, Mantiel y Tabladillo.

**Rvdo. D. José Mariano Marco Escolano**

Párroco, por otros seis años, de Brihuega, Malacuera y Olmeda del Extremo.

**Muy ltre. Sr. D. Juan Antonio Marco Martínez**

Párroco moderador "in solidum" de Tordelrábano hasta que cese en la cabecera de la UdAP.

**Rvdo. D. Alfonso Martínez Sanz**

Párroco moderador "in solidum", por otros seis años, de Balconete, Tomelloso y Valfermoso de Tajuña.

**Rvdo. D. Óscar Merino Muñoz**

Párroco, por otros seis años, de Sacedón y Auñón.

**Rvdo. D. Juan Germán Muñoz de Mingo**

Párroco de Razbona hasta que cese en la cabecera de UdAP.

**Rvdo. D. Marcos Pérez Delgado**

Párroco, por otros seis años, de Uceda-Caraquiz y Mesones.

**Rvdo. D. Jesús Sánchez López**

Párroco, por otros seis años, de Cañizar.

**4) JUBILACIONES****Rvdo. D. Santiago Jiménez Hijes**

Cesa como Párroco de Trillo, Azañón y Morillejo, y como Capellán de la Residencia de Ancianos de Trillo.

**5) OTROSCESSES****Mons. D. Eugenio Abad Vega**

Cesa como Párroco "in solidum" de Tamajón, Almiruete, Campillo de Ranas, Campillejo, El Espinar, Majaelrayo, Muriel, Palancares, Robleluengo, Valverde de los Arroyos y Zarzuela de Galve.

**Rvdo. D. Miguel Luis Almansa San Andrés**

Cesa como Párroco de Usanos y Fuentelahiguera.

**Rvdo. D. Pedro Pablo Carvajal Fernández**

Cesa como Vicario Parroquial de "San Juan de Ávila" de Guadalajara y como Colaborador de la UdAP de Molina de Aragón.

**P. Juan José Gasanz Aparicio** (PP. Josefinos de Murialdo)

Cesa como Párroco moderador "in solidum" de "Santa Cruz" de Azuqueca de Henares, Valdepeñas de la Sierra, Alpedrete, Tortuero y Valdesotos, como Presidente de CONFER y como miembro del Consejo Presbiteral, del Consejo Diocesano de Pastoral, de la Fundación "Hito 2000" y como Profesor de Religión del IES "Dominguez Ortiz" de Azuqueca de Henares.

**Rvdo. D. Ángel García-Rayó Luengo**

Cesa como Vicario Parroquial de Buenafuente del Sistol, Ablanque, Cobeta, Huertahernando, La Hortezueta de Océn, La Loma, Olmeda de Cobeta, Padilla del Ducado, Riba de Saelices, Ribarredonda, Saelices de la Sal, Sotodosos, Villar de Cobeta y Villarejo de Medina.

**Rvdo. D. Rafael Iruela Moreno**

Cesa como Consiliario Diocesano de la Adoración Nocturna Española.

**Rvdo. D. Andrés Martínez Martínez**

Cesa como Párroco moderador "in solidum" de Tamajón, Almiruete, Campillo de Ranas, Campillejo, El Espinar, Majaelrayo, Muriel, Palancares, Robleluengo, Valverde de los Arroyos y Zarzuela de Galve.

**Muy Ilre. Sr. D. Jesús Montejano Moranchel**

Cesa como Capellán de la Residencia "La Alameda" de Sigüenza.

**Rvdo. D. Jaime Pellicer Duato**

Cesa como Colaborador del Colegio Episcopal «Sagrada Familia» de Sigüenza y de la UdAP de Buenafuente del Sistol.

**Rvdo. D. Jorge Joaquín Pinho**

Cesa como Vicario Parroquial de «San Francisco Javier» de Azuqueca de Henares y como Párroco "in solidum" de Tamajón, Almiruete, Campillo de Ranas, Campillejo, El Espinar, Majaelrayo, Muriel, Palancares, Robleluengo, Valverde de los Arroyos y Zarzuela de Galve.

**Rvdo. D. Óscar Ruiz Carranza**

Cesa como Párroco "in solidum" de «Santa María» de Sigüenza, de Galve de Sorbe, Cantalojas, Condemios de Arriba, Condemios de Abajo, La Huerce, Valdepinillos y Villacadima, como colaborador del Colegio Episcopal «Sagrada Familia» de Sigüenza y como miembro del equipo de la Delegación de MCS.  
Pasa a realizar un año sabático.

**Muy Ilre. Sr. D. Pedro Simón Carrascoso**

Cesa como Capellán de la Residencia "La Alameda" de Sigüenza.

En Guadalajara, a 15 de julio de 2016

**Juan José Calleja Plaza**  
*Canciller-Secretario*

Asímismo, el Excmo. y Rvdm. Sr. Obispo de la diócesis, D. Atilano Rodríguez Martínez, ha juzgado oportuno nombrar, con fecha 12 de septiembre de 2016, al **Rvdo. D. Isidoro Díaz Sotoca**, (Padre Josefino) Párroco, por seis años, solidariamente con D. Ángel Muelas Checa, de las parroquias de « **La Santa Cruz**» de **Azuqueca de Henares, Valdepeñas de la Sierra, Alpedrete, Tortuero y Valdesotos**.

Cesa como Colaborador de dichas parroquias.

En Guadalajara a 13 de septiembre de 2016.

**Juan José Calleja Plaza**  
*Canciller Secretario*

### **3.- NOMBRAMIENTO DE LOS MIEMBROS DEL PATRONATO DE LA FUNDACIÓN CANÓNICA CENTRO DIOCESANO DE ORIENTACIÓN FAMILIAR «FAMILIARIS CONSORTIO»**

El Excmo. y Rvdmo. Sr. Obispo de la diócesis, D. Atilano Rodríguez Martínez, ha juzgado oportuno nombrar, con fecha 15 de Julio de 2016, miembros de dicho PATRONATO a:

**D. Segundo Vicente Martínez,**  
*Presidente del Patronato, en ausencia del Obispo  
y Representante Legal de la Fundación.*

**D<sup>a</sup>. Inocencia Rincón Tardáguila.**

**D<sup>a</sup>. Macarena de Diego Lara.**

**D<sup>a</sup>. María Dolores Valero Eusebio.**

**D<sup>a</sup>. Menchu Soria Herrera**

**D<sup>a</sup>. María Esther Calderero Riendas**

En Guadalajara, a 15 de julio de 2016.

***Juan José Calleja Plaza***  
*Canciller Secretario*

## 4.- DEFUNCIONES

### D. SALUSTIANO LORRIO GARCÍA († 28-08-2016)

El día 28 de agosto de 2016 falleció en la Residencia «Juan Pablo II» de Alovera nuestro hermano en el sacerdocio el **Muy Ilustre Sr. D. Salustiano Lorrio García**, quien recibió cristiana sepultura en el cementerio interparroquial de Sigüenza, después del funeral “corpore insepulto” celebrado en la Catedral de Sigüenza, parroquia de «San Pedro Apóstol», a las 6 de la tarde, del día 29 de agosto, presidido por nuestro Obispo D. Atilano Rodríguez Martínez y concelebrado por el Arzobispo de Sevilla, D. Juan José Asenjo Pelegrina y por unos sesenta sacerdotes.

Había nacido en Mochales (Guadalajara), el día 6 de febrero de 1928 y recibió el Sagrado Orden del Presbiterado en el Congreso Eucarístico de Barcelona, el 31 de mayo de 1952. Estaba Licenciado en Teología, Filosofía y Letras (especialidad Geografía e Historia).

Durante su vida sacerdotal desempeñó los siguientes ministerios:

Fue Prefecto de disciplina del Seminario desde el 1-IX-1953 hasta el 1-IX-1956.

Fue Profesor del Seminario desde el 1-IX-1953 hasta el 1-IX-1994.

Capellán del Hospital de «San Mateo» y del Colegio «San José» de las Hijas de la Caridad de «San Vicente de Paúl» de Sigüenza desde el 3-II-1956 hasta el 17-IX-1981.

Administrador del Seminario (1ª etapa) desde el 1-IX-1956 hasta el 27-IX-1968.

Durante el año 1957 estuvo encargado de las parroquias de Barbatona y Jodra del Pinar. Durante el año 1962 de Guijosa y Cubillas.

Administrador Diocesano (1ª etapa) desde el 24-IX-1966 hasta el 1-IX-1970.

Rector del Seminario Mayor desde el 17-VIII-1968 hasta el 1-IX-1970. Durante este período, también, Rector de la Escuela de Magisterio de la Iglesia.

Beneficiario de la S. I. C. B. de Sigüenza desde el 10-III-1971 hasta el 14-VIII-1985.

Notario Mayor del obispado desde 1-X-1970 hasta el 10-10-1973.

Administrador General Diocesano (2ª etapa) desde el 20-IX-1973 hasta el 26-XII-1994.

Administrador del Seminario (2ª etapa) desde el 10-X-1977 hasta el 24-XII-2005.

Capellán de las RR. Clarisas de Sigüenza desde el 18-IX-1981 hasta el 17-V-1989.

Canónigo de la S. I. C. B. de Sigüenza desde el 14-VIII-1985 hasta el 6-II-2003.

Delegado de Capellanías y Adjunto al Ecónomo Diocesano desde el 26-XII-1994 hasta el 24-VIII-2005.

En el año 1997 fue Notario Provisional de Tribunal Eclesiástico y Notario Judicial «ad casum».

Pertenecía a la Asociación de Sufragios Mutuos.

Pidamos al Señor, que reciba en el cielo a nuestro hermano, y premie su larga y fecunda vida sacerdotal.

***Juan José Calleja Plaza***

*Canciller Secretario*



## Clero

### 1.- EJERCICIOS ESPIRITUALES

#### 1.1.- SACERDOTES DE LA DIÓCESIS QUE HAN PRACTICADO EJERCICIOS ESPIRITUALES

En Casa de Oración del monasterio cisterciense de la Madre de Dios de Buenafuente del Sistol, del 31 de julio al 6 de agosto de 2016, en tanda dirigida por el sacerdote diocesano **Ángel Moreno Sancho**, hicieron ejercicios espirituales los siguientes sacerdotes al servicio de nuestra diócesis:

***Fidel Blasco Canalejas***  
***David Layna Calzadilla***  
***Miguel Pozo Pozo***  
***Sergio Ribalda Vicente***

También en Buenafuente del Sistol hizo ejercicios espirituales, del 21 al 27 de agosto de 2016, el igualmente sacerdote diocesano **Jesús Molina Alcántara**.

En tanda organizada por la Delegación Diocesana del Clero y dirigida por **Santiago Bohigues Fernández**, Director del Secretariado de la Comisión Episcopal del Clero, practicaron ejercicios espirituales en el monasterio benedictino de Valfermoso de las Monjas, los días 18 a 23 de septiembre de 2016, los siguientes sacerdotes diocesanos:

***Braulio Carlés Barriopedro***  
***Emilio Esteban Esteban***  
***Aniceto Garbajosa Juberías***  
***Antonio Gaona Usero***  
***Francisco Javier García Gárgoles***  
***Eduardo García Parrilla***  
***Manuel Miguel García Sánchez***

*José Luis Gil Recuero*  
*Jaime Gutiérrez Romero*  
*José Alfonso Henche Ortiz*  
*Jesús Antonio Hermosilla García*  
*Primitivo José Hernández Sanz*  
*Bienvenido Larriba Urraca*  
*José Luis Ruiz Albarrán*  
*Evelio Ruiz Sanz*  
*Leandro Sánchez Martínez*  
*Sergio Sánchez Plaza*  
*Pedro Sanz García*  
*Gregorio Tabernero Herranz*

# Misiones

## 1.- IV CURSO DE FORMACION MISIONERA “LA DIMENSIÓN MISIONERA DEL LAICO” CURSO 2016-2017

**Todos los últimos viernes de mes  
(con algún ajuste de calendario).  
A las 8:00 de la tarde.**

En el salón de la Casa Nazaret. Avda. de Venezuela, 9

### 1.1.- ORGANIZA: DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES

#### *IV CURSO DE FORMACIÓN MISIONERA*

La Delegación diocesana de Misiones y dirección diocesana de las OMP organiza este curso con un **Objetivo**: “Sensibilizar al laicado, desde la Misión Ad Gentes, para que, desde aquí y ahora, pueda vivir y responder a su ser misionero”.

El coordinador del curso es Rolando Ruíz Durán, misionero Javeriano del SCAM (Servicio Conjunto de Animación Misionera).

Además de la formación misionera de los asistentes, una de las finalidades de estos cursos es preparar y animar a los alumnos para que, quien lo desee, pueda vivir un “Encuentro con la Misión”, durante el verano de 2017 ó en el futuro.

Este Encuentro o experiencia misionera se realizará en un país ofrecido por alguna institución misionera, elegido por el interesado, y que nos de total seguridad. La institución misionera acompañará directamente a los jóvenes siempre en contacto y de acuerdo con el coordinador del curso y la Delegación Diocesana de Misiones.

Los asistentes al Curso de Formación Misionera que no deseen realizar este “Encuentro con la Misión o experiencia misionera”, pueden seguir el curso con total normalidad, formándose y potenciando la dimensión misionera que ha de tener la vida del laico cristiano.

## 1.2.- PROGRAMA DEL CURSO (2016-2017)

**28 OCTUBRE:** "El laicado en los documentos misioneros de la Iglesia"  
Ponente: D<sup>a</sup> María Jesús Hernando.

**25 NOVIEMBRE:** "Christi Fidelis Laici ". Ponente: Fernando Redondo.

**16 DICIEMBRE:** "Apostolicam Actuositatem". Ponente: Alfonso Martínez.

**27 ENERO:** "Laicos Misioneros" Ponente: Lucas de la Villa.

**24 FEBRERO:** "La Vocación laical misionera dentro de un carisma o espiritualidad". Ponente: Rolando Ruiz Durán.

**31 MARZO:** " Ministerio Misionero de los laicos" Ponente: "Lola Golmayo.

**28 ABRIL:** "El laico y su acción misionera a través de la Historia (y en el momento presente). Ponente: Juan José Plaza

**6 MAYO:** Encuentro de oración y reflexión misionera. "La presencia pública de los laicos misioneros en la sociedad". Ponente: Profesor Dagnino. De CEU.

**26 MAYO:** "Experiencia de un matrimonio en Misión" .Ponente: Chema y esposa María de los ángeles de la OCASHA).

**16 JUNIO:** Evaluación y final del curso.

### **1.3.- OTRAS OFERTAS DE LA ESCUELA DE FORMACION MISIONERA**

**1) Participación en el XIV Encuentro de Jóvenes misioneros en el Escorial:**

Está abierto a los jóvenes con inquietudes misioneras. Los asistentes se comprometen a ser fieles al horario y a participar en todos los actos programados.

Este Encuentro lo organiza la Dirección Nacional de OMP. Respecto al coste cada uno aporta lo que puede.

**2) Experiencia misionera de la diócesis en Perú:**

Hay que perfilar todavía algunas cosas; especialmente las fechas.

Todo esto se irá aportando durante el curso. Fecha estimada para la experiencia: del 24 de julio al 24 de agosto.

**3) Participación en la Pascua Misionera que organiza el Grupo Ardaria:**

Esta pascua misionera se realiza todos los años en tierra molinesas en colaboración con los sacerdotes del Arciprestazgo.

Puede también pensarse el hacerla en otras partes de la diócesis.

## 1.4.- ACTIVIDADES COMPLEMENTARIAS

ALOS ASISTENTES AL CURSO TAMBIÉN SE LES FACILITARÁ EL PODER:

- ❖ COLABORAR: En las campañas de las OMP (Domund, Infancia Misionera y Vocaciones Nativas) según su disponibilidad y posibilidades.
- ❖ PARTICIPAR: En distintas actividades misioneras de la Delegación:  
a) Participar con las parroquias de Guadalajara en la actividad "Sembradores de Estrellas", b) Participar al Encuentro diocesano de Oración y formación misionera, c) Participar en la animación misionera que organice la Delegación o a los que ésta sea invitada.
- ❖ Trabajar como voluntarios con la Delegación diocesana de Misiones en algunas áreas, si para ello están capacitados: mantenimiento del blog, etc.
- ❖ Asistir a encuentros a distintos niveles: diocesanos ( que organice la Delegación) o nacionales ( que organice la Dirección Nacional de las OMP).

## 1.5.- DESTINATARIOS

LOS DESTINATARIOS DEL CURSO SON:

- Interesados a partir de los 18 años.
- Creyentes.
- Mejor si se tiene algún compromiso cristiano con la parroquia o en algún grupo o movimiento.
- Catequistas, profesores de Religión, alumnos de la Escuela de Teología y personas con inquietudes misioneras.
- Que puedan participar, a ser posible, en todo el programa. La fidelidad es muy importante, si uno se inscribe en el curso.
- No se excluye a quienes no tengan intención de participar en el "Encuentro con Misión" o experiencia misionera.

# Escuela Diocesana de Teología

## 1.- CURSOS Y ACTIVIDADES DE LA ESCUELA DIOCESANA DE TEOLOGÍA PARA EL AÑO ACADÉMICO 2016-2017

### 1.1.- CURSOS ORDINARIOS

*Moral Social*, por D. Angel Luis Toledano.  
Del 3 de octubre al 7 de noviembre (Lunes).

*Escatología*, por D. José Antonio Fidalgo.  
Del 14 de noviembre al 19 de diciembre (Lunes).

*Sacramentos*, por D. Santiago Moranchel Fernández.  
Del 9 de enero al 6 de febrero (Lunes).

*Sacramento iniciación*, Por D. Santiago Moranchel Fernández.  
Del 13 de febrero al 13 de marzo (Lunes).

*Sacramentos curación*, por D. Jesús Recuero Alcolea.  
Del 20 de marzo al 8 de mayo (Lunes).

*Orden y matrimonio*, por D. Segundo Vicente Fernández  
Del 15 de mayo al 12 de junio (Lunes) 19 clausura.

## 1.2.- CURSOS MONOGRÁFICOS

*Exhortación "Amoris laetitia"*, por D. Pedro Moreno.  
Del 3 de octubre al 7 de noviembre (Lunes).

*La persona humana en proceso de discernimiento y decisión.  
Ética axiológica,*  
por D. Jesús Montejano.  
Del 14 de noviembre al 19 de diciembre (Lunes).

*Mistología del edificio eclesial*, por Jesús Díaz.  
Del 9 al 30 de enero (Lunes).

*Apocalipsis*, por D. Oscar Merino.  
Del 6 al 27 de febrero (Lunes).

*Santuarios Tierra Santa: la simbología gráfica  
de los primeros tiempos.*  
por D. Eugenio Abad.  
Del 6 al 27 de marzo (Lunes).

*Encíclica "Veritatis in veritate"*, por D. Braulio Carlés.  
Del 3 de abril al 15 de mayo (Lunes).

*Los planes pastorales: instrumento de comunión  
y evangelización,*  
por D. Pedro Mozo.  
Del 22 de mayo al 12 de junio (Lunes) 19 clausura.

### 1.3.- INFORMACIONES PRÁCTICAS

1.- La Escuela de Teología Nuestra Señora de la Anunciación organiza dos tipos de cursos: el ciclo básico de Teología y los cursos monográficos. El primero tiene una duración rotatoria de tres años académicos consecutivos, con 192 horas lectivas. Su matrícula es este curso es de 85 euros. El segundo se ofrece bien en conjunto (90 euros por todos los cursos) o individualizadamente (14 euros por curso).

2.- Las clases son generalmente los lunes de 20 a 21:30 horas. También puede haber clases los miércoles, en el mismo horario, y cuando así se indique de modo expreso.

3.- La Escuela concede diploma acreditativo de los estudios realizados en todos los cursos.

4.- La Escuela está abierto para todo tipo de personas.

5.- La sede de la Escuela es la planta baja de la Casa Diocesana de Guadalajara, calle Salazaras, número 3, teléfonos 949 254329 y 949 219989. Su secretaría permanece abierta los lunes de 19:30 horas a 21 horas.

Correo electrónico: [teologuada@hotmail.com](mailto:teologuada@hotmail.com)  
Intener: [www.planalfaes/obsiguenza/esctolg.htm](http://www.planalfaes/obsiguenza/esctolg.htm)

6.- El director de la Escuela Diocesana de Teología "Nuestra Señora de la Anunciación" es el sacerdote diocesano Pedro Moreno Magro, doctor en Filosofía y licenciado en Teología.



## Información Diocesana

### 1.- INFORMACIÓN DIOCESANA

#### *Meses de julio, agosto y septiembre de 2016*

##### ***Más de dos decenas de sacerdotes mayores en su jornada anual de convivencia***

La catedral de Sigüenza, en el año del Año Jubilar de la Misericordia y de la exposición "*aTempora*" fue el epicentro de la jornada anual de convivencia de los sacerdotes diocesanos mayores de 75 años, acompañados por el obispo y por sus vicarios. La jornada concluyó tras la comida, que tuvo lugar en las Ursulinas.

Participaron 24 sacerdotes además de tres hermanos de dos de ellos. Entre las 11:15 y las 11:45 horas, acompañados y guiados por el deán de la catedral, recorrieron el "Iter Misericordiae" de la catedral, cinco lugares del primer templo diocesano especialmente vinculados con la Misericordia (Puerta Santa, Confesionario, Capillo del Cristo, Arca de la Misericordia y Virgen de la Mayor). El templo parroquial de San Pedro, dentro del ámbito catedralicio, acogió la eucaristía, presidida por don **Atilano**. Finalmente, durante una hora y en dos grupos, guiados por sendos canónigos, visitaron la exposición "*aTempora*".

##### ***24 de julio: Beatas Mártires Carmelitas de Guadalajara***

El domingo día 24 de julio, décimo séptimo del tiempo litúrgico ordinario e inicio de esta misma semana litúrgica. El calendario litúrgico propio de la diócesis reservaba para el 24 de julio de cada la memoria de las mártires carmelitas descalzas de Guadalajara, las beatas **María Pilar, María de los Ángeles y Teresa del Niño Jesús** –esta última natural de Mochales–, martirizadas en Guadalajara el 24 de julio de 1936, hace, pues, 80 años. Al ser domingo, prevalece el domingo, excepto en el Carmelo Descalzo de San José y en Mochales.

### ***Lunes 25 de julio: Santiago apóstol***

El lunes, 25 de julio, es la solemnidad del patrono de España, **Santiago Apóstol**. Es día de precepto, si bien nuestro obispo diocesano, al no ser fiesta laboral, dispensó de dicho precepto. Con todo, en la mayoría de las parroquias se celebraron misas con horarios dominicales para facilitar a los fieles la asistencia a la eucaristía en una fecha tan señalada con la fiesta de nuestro patrono, el apóstol Santiago.

Por otro lado, y en este mismo contexto santiaguista, en nuestra diócesis, hay quince templos (capillas, iglesias, ermitas y parroquias) dedicados a Santiago Apóstol. Son las de Valdelcubo, El Cardoso de la Sierra, La Bodega, Valsalobre, Cendejas del Padastro, Cubillejo de la Sierra, Labros, Solanillos del Extremo, la parroquia de la urbanización de Peñamira en Uceda y una de las parroquias de Guadalajara. Santiago fue también el titular de la parroquia del pueblo desaparecido de Torrecilla del Ducado, junto a Sienes. El templo está en ruinas al igual que acontece con un ermita jacobea en Yélamos de Arriba. En Albalate de Zorita hay también una ermita en honor del Apóstol y en Sigüenza un hermoso templo románico, muy dañado en la pasada guerra civil y cuyo exterior ha sido ahora restaurado. Fue el templo conventual de las Franciscanas, después trasladado a la iglesia de Nuestra Señora de los Huertos. En la catedral de Sigüenza, en el claustro, hay una capilla llamada de Santiago el Zebedeo.

La villa segoviana de Ayllón, hasta 1955 perteneciente al obispado histórico de Sigüenza, era vía subsidiaria del Camino de Santiago. Los peregrinos de nuestra antigua diócesis y los de la diócesis de Osma caminaban hasta Ayllón para seguir desde allí hasta Santo Domingo de Silos y empalmar en Burgos, con el camino francés, el, por excelencia, Camino de Santiago. También hubo rutas de interior hacia Santiago por la Alcarria cifontina y la llamada Hoya del Infantado. Todas estas rutas han sido debidamente señalizadas y en sus municipios se ha instalado una estrella jacobea. Por otro lado, en el marco del Año Santo Compostelano 1993 nació en la capital provincial la Asociación de Guadalajara de Amigos de Santiago, que organiza y respalda peregrinaciones jacobeanas. Su "alma mater" es **José Luis Bartolomé**.

### ***Profesión monástica solemne en Valfermoso de las Monjas***

El domingo 24 de julio el abad del monasterio benedictino de Santo Domingo de Silos (Burgos), padre **Lorenzo Maté**, presidió la eucaristía en la que la monja de Valfermoso de las Monjas, comunidad también

benedictina, sor **Natalia Arotoma Montes** realizaba su profesión monástica solemne, acompañada de la abadesa de Valfermoso, sor **Josefina Matía**, y del resto de las monjas benedictinas del lugar.

***La exposición “aTempora” de la catedral de Sigüenza, en los medios de comunicación y con renovadas campañas publicitarias***

La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, promotora junto a nuestra catedral y diócesis de la exposición “*aTempora*”, conmemorativa del cuarto centenario de las muertes de los escritores **Cervantes** y **Shakespeare**, ha intensificado su campaña de publicidad y de difusión. Así, el Metro de Madrid ha acogido carteles de la misma, se ha realizado nuevas inserciones publicitarias en los medios de comunicación de ámbito nacional y se ha intensificado su presencia en las redes sociales y los blog de viajes más influyentes.

Por otro lado, RNE transmitió en directo, de 12 a 13 horas, su programa “España, vuelta y vuelta” desde la catedral seguntina el jueves 21 de julio, y el programa “Pueblo de Dios”, de la 2 de TVE, dedicó un reportaje, de 25 minutos de duración a la exposición, el domingo 21 de agosto, a las 11:30 horas. En ambos casos, los programas están también disponibles en la página web [www.rtve.es](http://www.rtve.es) En los medios de comunicación de la provincia se suceden habitualmente informaciones, entrevistas y artículos de fondo sobre la exposición.

***Otras dos exposiciones artísticas cervantinas en Molina de Aragón***

La Casa de Cultura de la antigua iglesia de San Francisco de Molina de Aragón acogió del 12 de julio al 28 de agosto dos exposiciones artísticas también en el marco del cuarto centenario de la muerte de **Miguel de Cervantes**. Fue asimismo iniciativa de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, con la colaboración de la diócesis, en concreto las parroquias de Tartanedo y de Peralejos de las Truchas.

La muestra “Los siglos del Barroco en el Señorío de Molina” ofreció la posibilidad de ver reunidos dos grupos de obras relevantes del patrimonio religioso comarcal molinés: los doce cuadros que integran el conocido como Apostolado de la parroquia de San Mateo de Peralejos de las Truchas y otro grupo de piezas que, también en número de doce, forman parte de dos retablos fingidos en trampantojo, ubicados en la capilla de los Montesoro de la iglesia parroquial de San Bartolomé, en Tartanedo. La segunda exposición se titulaba “Entre Albugues y

Clarines. Instrumentos Musicales en la Obra de Cervantes” y muestra más de 120 instrumentos, citados por Cervantes en El Quijote y en otros de sus libros.

### ***Novena y fiesta de la Virgen de la Mayor de Sigüenza***

La ciudad de Sigüenza vivió desde el viernes 12 al lunes 22 de agosto sus cultos en honor de la Nuestra Señora de la Mayor, la patrona seguntina. La exhortación apostólica del Papa Francisco sobre el matrimonio y la familia “*Amoris laetitia*” centró las predicaciones y las plegarias del novenario de este tema, que se presentaba bajo el lema “Llenad las tinajas de agua”, frase tomada del evangelio de San Juan en el relato de las bodas de Caná.

Como es habitual, hubo dos convocatorias: a las 8 de la mañana, con rosario de la aurora por las calles de la ciudad, misa y ejercicio de la novena; y a las siete y media de la tarde, con rosario, novena, misa y salve cantada. Como singularidad del itinerario del rosario de la aurora, el miércoles 18 tuvo por destino el monumento al beato José María Ruiz Cano, mártir en este mismo lugar en 1936; el viernes 19, al cementerio interparroquial; y el sábado 20, al santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona. Los tres días, dicho quedaba antes, fue a las 8 de la mañana. Otra novedad significativa es que, con motivo de la exposición “*aTempora*”, los cultos de la novena y fiesta de la Virgen de la Mayor, con el correspondiente traslado de la venerada imagen mariana, fueron en el anexo templo catedralicio de la parroquia de San Pedro.

### ***Una pieza artística religiosa barroca de Guadalajara en una exposición en Berlín y después en Múnich***

El grupo escultórico en terracota “La Virgen María con san Joaquín y santa Ana”, obra barroca de **Luisa Roldán** (“La Roldana”), que se encuentra en el Museo Provincial de Guadalajara, forma parte desde el 30 de junio de una exposición de arte en Alemania, que ahora se muestra en Berlín y de octubre a mayo en Múnich.

“El siglo de oro español. La era de Velázquez en pintura y escultura” es el título de la muestra. La referida pieza de Guadalajara está datada entre los años 1692 y 1706.

### ***El domingo 21 de agosto, a las 11:30 horas, “aTempora” en TVE***

El programa “Últimas preguntas” de la 2 de TVE emitió el domingo 21 de agosto, a las 11:30 horas y durante cerca de media hora, un

reportaje sobre la exposición "aTempora" de la catedral de Sigüenza. El programa volvió a emitirse el viernes 19 a las 9 horas, también en la 2. Asimismo se puede descargar en internet en la página web [www.rtve.es/pueblodedios](http://www.rtve.es/pueblodedios)

El sacerdote y periodista **Julián del Olmo** es el director de "Últimas Preguntas". Julián del Olmo es natural de Yela, en la Alcarria, y fue ordenado sacerdote en Sigüenza en 1966.

### ***Nuevo libro de Francisco Vaquerizo y presentación en Yebra***

El 2 de septiembre el sacerdote diocesano, poeta y escritor **Francisco Vaquerizo Moreno** (1936) presentaba en Yebra un nuevo libro suyo. "El vocero de los sin voz", drama histórico en tres actos sobre fray **Melchor de Yebra**, un franciscano del XVI, es su título. El libro, escrito en prosa, ha sido editado por AACEE y se extiende a lo largo de un centenar de páginas. Fray Melchor de Yebra, natural de esta localidad del sur de la Alcarria, destacó en el campo de lingüística y fue autor de un libro para la enseñanza del lenguaje de signos, mediante las manos, y a través de ello conseguir la inserción laboral de los sordomudos.

### ***Varias parroquias diocesanas peregrinan a la catedral de Sigüenza***

En el doble marco del Año Jubilar de la Misericordia, por un lado, y de la exposición "aTempora", por otro, varias parroquias viajaron a la catedral de Sigüenza. Así, más de medio centenar de fieles de Razbona y de Humanes lo hicieron el 11 de julio; una cantidad de personas similar fue la que acudió el jueves 21 de julio procedente de la unidad de acción pastoral de Almoguera.

Ya en agosto, hicieron lo propio unos noventa fieles de la unidad de acción pastoral de Sienes (el día 1); medio centenar de Tendilla y de Renera (día 8) y de Muduex, Casas de San Galindo, Miralrío, Utande y Valdearenas (día 27); unas 60 de distintos pueblos del arciprestazgo de Molina de Aragón (día 9); dos decenas de la UDAP de Cogolludo (día 10); y unas 70 personas de Alcolea de las Peñas, Barbatona, Cincovillas y Tordelrábano (día 22).

Con ocasión del Año de la Misericordia, el cabildo catedralicio seguntino preparó un itinerario para los peregrinos con cinco paradas: puerta santa, confesionario, Cristo de la Misericordia, arca de la misericordia y Virgen de la Mayor. Son ya cerca de medio centenar los grupos –diocesanos y extradiocesanos- que han realizado, acompaña-

dos por dos canónigos- esta peregrinación jubilar en el primer templo diocesano.

### ***Jueves 8 de septiembre: fiesta de la Natividad de María***

El 8 de septiembre, festividad litúrgica de la Natividad de María, este año jueves, fue fiesta en Tamajón, con los Enebrales; Alhóndiga con la Virgen del Saz; Illana con la Virgen del Socorro; Peñalver y Tendilla, con la Salceda; El Pobo de Dueñas y Trillo, con la Virgen del Campo; Chillarón del Rey con Ntra. Sra. de los Huertos; Espinosa de Henares con Ntra. Sra. de las Gracias; Campillo de Dueñas con la Virgen de la Antigua; Tortuera y Pareja con la Virgen de los Remedios; Hontoba con la Virgen de los Llanos; Hita con la Virgen de la Cuesta; Alovera y Mandayona con la Virgen de la Paz; Torija con la Virgen del Amparo; en Almonacid de Zorita con la Virgen de la Luz; en Yebra y en Horche con la Virgen de la Soledad; o en Romanones y Zaorejas, por citar otros ejemplos, con la advocación propia del día: la Natividad. También es la fiesta de la Virgen de Sopenetrán y de Tórtola de Henares.

### ***Los cultos en honor a la Virgen de la Antigua de Guadalajara***

Quizás la fiesta mariana más representativa del 8 de septiembre sea la de la Virgen de la Antigua de Guadalajara, por razones obvias de población y significación. Tras un solemne novenario, hubo en la iglesia de San Francisco de Guadalajara dos grandes misas -a las 8 y a las 12 horas (esta última presidida por nuestro obispo y concelebrada por varias decenas de sacerdotes)- y la tan concurrida procesión vespertina de las 20 horas.

“Con María, Madre de Misericordia. Los miembros de la Iglesia, misericordiosos como el Padre” fue el lema del novenario y de la fiesta de la Virgen de la Antigua de Guadalajara, en alusión y con telón de fondo en el Año Jubilar de la Misericordia. El novenario fue oficiado y predicado por los párrocos de la ciudad. Asimismo, en la noche del viernes 2 de septiembre, hubo una vigilia de oración joven. Estaba prevista asimismo una vigilia de adoración eucarística por parte de la Adoración Nocturna en la noche de la víspera de la fiesta de la patrona guadalajareña, como viene aconteciendo también desde hace años.

Por otro lado, el jueves 1 de septiembre, jornada mundial de oración por el cuidado de la creación, el novenario se sumó también a dicha jornada.

Esta misma advocación de la Virgen de la Antigua y en el entorno de la citada festividad litúrgica congregaba la fiesta y la devoción en

El Casar, con celebración en el primer domingo de septiembre, este año, día 4 de septiembre.

### ***Falleció un franciscano de El Carmen de Guadalajara***

El lunes 29 de agosto, a los 83 años, falleció el padre **Pedro Romero García**, fraile franciscano, de 83 años. Fue guardián en el convento de Pastrana, presidente de CONFER en Toledo y fundador de un movimiento de ayuda espiritual a familias, colaborador del COF en Guadalajara y emprendedor de diversas actividades. El funeral tuvo lugar en la iglesia del Carmen el martes 30 de agosto a las 11 de la mañana.

### ***Romerías a la Virgen de Salud de Barbatona de septiembre***

En el santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona el viernes día 2 de septiembre, comenzaba el Novenario, con convocatorias a las 9 de la mañana y a las 7 de la tarde. La fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona, como es tradicional, fue el domingo siguiente a la fiesta de la Natividad de María (8 de septiembre). Esto es, la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona fue el domingo 11 de septiembre. "Repara mi casa, la casa de mi Madre María de la Salud" fue el lema del novenario y fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona, en alusión a las obras en curso en el santuario y a la necesidad permanente de que los cristianos vivamos siempre en clave de conversión personal y misionera.

El día de la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona fue este año, como queda dicho, el domingo 11 de septiembre. Hubo tres misas: a las 10:30 horas, a las 12:30 horas y a las 18:30 horas. La misa de las doce y media de la mañana y la posterior procesión fue presidida por el obispo diocesano, monseñor **Atilano Rodríguez**. Por otro lado, el domingo siguiente, día 20 de septiembre, fue la fiesta de la octava con misas a las 12:30 horas –presidida por el delegado diocesano de Patrimonio Cultural, **Miguel Ángel Ortega Canales**, y a las 18:30 horas.

### ***Obras en el santuario de Barbatona y fiesta de sus amigos y donantes***

El lunes 5 de octubre de 2015 comenzaron las obras de rehabilitación de las cubiertas del santuario diocesano de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona. El proyecto, muy necesario, es muy ambicioso y de elevadísimo coste. Colaboran la Diputación Provincial de

Guadalajara y el Obispado de Sigüenza-Guadalajara. El santuario ha habilitado las siguientes cuentas bancarias para los donativos, que serán imprescindibles, de los fieles. Las cuentas bancarias son estas: Santuario Virgen de la Salud, IBERCAJA 2085 7554 7301 0074 7281; Parroquia Barbatona, IBERCAJA 2085 7554 7203 3003 9473; o Parroquia San Andrés de Barbatona, BANCO SANTANDER 0030 1051 1200 0000 8272.

Los fieles pueden también colaborar suscribiendo la campaña "100x10", consistente en que cien benefactores donen, vía domiciliación bancaria, 10 euros al mes. Al efecto, se puede escribir a la dirección Sr. Cura Párroco, 19262-Barbatona (Guadalajara), poniendo el nombre, los apellidos y el número completo de la cuenta bancaria a la que el donante desee cargar este donativo y domiciliación mensual. En ambos casos, se expedirá el correspondiente certificado de desgravación fiscal.

Ya son más de 150 personas distintas las que están colaborando con la financiación de las obras y como expresión de gratitud hacia ellas el santuario organiza una fiesta el sábado 24 de septiembre, con misa jubilar (el santuario de la Virgen de la Salud de Barbatona es uno de los templos jubilares del Año Santo de la Misericordia) a las 13: 15 horas en el santuario; comida a las 14:30 horas; y visita a la exposición "*aTempora*" de la catedral de Sigüenza a partir de las 17 horas. Se puede ampliar información y formalizar la participación en dicha jornada festiva en los teléfonos 949 390655 y 669 805744 (**Angelines Asenjo**) Las obras han asumido la totalidad del proyecto de rehabilitación (esto es, sus diez tejados, más la espadaña, las marquesinas, pintura general del interior y otras mejoras). El presupuesto se sitúa ya en los 350.000 euros.

### ***Más fiestas del domingo de la octava de la Natividad de María***

También al domingo siguiente a la festividad de la Natividad de Nuestra Señora, se celebra la fiesta de la Virgen de la Salud de Barbatona, como queda dicho; y en Humanes, Auñón, Luzón, Taracena y Budía, en honor, respectivamente de la Virgen de Peñahora, de la Virgen del Madroñal, de la Virgen de la Peña, de la Virgen del Valle y de la Virgen del Peral.

### ***El Cristo, el 14 de septiembre, y la Virgen de los Dolores, el día 15***

El 14 de septiembre, este año lunes, fue la festividad de la Exaltación de la Santa Cruz, el popular Cristo en otros lugares y de la

geografía diocesana como Ablanque, Pardos, Almoguera, Balconete, Chiloeches, Cifuentes, Jadraque, Buenafuente del Sistol (con celebraciones especiales en honor de su Cristo de Salud y Día de la Amistad) desde la tarde del viernes 16 a la tarde del domingo 18), Valdenuño Fernández, Loranca de Tajuña, Trijueque, Mondéjar, Quer, Villanueva de Alcorón y Argecilla, todos ellos con distintas y hermosas advocaciones sobre Jesucristo y su Cruz.

En el martes 15 de septiembre, fiesta de la Virgen de los Dolores, esta advocación mariana fue especialmente celebrada en Azuqueca de Henares y en El Cubillo de Uceda, con la fiesta de la Virgen de la Soledad; en Yunquera de Henares, con la Virgen de la Granja; entre otros lugares.

### ***Tres jornadas propias del calendario litúrgico diocesano***

El día 11 de septiembre, con rango en toda la diócesis de memoria obligatoria, se celebraba a la beata **María de Jesús López Ribas**, la letradillo de santa **Teresa de Jesús**, monja carmelita descalza, nacida en Tartanedo en 1560 y fallecida en Toledo en 1640. Desde su beatificación, en 1976, esta memoria se celebraba el 14 de noviembre, pero desde el año pasado se celebra el 11 de septiembre, al igual que acontece en toda la Orden del Carmelo Descalzo. Este año al ser domingo prevalece litúrgicamente el domingo.

El lunes 12 de septiembre fue la conmemoración del Dulce Nombre de María o Santísimo Nombre de María bajo el título de Nuestra Señora de la Salud de Barbatona, en cuyo santuario diocesano la memoria litúrgica tiene rango de festividad.

El sábado 17 fue la memoria obligatoria en la diócesis de san **Martín de Finojosa**, el monje cisterciense obispo de Sigüenza a finales del siglo XII. Hasta ahora su fiesta era el 5 de mayo.

### ***Sábado 17 de septiembre: apertura oficial de la causa de canonización del obispo Jesús Pla Gandía***

Tras cerca de dos años de trabajos previos y una vez, que en abril pasado la Santa Sede, concedió la preceptiva autorización al efecto, el sábado 17 de septiembre fue el acto solemne de apertura de la causa de canonización de Jesús Pla Gandía (1915-2000), sacerdote diocesano de Valencia y obispo auxiliar de esta diócesis y obispo de Sigüenza-Guadalajara entre 1981 y 1991. Presidió el arzobispo de Valencia, cardenal **Antonio Cañizares**, acompañado del obispo de nuestra diócesis, **Atilano Rodríguez**, y de otros obispos. En el acto, prestaron el correspondiente juramente y profesión de fe las distintas

personas que integrarán las comisiones y servicios de la postulación de la causa, que dirigen los sacerdotes valencianos **Ramón Fita** (delegado diocesano para las Causas de los Santos) y **Arturo Climent** (canónigo de la catedral valentina) y **Pedro Moreno** (director de *EL ECO* de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara).

### ***Profesión religiosa en la Orden Capuchina***

El sábado 3 de septiembre hizo la primera profesión en la Orden de los Hermanos Menores Capuchinos en el santuario de “el Cristo de El Pardo” **José Manuel del Pozo de Cózar**, nacido en Auñón, cuya familia vive en Guadalajara. Es sobrino del sacerdote diocesano **D. Juan Manuel de Cózar** (que en paz descanse). Concelebró en la Misa de la profesión **D. Lucas de la Villa**, que ha sido párroco de Auñón durante doce años.

### ***Fiesta del Cristo de la Salud y de los Amigos de Buenafuente, del 16 al 18 de septiembre***

El Cristo de la Salud es el patrono histórico de Buenafuente del Sistol, cuya hermosa imagen románica se venera en la iglesia monacal de las cistercienses de la Madre de Dios. Desde 1975, la Asociación de Amigos de Buenafuente del Sistol organiza en el entorno de esta fiesta (el 14 de septiembre, exaltación de la Santa Cruz, es su día) el Día de la Amistad.

Los actos para este año son: acogida en la tarde del viernes 16; misa jubilar a las 12 horas del sábado 17 con entrada al templo por la puerta santa de la misericordia (la iglesia monacal de Buenafuente es templo jubilar del Año de la Misericordia) y también el sábado, a las 17:30 horas, representación del auto sacramental “La Divina Misericordia”, a cargo del Grupo “*Symbolum, Ad fidem per artem*”. El domingo 18 la misa fue a las 12 horas y el almuerzo a las 14 horas.

### ***Vuelve “El Espejo de la Iglesia Diocesana”, los viernes, a las 13:30 horas***

El Encuentro del Pueblo de Dios centrará la primera emisión de esta temporada de “*El Espejo de la Iglesia Diocesana*”, que vuelve a nuestras ondas, tras la pausa estival, en su fecha y horario habitual: los viernes de 13:30 a 14 horas, con **Álvaro Ruiz Langa**, delegado diocesano de Medios de Comunicación Social, en la presentación del programa. El otro programa diocesano en Cope Sigüenza (FM 102,5) y en Cope Guada-

lajara (FM 89.3), "Informativo Diocesano-Iglesia Noticia", continuará todos los domingos entre las 9:45 y las 10 horas, también con Álvaro Ruiz y asimismo con **Jesús de las Heras Muela**. El realizador habitual es estas emisiones es **Abel Cebrián**.

### ***Sábado 1 de octubre, en Guadalajara, XXIV Encuentro del Pueblo de Dios***

El Encuentro del Pueblo de Dios de este año, del próximo sábado 1 de octubre, tiene el lema "Misión que es Amor" ajustándose al desarrollo del vigente Plan Pastoral Diocesano, servirá de lanzamiento del curso pastoral 2016-2017. Junto con la Vicaría General, han trabajado la preparación la Vicaría de Pastoral Social y la Delegaciones para la Nueva Evangelización y Piedad Popular y Hermandades. Tendrá dos componentes más destacados. Por la mañana, la ponencia sobre el tema central, "Misión que es amor, a cargo del secretario general de Caritas Española, **Sebastián Mora**. Y por la tarde, la presentación de la carta pastoral del obispo, monseñor **Atilano Rodríguez**, sobre el lema del año para toda la diócesis, que es el mismo de la ponencia y del encuentro. Se espera una asistencia similar a la del curso pasado, que tuvo cerca de cuatrocientos participantes. La jornada discurrirá entre las 9:30 y las 19 horas, tras la misa, a las 18:15 horas, presidida por el obispo.

### ***La fiesta de la Virgen del Rosario en la diócesis***

La Virgen del Rosario - bien en el primer domingo de octubre, bien el día de su festividad litúrgica (viernes, día 7) bien el segundo domingo de octubre-, es fiesta en Anguita, Saúca, Alovera, Clares, Rienda, Condemios de Abajo, Torremocha del Pinar, Yélamos de Arriba, Carabias, Ocentejo, Traid, Robledo de Corpes, Alcolea del Pinar, Adobes, Tomellosa de Tajuña, Horche, Cantalojas, Ledanca, Puebla de Beleña, Palazuelos, Setiles, Torre del Burgo, Romancos, Galve de Sorbe, Sotodosos, Almadrones, Barriopedro, Castilblanco de Henares, Zorita de los Canes, Semillas, El Sotillo, Moranchel, Ciruelos del Pinar o en la parroquia de «San Vicente» de Sigüenza.

La fiesta del Rosario fue instituida por el Papa **San Pío V** en 1571. Hace, pues, 445 años. Esta festividad, que fue creada tras la victoria de la batalla de Lepanto, ha calado muy hondo en la religiosidad popular. La Cofradía de la Virgen del Rosario ha sido, en la historia de la diócesis una de las más comunes. La práctica del rezo del Rosario es una devoción muy fecunda y muy recomendada por la Iglesia, con la familia,

las misiones y la paz como principales destinatarios de su fruto. Octubre es el mes del Rosario. Y en realidad, todos los meses del año son tiempo de María Santísima.

***La exposición "aTempora" de la catedral de Sigüenza, prorrogada hasta el 6 de noviembre***

La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha y nuestra diócesis con su cabildo catedralicio han llegado al acuerdo de prorrogar la exposición "*aTempora*" hasta el domingo 6 de noviembre. De este modo, la exposición, que recrea la sociedad, la cultura y el arte sacro del siglo de oro en el contexto del cuarto centenario de las muertes de los escritores **Miguel de Cervantes** y **William Shakespeare**, permanecerá abierta tres semanas más de lo inicialmente previsto.

La razón de este prorroga es aprovechar el notable flujo de turistas que acuden a ella, dar oportunidad para que sea conocida por los escolares de la provincia y región y desarrollar un programa cultural complementario en sus últimas semanas. En este sentido, se barajan, entre otras iniciativas, una jornada de agradecimiento a los voluntarios de la exposición, un concierto de ministriles de música del siglo XVII, una misa cantada por una coral polifónica, la lectura ininterrumpida de las principales páginas de *El Quijote* y la posible transmisión, el mismo domingo 6 de noviembre de la misa de RNE. "*aTempora*" puede visitar de martes a domingo de 10 a 14 horas y de 17 a 20 horas (los sábados la exposición abre a las 16 horas). El teléfono habilitado para concertar visitas guiadas es el 648 224 530.

# Directorio Litúrgico Pastoral

## MES DE SEPTIEMBRE

- 1 Jueves: Jornada Mundial de Oración por el cuidado de la Creación  
San Gregorio Magno, papa y doctor. Memoria obligatoria
- 2 Viernes: Reunión Delegados-Arciprestes-CONFER con Consejo  
Episcopal
- 3 Sábado: San Gregorio Magno, papa y doctor. Memoria obligatoria
- 4 Domingo: XXIII del Tiempo Ordinario**
- 5 Lunes: Consejo Episcopal
- 6 Martes: Entrega de la "Missio" a los profesores de Religión
- 8 Jueves: Natividad de la Virgen María. Fiesta.  
Ntra. Sra. de la Antigua, patrona de Guadalajara
- Días 9 y 10: CONFER: Excursión a las Edades Hombre
- 11 Domingo: XXIV del Tiempo Ordinario**
- 12 Lunes: Dulce nombre de María, bajo el título de Ntra. Sra. de la  
Salud. Memoria obligatoria en Sigüenza, libre en el resto  
de la diócesis  
Consejo Episcopal
- 13 Martes: San Juan Crisóstomo, obispo y doctor. Memoria obliga-  
toria  
Inicio de la Escuela de Cursillos de Cristiandad
- 14 Miércoles: La Exaltación de la Santa Cruz. Fiesta
- 15 Jueves: Nuestra Señora, la Virgen de los Dolores. Memoria  
obligatoria  
Reunión de los Vicarios de la Provincia Eclesiástica de  
Toledo en Sigüenza  
Retiro Espiritual: arciprestazgo de Molina de Aragón  
Reunión pastoral: Arciprestazgo de Guadalajara.
- 16 Viernes: San Cornelio, papa, y San Cipriano, obispo, mártires.  
Memoria obligatoria
- 17 Sábado: San Martín de Fojosa. Memoria obligatoria  
Apertura del Proceso de Canonización de D. Jesús Pla  
Gandía

**18 Domingo: XXV del Tiempo Ordinario**

Días 20 al 24: Ejercicios Espirituales para sacerdotes: Monasterio de Valfermoso de las Monjas

20 martes: San Andrés Kim Taegon, presbítero, y San Pablo Chong Hasang y compañeros, mártires. Memoria obligatoria

21 Miércoles: San Mateo, apóstol y evangelista. Fiesta

22 Jueves: Comienzo de las Ultreyas de Cursillos de Cristiandad

23 Viernes: San Pío de Pietrelcina, presbítero. Memoria obligatoria

24 Sábado: Ntra. Sra. de la Merced. Celebración con los reclusos

**25 Domingo: XXVI del Tiempo Ordinario**

Día de oración por los discapacitados auditivos

26 Lunes: Consejo Episcopal

27 martes: San Vicente de Paúl, presbítero. Memoria obligatoria

29 Jueves: Santos arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael. Fiesta

30 Viernes: San Jerónimo, presbítero y doctor. Memoria obligatoria  
Reunión del Patronato de la Fundación San Marciano José

**MES DE OCTUBRE**

1 Sábado: Santa Teresa del Niño Jesús, virgen y doctora. Memoria obligatoria

**Encuentro del Pueblo de Dios****2 Domingo: XXVII del Tiempo Ordinario**

Celebración del envío de catequistas en las parroquias

3 Lunes: Consejo Episcopal

**Inicio de Curso en la Escuela diocesana de Teología**

4 Martes: San Francisco de Asís. Memoria obligatoria

Comienzo de los grupos de Vida Ascendente

Asamblea de comienzo de curso: Acción Católica General

5 Miércoles: Témporas de acción de gracias y de petición. Feria mayor

6 Jueves: Retiro espiritual: arciprestazgos de Azuqueca de Henares, El Casar-Uceda, Guadalajara, Molina de Aragón, Sacedón y Yunquera-Hita.

7 Viernes: Ntra. Sra. la Virgen del Rosario. Memoria obligatoria

Jornada mundial por el trabajo decente

Días 7 al 11: Peregrinación diocesana a Roma

8 Sábado: Apertura de curso: Encuentro Matrimonial

**9 Domingo: XXVIII del Tiempo Ordinario**

12 Miércoles: Ntra. Sra. del Pilar. Fiesta

13 Jueves: Retiro Espiritual: Arciprestazgos de Brihuega-Cifuentes, Cogolludo-Jadraque, Pastrana-Mondéjar y Sigüenza-Atienza

Días 14 y 15: Convivencia de Adolescentes

14 Viernes: Curso de Monitores EDA Joven

15 Sábado: Santa Teresa de Jesús, virgen y doctora. Fiesta Jubileo de Cofradías y Hermandades. Guadalajara.

**16 Domingo: XXIX del Tiempo Ordinario**

Apertura de Curso: Pastoral obrera

Escuela de Monaguillos

17 Lunes: San Ignacio de Antioquía, obispo y mártir. Memoria obligatoria

Consejo Episcopal

18 Martes: San Lucas, evangelista. Fiesta

Días 19 al 30: Cine con educación (el 19 en la Universidad).

20 Jueves: Formación Permanente

Días 21 al 23: Formación para el Proyecto Raquel

22 Sábado: San Juan Pablo II, papa. Memoria libre

Encuentro de grupos de Lectura creyente y orante de la Biblia

Vigilia de la Luz misionera

Días 23 al 28: "Venid y Veréis". Seminario diocesano

**23 Domingo: XXX del Tiempo Ordinario**

Domingo mundial de las misiones. DOMUND

24 Lunes: San Antonio María Claret, obispo. Memoria obligatoria

25 Martes: Cumpleaños de nuestro obispo, D. Atilano Rodríguez

Mesa de Migraciones

Días 26 al 28: Cine espiritual en los colegios

27 Jueves: Reunión pastoral: sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara

Encuentro formativo sobre la Vida consagrada

Días 28 de octubre a 1 de noviembre: Campo de trabajo "Bethesda"

28 Viernes: San Simón y san Judas, apóstoles. Fiesta

**30 Domingo: XXXI del Tiempo Ordinario**

Cumpleaños de D. José Sánchez, obispo emérito

### MES DE NOVIEMBRE

- 1 Martes: Todos los Santos. Solemnidad**
- 2 Miércoles: Conmemoración de todos los fieles difuntos
- Días 3 al 6: Cursillo de Cristiandad
- 3 Jueves: Retiro espiritual: todos los arciprestazgos
- 4 Viernes: San Carlos Borromeo, obispo. Memoria obligatoria  
Tarde de Misericordia con Jóvenes y Oración joven
- Días 5 y 6: Convivencia de infancia
- 5 Sábado: Beatos Saturnino Ortega, José María Ruiz y compañeros.  
Memoria obligatoria
- 6 Domingo: XXXI I del Tiempo Ordinario**
- 7 Lunes: Consejo Episcopal
- 8 Martes: Aniversario de la muerte de D. Jesús Pla Gandía, obispo
- 9 Miércoles: La Dedicación de la basílica de Letrán. Solemnidad
- 10 Jueves: San León Magno, papa y doctor. Memoria obligatoria
- 11 Viernes: San Martín de Tours, obispo. Memoria obligatoria
- 12 Sábado: San Josafat, obispo y mártir. Memoria obligatoria  
Consejo Diocesano de Pastoral  
Vigilia de Adoración Nocturna abierta a todos los fieles
- 13 Domingo: XXXI I I del Tiempo Ordinario**  
**Día de la Iglesia diocesana**
- 14 Lunes: Consejo Episcopal
- 17 Jueves: Santa Isabel de Hungría. Memoria obligatoria  
Formación permanente
- Días 20 al 25: "Venid y Veréis"
- 20 Domingo: XXXIV del Tiempo Ordinario. Jesucristo, Rey del Universo. Solemnidad**  
**Clausura del Jubileo de la Misericordia**
- 21 Lunes: Presentación de la Santísima Virgen. Memoria obligatoria
- 22 Martes: Santa Cecilia, virgen y mártir. Memoria obligatoria  
Reunión del Patronato de la "Fundación Juan Pablo II"
- 24 Jueves: San Andrés Dung-Lac y compañeros, mártires. Memoria obligatoria  
Reunión pastoral: sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara
- 25 Viernes: Concierto-oración "En clave de Dios"
- Días 26 y 27: Marcha de Adviento: Jóvenes
- 26 Sábado: Marcha de Adviento: Buenafuente

Retiro espiritual de Adviento: CONFER  
*Termina el Tiempo Ordinario y comienza el Tiempo de Adviento. Leccionarios: Dominical I (Ciclo A), Ferial II. Liturgia de las Horas: Vol. I.*

**27 Domingo: I de Adviento**

- 28 Lunes: Consejo Episcopal  
Consejo diocesano de Asuntos económicos  
30 Miércoles: San Andrés, apóstol. Fiesta

**MES DE DICIEMBRE**

- 1 Jueves: Retiro espiritual: arciprestazgos de Azuqueca de Henares, El Casar-Uceda, Guadalajara, Molina de Aragón y Sacedón  
2 Viernes: Tarde de Misericordia con jóvenes y Oración Joven  
3 Sábado: San Francisco Javier, presbítero. Memoria obligatoria  
Retiro Espiritual: Acción católica General

**4 Domingo: II de Adviento**

- 5 Lunes: Reunión del Colegio de Consultores  
Reunión del Consejo Episcopal

**6 Martes: Día de la Constitución**

- 7 Miércoles: San Ambrosio, obispo y doctor. Memoria obligatoria  
Vigilia de la Inmaculada  
8 Jueves: Inmaculada Concepción de María, patrona de España. Solemnidad  
10 Sábado: *Dedicación de la Concatedral de Santa María de Guadalajara. Solemnidad en la Concatedral, resto de la diócesis, nada*

**11 Domingo: III de Adviento. "Gaudete".**

- Escuela de monaguillos  
Días 12 al 18: Campaña de Navidad: Caritas diocesana  
12 Lunes: Reunión del Consejo Episcopal  
13 Martes: Santa Lucía, virgen y mártir. Memoria obligatoria  
Mesa de migraciones  
14 Miércoles: San Juan de la Cruz, presbítero y doctor. Memoria obligatoria  
15 Jueves: Retiro espiritual: arciprestazgos de Brihuega-Cifuentes, Cogolludo-Jadraque, Pastrana-Mondéjar, Sigüenza-Atienza y Yunquera-Hita

- Reunión pastoral: sacerdotes del arciprestazgo de Guadalajara
- 16 Viernes: Oración de Adviento  
Concierto de Navidad de Manos Unidas: Azuqueca de Henares.
- 17 Sábado: Retiro espiritual: Delegación diocesana de enseñanza  
Concierto de Navidad de Manos Unidas: Guadalajara  
Jornada de convivencia. Subida al Ocejón  
Celebración navideña: Encuentro Matrimonial
- 18 Domingo: IV de Adviento**
- 19 Lunes: Consejo Episcopal
- 22 Jueves: Celebración navideña: arciprestazgo de Molina de Aragón  
Ultreya del turrón
- 24 Sábado: Vigilia de la Natividad del Señor.**  
*Termina el Tiempo de Adviento y comienza el Tiempo de Navidad.*
- 25 Domingo: Natividad de Nuestro Señor. Solemnidad**
- 26 Lunes: San Esteban, protomártir. Fiesta  
Formación Permanente
- 27 Martes: San Juan, apóstol y evangelista. Fiesta
- 28 Miércoles: Los Santos Inocentes, mártires. Fiesta
- 30 Viernes: La Sagrada Familia: Jesús, María y José. Fiesta**  
**Jornada por la Familia y la Vida**  
"Tarde de familia", organizada por la Delegación diocesana de pastoral familiar
- 31 Jueves: Misa vespertina de Santa María, Madre de Dios

## Sumario

### 279. OBISPO DIOCESANO

- 1.- Cartas y Homilias.
- 1.1.- Viaje Apostólico del Papa a Armenia.
- 1.2.- La defensa de la vida.
- 1.3.- Dios No se cansa de perdonar.
- 1.4.- Día de los abuelos.
- 1.5.- Jornada Mundial de la Juventud.
- 1.6.- El pecado del "habriaqueismo".
- 1.7.- Tenemos una Madre.
- 1.8.- Homilía en la Solemnidad de la Asunción de 2016.
- 1.9.- Santa Teresa de Calcuta.
- 1.10.- Homilía en la Fiesta de la Virgen de la Antigua 2016.
- 1.11.- Don Jesús Pla Gandía.
- 1.12.- Saludo en la catedral de Valencia con ocasión de la apertura oficial del Proceso de Beatificación y Canonización de Don Jesús Pla y Gandía, Obispo emérito de Sigüenza-Guadalupe.
- 1.13.- Comienzo del Curso Pastoral.
- 1.14.- Que el Señor construya la casa.
- 1.- Carta Pastoral para el curso 2016-2017. "La caridad en la misión de la Iglesia."
- 3.- Actividades del Obispo diocesano. Meses de julio, agosto y septiembre de 2016.

### 365. VICARÍA GENERAL

- 1.- XXIV Encuentro Diocesano del Pueblo de Dios.

### 367. VICARIA EPISCOPAL PARA LA VIDA CONSAGRADA

- 1.- Nombramiento de profesores para la Formación Permanente en los monasterios. Curso 2016-2017.

### 369. SECRETARÍA GENERAL Y CANCELLERÍA

- 1.- Confirmación de elecciones.
- 2.- Nombramientos a sacerdotes.
- 3.- Nombramiento de los miembros del Patronato de la Fundación Canónica Centro Diocesano de Orientación Familiar "Familiaris consortio"
- 4.- Defunciones.

## 381. CLERO

- 1.- Ejercicios Espirituales
- 1.1.- Sacerdotes de la diócesis que han practicado Ejercicios Espirituales.

## 383. MISIONES

- 1.- IV Curso de Formación Misionera.
- 1.1.- Organiza: Delegación Diocesana de Misiones.
- 1.2.- Programa del Curso (2016-2017).
- 1.3.- Otras ofertas de la Escuela de Formación Misionera.
- 1.4.- Actividades complementarias.
- 1.5.- Destinatarios.

## 387. ESCUELA DE TEOLOGÍA.

- 1.- Cursos y actividades de la Escuela Diocesana de Teología para el año académico 2016-2017.
- 1.1.- Cursos ordinarios.
- 1.2.- Curso monográficos.
- 1.3.- Informaciones prácticas.

## 391. INFORMACIÓN DIOCESANA

- 1.- Información diocesana. Meses de julio, agosto y septiembre de 2016.